

¡YA BASTA!

El despertar de un País

A diez años de la marcha contra la inseguridad



Gilberto Rincón Gallardo • Germán Dehesa
Adolfo Aguilar Zinser • Miguel Ángel Granados Chapa

PRÓLOGO

Josefina Ricaño de Nava 3

ANTECEDENTES

Ven como parteaguas marcha anticrimen 5

Inundan las calles grito de 'Ya basta' 6

Gilberto Rincón Gallardo:
El Estado y la Marcha 7

Clama sociedad ¡Ya basta! 9

Llaman a coordinar lucha antisequestro. 10

Emigran mexicanos ante la inseguridad. 15

Guadalupe Loeza:
¿Por qué voy a la marcha?. 16

Cada quién su manifestación:
PRI, PAN, PRD y PRESIDENCIA. 18

Adolfo Aguilar Zinser: México en marcha . . . 19

No nos vamos a dejar.- Martí Batres 21

Dejarán el glamour; marcharán en silencio 22

René Delgado: Dignidad e impunidad 23

LA MARCHA

Germán Dehesa: ¿Nos están oyen inútiles?. . 27

Exigen resultados 28

Doblan el miedo con valentía. 29

Gritan miles: México ni uno más 31

Llega al DF, la atracan y marcha 33

Miguel Ángel Granados Chapa:
La marcha en la TV 34

Demandan severidad 35

Multiplican en estados reclamo de seguridad . . 36

Rompen el silencio en oficina de AMLO. 37

Juan Ciudadano:
Marchó un ciudadano ideal 38

DÍAS DESPUÉS

Miguel Ángel Granados Chapa:
Ganar la calle 41

Reaccionan partidos 43

Encuesta: Ven en marcha acto ciudadano 45

Sergio Aguayo Quezada:
La marcha: los capitalinos 46

Descalifica AMLO marcha 48

Guadalupe Loeza:
Totalmente...¿de derecha? 49

Bajan los delitos en D.F.- AMLO 51

Jesús Silva Herzog:
La demanda y sus trampas 52

Admite Fox fallas. 54

Jorge Alcocer: La marcha y la izquierda . . . 55

Cuestionan visión de AMLO. 57

Demandan respuestas. 59

Manuel Jáuregui: Con dedicatoria. 60

Entrevista: Jhon Bailey 61

Roberto Zamarripa: En marcha 62

...Y LUEGO?

Seguridad clamor olvidado 65

Pactan emprender tareas conjuntas 66

Miguel Ángel Granados Chapa:
Después de la marcha. 68

Reclaman medidas concretas 71

Organiza la marcha; le plagian a sobrino 72

Ofrecen escolta a Shütte 73

A un mes de la marcha 74

Reprueban seguridad; no vence
plazo.-Gertz. 75

Descartar realizar otra megamarcha. 76

Criticar organizaciones informe sobre seguridad . 77

Rompen filas promotores de la marcha 78

Con motivo de los diez años de La Gran Marcha Blanca convocada el 27 de junio de 2004 por varias organizaciones de la sociedad civil, entre ellas México Unido Contra la Delincuencia, A.C. (MUCD), el periódico Reforma hace una recopilación para documentar aquella movilización histórica en la que cientos de miles de ciudadanos nos manifestamos pacíficamente vestidos de blanco en contra de la delincuencia. Lo que aquí se presenta es una breve crónica de la Marcha, de sus antecedentes, de la cobertura en los medios de comunicación, así como de la respuesta de las autoridades y los logros y retos aún pendientes diez años después. La Marcha demostró, ante todo, la fuerza y capacidad de organización de la ciudadanía para unirnos por una misma causa: un ¡Ya Basta! a la inseguridad. Los miles de casos de víctimas de violencia en el país motivaron a los ciudadanos a movilizarnos pacíficamente para exigir resultados y reclamar a las autoridades más y mejores acciones contra la delincuencia. En un texto denominado “Rescatemos a México”, las organizaciones convocantes, incluimos diez

exigencias concretas dirigidas a los tres niveles de Gobierno pidiendo que fueran atendidas de inmediato para mejorar la seguridad. Esta demostración es un parteaguas en la vida cívica del país: la ciudadanía se da cuenta que tiene voz y voto para exigir sus derechos fundamentales. Esta expresión masiva de inconformidad posicionó el tema de la seguridad en el debate público. Las autoridades deben atender las exigencias de los ciudadanos y tomar medidas contundentes para disminuir la inseguridad. Este esfuerzo por hacer un recuento de la Marcha Blanca invita también a reflexionar sobre los logros y retos pendientes en materia de seguridad. Después de diez años de una lucha incansable, en MUCD nos queda claro que hemos tenido logros importantes. La Gran Marcha Blanca tuvo un impacto trascendental en la consolidación de la participación ciudadana, a la vez que marcó el inicio de una relación diferente entre ciudadanía y gobierno. Sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer, y por ello, no nos daremos por vencidos hasta lograr un México seguro. Es nuestro deber, -y por supuesto, nuestro derecho; caminar seguros ya!

Josefina Ricaño de Nava, es presidenta y fundadora de México Unido Contra la Delincuencia, A.C., (MUCD). Después del secuestro y asesinato de su hijo Raúl, convocó a la primera marcha silenciosa y pacífica contra la inseguridad. Como parte de las acciones que emprendió a raíz del lamentable suceso, en 1998 le exigió al entonces Presidente Ernesto Zedillo que desplegara su capacidad para acabar con la violencia. Fue la primera vez que en un acto público una ciudadana reclamaba directamente a las autoridades la seguridad nacional.



ANTECEDENTES



Se levantan por el derecho a la seguridad

Ven como parteaguas a marcha anticrimen

Dicen convocantes que la comunidad internacional puede tener certeza de que México será una nación confiable

27 junio 2004

La marcha contra la inseguridad es un parteaguas histórico para México, en el que la participación ciudadana está orientada a fortalecer y ampliar la vigencia del Estado de Derecho y a hacer efectivo el derecho humano a la seguridad pública y a la justicia, expresó el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, integrado por 67 organizaciones.

El Consejo señaló, a través de un comunicado de prensa, que se ha unido a la convocatoria de la marcha ciudadana por considerar que el tema de la justicia y la seguridad son causas nacionales que hoy unen a los mexicanos.

“Por tanto la comunidad internacional puede tener certeza de que México será cada vez más, un País confiable”, señala el documento firmado por Jorge Espina Reyes y Guillermo Velasco Arzac.

Por su parte, la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos señaló que si bien la inseguridad se debe a la ineficacia del sistema de seguridad pública que no ha logrado implementar medidas de prevención para la atención de los delitos, es resultado sobre todo de la ineficacia del sistema de justicia producida por los elevados índices de impunidad, corrupción y falta de profesionalización del trabajo de los operadores del sistema de justicia.

“Resultado de lo anterior es la creciente falta de credibilidad de la ciudadanía frente a las instituciones, lo cual es un síntoma grave en nuestra sociedad que requiere ser atendido con medidas efectivas, como una reforma adecuada en

materia de justicia penal”, señaló la CMDPDH en un comunicado.

La organización sostiene que la reforma al sistema de justicia debe ser democrática atendiendo al sistema de administración y procuración de justicia y al de seguridad pública hacia las causas estructurales que producen las ineficiencias de los sistemas.

Un sistema de justicia y seguridad pública eficaz se opone al respeto irrestricto de los derechos humanos, indicó la organización.

“Para erradicar las prácticas viciadas se requieren, entre otras cosas, adecuados y transparentes procesos de selección de los funcionarios y debida capacitación a los mismos, que permitan la asimilación efectiva de la cultura del respeto de los derechos humanos.

“La dicotomía entre mejorar la seguridad pública y el respeto de los derechos humanos es un falso debate que deja a un lado las discusiones más importantes, que tienen que ver con la transformación del sistema de procuración y administración de justicia y de seguridad pública, así como el profesionalizar a los servidores públicos encargados de hacer cumplir la ley, abatir la impunidad y revertir las causas estructurales que provocan la inseguridad”, argumentó.

La CMDPDH consideró que sobre el tema de la inseguridad, las soluciones deben contribuir a fortalecer un sistema de seguridad pública democrático y respetuoso de los derechos humanos, que garantice el derecho de las víctimas a una justicia pronta y eficaz.

“Exhortamos al Estado en su conjunto a que promueva propuestas de programas efectivos y adecuados de prevención que impidan prácticas violatorias de los derechos humanos y a que éstas no se reduzcan al incremento de penas que no garantizan la solución de los problemas de seguridad pública y comisión de delitos.

“Del mismo modo, hacemos un atento llamado a la ciudadanía a que siga de cerca este proceso y no acepte medidas que restrinjan sus derechos humanos frente a un falso argumento y sensación de mayor seguridad pública”, indicó.

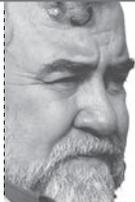
Anuncian la marcha

LOS POLÍTICOS Y LA INSEGURIDAD ■ Desde que se anunció la marcha, los políticos capitalinos han expresado diversos puntos de vista.



Yo veo que es momento para cerrar filas y no politizar este problema. No es correcto que se monten líderes políticos en este asunto.

AMLO.
Jefe de Gobierno del DF
(10 Junio 2004)



Es una campaña encabezada por el PAN, por su grupo El Yanque, cuyos miembros operan desde Los Pinos, que se montan en estas demandas legítimas.

Alejandro Encinas.
Secretario de Gobierno
(8 de junio)



Mientras no haya las denuncias nos vemos limitados para investigar. Somos ciudadanos invitamos a los ciudadanos a que nos hagan las denuncias.

Bernardo Bátiz.
Procurador del DF
(6 Junio 2004).

ESTÁN POR TODAS PARTES LAS INVITACIONES A LA CAMINATA

Inunda las calles grito de 'ya basta'

Se suman tiendas anuncios y mupis a las protestas por la inseguridad en la Ciudad de México

POR ARTURO PÁRAMO

LA MANIFESTACIÓN CONTRA LA VIOLENCIA está por todas partes... o casi. En diversos puntos de la Ciudad de México, en plena calle, es posible apreciar carteles y anuncios que convocan a la manifestación del próximo domingo en contra de los secuestros.

Desde fotocopias colocadas en calles de la zona oriente del Centro Histórico —la más castigada por la delincuencia—, carteles instalados en parabuses, portadas de revistas, hasta cartelones en vitrinas de comercios, son los medios usados para convocar a la manifestación.

La portada de la revista Quién es tal vez la más visible en la Ciudad, pues aparece como un punto negro en los puestos de revistas, en los estantes de tiendas y centros comerciales de toda la Ciudad.

Una mampara con iluminación —conocidas como mupis— colocada en Paseo de la Reforma, a la altura de la Unidad Nonoalco Tlatelolco reproduce el "Ya Basta", que reza la portada de esa revista del Grupo Expansión. A lo largo de Reforma los mismos letreros se multiplican en mupis y parabuses.

Aún de mañana, una solitaria fotocopia con la frase "Ya basta" llama la atención en el número 43 de la Calle Brasil, al oriente del Centro, zona en donde se denuncian más de seis mil delitos al año, la cifra más alta de la Ciudad. Las puertas de la sastrería en donde está colocado el cartel-fotocopia permanecen cerradas.

De acuerdo con el líder de comerciantes establecidos del Centro Histórico, Víctor Cisneros, los empresarios de los ramos textil, zapatero y ferretero del Centro Histórico han sido los más lastimados por los secuestros en el primer cuadro de la Ciudad de México.

"Esto es como terrorismo, porque nos quieren convencer de que saliendo de tu casa te van a asaltar, y andas con miedo todo el día. A mí no me ha pasado nada, pero tengo curiosidad de ir a la marcha para ver qué clase de gente va", comenta Vianey, quien trabaja en una oficina gubernamental del Centro.

En las tiendas de los gimnasios de Sport City se venden las camisetas convocando a la marcha de unos cinco kilómetros de recorrido con las leyendas "Ni uno más" y "No somos todos, faltan las víctimas".

En las sastrerías de la cadena Cinemex, como en la de Aragón, dentro de las vitrinas con los carteles de las cintas están los que convocan a la marcha del próximo domingo que irá del Monumento a la Independencia al Zócalo.

Un empleado del Servicio Panamericano de Protección, empresa que transporta valores, y quien en sus ratos libres trabaja como taxista, comenta que ambas profesiones tienen algo en común: "en el camión el estrés es por que nos castigan por entregar tarde un envío o recoger tarde el dinero o por un error de conteo, lo pueden asaltar. Aquí (en el taxi) los asaltos y secuestros también nos afectan".

Camiones repartidores de cerveza, artículos de oficina y dulces, entre otras mercancías, observados ayer en la tarde en la zona de la Colonia Nápoles, contribuyen a afianzar entre quienes los observan la sensación de un inminente estado de inseguridad, porque van acompañados de policías armados.



Las camisetas con las consignas de la manifestación se venden en 20 pesos.



En el Pedregal, los vecinos han puesto en sus casas y jardines las invitaciones para la manifestación.

MARCHA DE UN VISTAZO

Se suman los Rotarios

Aproximadamente mil 500 rotarios de los clubes del Distrito Federal y el Estado de México participarán mañana en la megamarcha silenciosa.

"Estimamos la participación de los 92 clubes del distrito", dijo Ernesto Benítez Valle, presidente del Club Rotario Metepec, Estado de México.

La participación en la marcha, dijo, es una manera de solidarizarse con las víctimas de algún delito.

Por Arturo Espinosa

Acuden jueces mexicanos

Mexicanos de origen judío que asistirán en la marcha contra el secuestro y la delincuencia de este domingo afirmaron que su participación es a título personal, no como representantes de la comunidad judía en el País, ya que no ha habido ningún llamado de esas instituciones al respecto.

En los centros comunitarios se han hecho convocatorias formales para acudir este domingo al Ángel de la Independencia.

Por Hugo Corzo

Crítica Batres iniciativa

En la marcha silenciosa están involucrados intereses políticos de sectores empresariales, medios de comunicación y el Gobierno federal, afirmó el Subsecretario de Gobierno del DF, Martí Batres.

El funcionario entregó un mail enviado desde comunicación social de la Comisión Federal de Comunicaciones a al menos 300 personas, con la convocatoria para participar en la movilización.

Por Alejandra Bordon

Piden atacar impunidad

El presidente de la Comisión de Derechos Humanos del DF, Emilio Álvarez Icaza expresó su solidaridad a las víctimas de la delincuencia que marcharán el domingo, pero deseó que no se convierta en un espacio para que crezca el monstruo autoritario.

Dijo que el tema sustantivo es la impunidad, y la justicia llegará si surge de la eficacia en la procuración de justicia.

Por Alejandra Bordon

El Estado y la marcha

26 junio 2004

El día de mañana, domingo 27 de junio, se celebrará la marcha ciudadana en la Ciudad de México para protestar contra la inseguridad y para exigir a todas las autoridades el cumplimiento de su obligación fundamental de garantizar seguridad y de combatir eficazmente a la delincuencia.

Se trata de un llamado de la sociedad justo y digno de atención. Debe destacarse, en primer lugar, que se trata de un ejercicio civilizado y pacífico de los derechos democráticos a la expresión y manifestación. La gente en la calle, exigiendo que las autoridades cumplan con sus obligaciones primordiales, es una muestra, en efecto, de que las cosas no van bien en materia de seguridad pública; pero, a la vez, es una expresión de que se ha decidido utilizar los recursos pacíficos de la democracia para generar una voz colectiva que debe ser escuchada.

Se trata, desde luego, de una marcha política. La exigencia de un derecho es siempre una expresión política, porque participar en las cuestiones públicas es el ejercicio clásico de la política. Así que la acusación de que la marcha es ilegítima porque es política carece de sensatez. Pero si lo que se quiere decir es que las decenas de miles de ciudadanos que allí se congregarán son el instrumento de un grupúsculo de la ultraderecha para atacar a un proyecto político, entonces la acusación se hace absurda, pues, aunque sin duda existen, no hay grupo de ultraderecha capaz de movilizar, manipulándola, a tanta gente adulta. Lo cierto es que más allá de los usos que grupos de interés seguramente querrán darle a esta protesta, se trata de una expresión ciudadana genuina, respetable y atendible.

Seguramente estará presente en esa marcha la llamada ultraderecha; como lo estará la derecha liberal, el centro, la izquierda y gente que ni siquiera se adscribe a visión política alguna. Seguramente, también, habrá quien trate de instrumentar la marcha para atacar políticamente a algún gobernante; pero el tema de fondo es si existe o no la situación de tragedia y alarma por la que se protesta; y lo cierto es que ésta existe y no hay manera sensata de ocultarla.

La inseguridad nos ha quitado a todos libertad, tranquilidad, bienestar y, a muchas personas, incluso a sus seres queridos. Ya existen demasiadas familias con daños irreparables a las que se debe una respuesta satisfactoria. La voz y la acción del Estado mexicano deben ser claras y eficaces, sin minimizar ni los problemas ni las exigencias de los afectados. Pero todavía estamos en el momento de aprovechar los cauces legales y las instituciones de justicia para demostrar que la democracia es el sistema que mejor resuelve los problemas sociales y que los atajos autoritarios son más gravosos a la postre, por muy atractivos que los hagan la desesperación y el miedo.

Este contexto hace entendible que la ciudadanía exija penas mayores para delitos como el secuestro o los asesinatos y que las condenas se cumplan completamente. En una entrevista reciente, el admirable ingeniero Gallo, cuya hija fue asesinada por sus plagarios y quien logró que los criminales fueran no sólo detenidos, sino también condenados, decía que existe una sola vía para hacer que un culpable sea condenado, pero muchísimas para revertir esta condena. Sin duda, las garantías procesales deben ser defendidas y preservadas, pero una revisión exhaustiva de nuestro sistema de justicia se ha convertido en una necesidad.

Es entendible, también, que en este ambiente de inseguridad y temor, mucha gente defienda hasta la pena de muerte como una solución a la criminalidad más abusiva y desalmada. El que la exigencia en sí misma pueda ser inaceptable, no nos exime de escuchar las razones que están detrás de ésta.

Sería muy grave minimizar o ridiculizar estos temores y exigencias ciudadanas. Aunque un Estado democrático no puede permitirse actuar como vengador en vez de impartidor de justicia, y a sabiendas de que en otros países con sistemas de justicia más eficaces la pena de muerte no sólo es objetable en términos éticos, sino también en su capacidad de atajar la criminalidad, es necesario entender por qué la gente en México hace este tipo de exigencias.

La escasez de resultados por parte del sistema de justicia, el nivel de impunidad, la descoordinación visible entre instituciones y entre gobiernos, la tendencia de nuestra clase política a ir a remolque de los problemas y nunca adelantarse a ellos, generan, en conjunto, el caldo del cultivo para la desconfianza ciudadana y para el surgimiento de exigencias como las de la pena de muerte.

La conducta y expectativas de los ciudadanos son moldeadas por las instituciones que los rodean. En el caso de la criminalidad, si los ciudadanos no encuentran en las instituciones de justicia estímulos para creer en la ley y en los derechos humanos fundamentales, responderán con exigencias perfectamente lógicas de justicia sin mediaciones y de actos de venganza. Es tarea del Estado convencer a todos, con sus acciones, de que la ruta del derecho pleno es la única garantía de seguridad y tranquilidad, sin renunciar a derechos humanos fundamentales.

Nuestro país, y no sólo la zona metropolitana de la Ciudad de México, requiere de manera urgente una política de Estado en materia de seguridad pública. Es decir, una serie de acuerdos de cooperación, profesionalización, continuidad en el combate a la delincuencia, reforma al sistema de justicia y de construcción de estrategias integrales que debe mantenerse al margen de la lucha partidista; una serie de acuerdos que, no obstante, es de tipo político.

No partimos de cero para la construcción de estas estrategias. Por contraste entre regiones, destaca lo que sucede en estados como Sinaloa, Jalisco o Nuevo León, donde se ha reducido tanto la incidencia de secuestros como el peso social del crimen organizado. Esos ejemplos muestran que hay estrategias locales que han funcionado, y nada sería más absurdo que no aprender de sus logros, por muy relativos que éstos pudieran ser.

Una política de Estado en materia de seguridad pública no se construye de la noche a la mañana ni se genera sólo por la abundancia de declaraciones. Requiere no sólo voluntad política, sino trabajo, preparación e incluso generosidad. Por ello, sería un generoso tributo de las autoridades (todas, de todos los niveles) a la ciudadanía (toda, en todos sus niveles) que tal política se empezara a construir de inmediato; un tributo más que merecido por todo lo que esta ciudadanía ha tenido que padecer.

Esa es, en el fondo, la exigencia de la marcha de este domingo: que el Estado mexicano, más allá de cada una de sus partes, pero con todas las partes a la vez, sea capaz de demostrarle a la ciudadanía que puede cumplir con su obligación primordial de darle seguridad y certidumbre.



Clama sociedad ¡ya basta!

DANIEL LIZÁRRAGA
25 junio 2004

Las organizaciones convocantes a la marcha del próximo domingo lanzaron ayer públicamente su proclama a las autoridades de todos los niveles de gobierno: “¡Ya Basta! a la inseguridad que se vive en las ciudades del País.

Reclamaron que México no puede continuar a merced de las diferencias entre los partidos ni tampoco en medio de las luchas electorales, mientras aumenta el temor de salir a las calles y los niveles de impunidad.

“La sociedad mexicana exige resultados y reclama de las autoridades más y mejores acciones contra la delincuencia. ¡Basta ya de escándalos y de pugnas! Es urgente que todos los gobernantes se pongan a trabajar para que todos los mexicanos podamos vivir en un País seguro”, establecieron.

En un texto denominado “Rescatemos a México” incluyeron 10 exigencias dirigidas a los tres niveles de Gobierno -federal, estatales y municipales- para que sean atendidas de inmediato, apenas concluya la protesta masiva contra los asaltos y secuestros.

“La sociedad civil ha decidido no sucumbir ante el miedo, y pasando de una postura pasiva, exige resultados y reclama de las autoridades más y mejores acciones contra la delincuencia y la impunidad”, sentencian.

Una de sus principales exigencias consiste en privilegiar, de ahora en adelante, los juicios orales haciéndolos abiertos y públicos.

Para ello proponen la instalación de jurados, jueces de instrucción y jueces de sentencia.

En el documento de 14 cuartillas acusaron directamente a todas las autoridades responsables sobre la materia de violar el derecho humano a la seguridad pública, así como de pregonar logros inexistentes.

Aún más, demandaron la renuncia de los políticos que no entiendan que la vida de las familias está por encima de las luchas partidistas.

El documento fue entregado en la residencia oficial de Los Pinos, así como en la Cámara de Diputados, y fue enviado a los gobiernos estatales, incluido el de la Ciudad de México.

Un total de 12 organizaciones el Consejo Ciudadano de Seguridad Pública y Justicia Penal, así como México Unido contra la Delincuencia, Canacindra y Coparmex, suscribieron el referido documento, al cual ya se habrían sumado 80 organizaciones más.

¿... Qué dicen los procuradores?



Llaman a coordinar lucha antisequestro

En respuesta a un cuestionario enviado por REFORMA, 16 de 26 Procuradores de Justicia estatales se pronunciaron en contra de que la Federación se haga cargo totalmente del combate al secuestro, aunque consideraron necesaria una mayor coordinación en la lucha contra ese delito. Coincidieron en profesionalizar a los cuerpos policiacos para combatir ese delito

27 junio 2004

1 ¿Cómo ve el problema del secuestro en su estado y en el País?

AGUASCALIENTES

Roberto Macías Macías. En lo que va del sexenio se han registrado cinco secuestros. Tenemos año y medio sin secuestros. Por ninguno se ha pagado rescate, y hemos detenido, en los cinco casos, a los secuestradores. En ninguno de los casos hubo policías involucrados.

BAJA CALIFORNIA SUR

Genaro Canett. En la entidad casi no tenemos secuestros, tuvimos uno en el 2001, pero fue cometido por extranjeros contra extranjeros. En nuestra administración ese es el único de 1999 a la fecha. En el País, es un problema que se debe de atacar.

CAMPECHE

Juan Manuel Herrera Campos. En Campeche, es uno de los ilícitos de menor índice, en los últimos años no se ha promediado arriba de un secuestro por año. La situación del secuestro a nivel nacional es un problema que se ha ido incrementando y que requiere de mucha más atención.

CHIAPAS

Mariano Herrán Salvatti. En Chiapas, actualmente el secuestro no es

un delito que ocupe la actividad de la Procuraduría de manera importante, ya que los índices van a la baja. Del 2001 a mayo del 2004 se lleva un registro de un total de 48 secuestros, 3 en este año. Más del 70 por ciento de los secuestros están resueltos totalmente, con las víctimas liberadas.

CHIHUAHUA

Antonio Piñón Jiménez. En Chihuahua se erradicó por la atención del Grupo Antisequestros y por los mecanismos que para su defensa también implementó el empresariado chihuahuense. Hemos exportado esos mecanismos con bastante éxito a otros estados.

COAHUILA

Óscar Calderón Sánchez. En Coahuila ha habido dos secuestros en cuatro años de esta administración y en ambos casos los esclarecimos, y las personas que los cometieron casi todas están en la cárcel. Hay algunos estados que tienen un problema muy grave.

COLIMA

Gilberto García Nava. El éxito de Colima es que saben que este delito se persigue y se castiga. Aquí no hay

impunidad para los secuestradores, somos de los estados con menor índice de secuestros. En enero hubo un intento de secuestro exprés y se resolvió en dos horas.

ESTADO DE MÉXICO

Alfonso Navarrete Prida. Como un problema muy complejo, que vamos a seguir conviviendo con él durante largo tiempo mientras no rompamos el círculo de evolución criminal de las organizaciones.

GUANAJUATO

Miguel Valadez Reyes. En el País es grave y se requiere el esfuerzo de todas las Procuradurías y de la sociedad para combatirlo; en Guanajuato, en este año han ocurrido cuatro secuestros, que han sido esclarecidos y las víctimas rescatadas.

HIDALGO

Juan Manuel Sepúlveda Fayad. En los últimos tres años hubo 20 secuestros. Comparados con las estadísticas de fuera, seguimos siendo uno de los estados más seguros. Sin embargo, yo sigo creyendo que 20 secuestros son muchos.

JALISCO

Gerardo Octavio Solís Gómez. Ha habido una sensible reducción en ese tipo de delitos; en 1997 se registraron 112 casos y en el presente año se tenían alrededor de seis. Pero un solo secuestro en cualquier parte del País es motivo de preocupación, por lo que todos son investigados hasta las últimas consecuencias.

MICHOACÁN

Miguel Ángel Arellano Pulido. En lo que va del año hemos tenido 11 secuestros, de los cuales 6 se han resuelto, tenemos un autosecuestro, y en este momento podemos decir que se ha pagado el uno por ciento de lo que pedían de rescate. A nivel nacional, nos parece que no hay la información fluida para conocer las cifras reales.

MORELOS

Hugo Manuel Bello Ocampo. Resulta preocupante la incidencia de este delito por la falta de capacidad y de respuesta de las autoridades, y también por falta de especialistas en la materia que permitan dar una respuesta con la fuerza que se requiere.

NAYARIT

Armando Bañuelos Ahumada. Llevamos nueve secuestros en lo que va de la administración y sólo uno está pendiente, pero falta colaboración de la ciudadanía, de los ofendidos. El éxito de nosotros es que hemos depurado los cuerpos de seguridad, dando de baja a 547 policías judiciales por diversas causas.

NUEVO LEÓN

Luis Carlos Treviño. Las manifestaciones de secuestro no han sido relevantes en número. Afortunadamente en esta administración, los asuntos que ha habido han quedado resueltos, con detenidos y procesados. Hay un asunto que está en proceso. Sumados todos los que van en el año son cinco casos.

OAXACA

Rogelio Chagoya. Es de los delitos más graves que existen. En Oaxaca, tenemos un índice muy bajo de secuestros, en lo que va del año no hay ninguno registrado; el último fue en Salina Cruz, de un diputado petrolero.

QUERÉTARO

Juan Martín Granados Torres. En los últimos cuatro años hubo cuatro secuestros y la mayoría de los responsables ya están consignados o en proceso de que se les imponga la pena máxima de 50 años. En el País, es un problema que afecta principalmente a la zona centro y nosotros colaboramos con información.

QUINTANA ROO

Celia Pérez Gordillo. Aunque hay que reconocer que sí se han dado casos de secuestro en la entidad, es un delito de casi nula existencia en Quintana Roo; según la Policía Judicial del estado, se debe a las pocas vías de comunicación con las que podrían contar los secuestradores para escapar a otros estados.

SINALOA

Óscar Fidel González Mendivil. En Sinaloa, aunque el secuestro ha disminuido de 1999 a la fecha, no dejamos de considerarlo un ilícito de atención prioritaria. Es una lástima que en otras entidades el secuestro se haya recrudecido.

SONORA

Rubén Díaz Vega. En Sonora no ha habido secuestros, lo que indica que de momento no tenemos ese problema, pero debemos prepararnos, tomar medidas de tipo preventivo. En el País, el problema es serio, pero no propiamente en el País, sino en el centro de la República.

TABASCO

Ángel Mario Balcázar. Esas preguntas deben contestarlas los diputados federales... La Conferencia Na-

cional de Procuradores de Justicia ya tiene un posicionamiento sobre este tema, que se dará a conocer en su oportunidad.

TAMAULIPAS

Manuel Durón. En Tamaulipas, es bajo el índice de secuestros en comparación con otras entidades federativas. En el 2003, con cinco casos denunciados, Tamaulipas aparece en el lugar número 15 del País y en el tercero entre los estados de la frontera norte. En lo que va del 2004 se han denunciado dos secuestros.

TLAXCALA

Rutilo Solís Alonso. De los 19 secuestros que se han registrado en la entidad desde 1999, se han solucionado 18; en el caso restante se liberó a la víctima y falta detener a los responsables.

VERACRUZ

Guillermo Beck Chiquini, subprocurador en Xalapa. El problema ha rebasado niveles de impacto a la sociedad. Las Procuradurías de todo el País, incluyendo a la PGR, están implementando medidas cada vez más severas, como la creación de un banco de datos de gente que ha participado en secuestros.

YUCATÁN

Miguel Ángel Díaz Herrera. Aunque en Yucatán hasta la fecha no se ha presentado ningún caso de secuestro, podemos decir que la situación y altos índices de este delito en las entidades federativas es sumamente preocupante.

ZACATECAS

Jorge Alberto Pérez Pinto. En Zacatecas, no es un problema recurrente; en todos los casos se ha recuperado ileso a la víctima y existen personas detenidas y procesadas. En el País ha surgido una controversia que nos ha llevado a escuchar propuestas muy serias, como la pena de muerte.

2 Qué medidas propone para atacar y prevenir los secuestros?

AGUASCALIENTES

Mucha comunicación entre los tres niveles de cuerpos policiacos; municipal, el estatal y el federal. También tenemos mucha comunicación con estados vecinos.

BAJA CALIFORNIA SUR

Se necesitan medidas de auto-protección, no sólo de endurecimiento de leyes. La gente debe tener más cuidado, las Procuradurías debemos hacer recomendaciones a personas susceptibles de secuestro.

CAMPECHE

Profesionalizar más las Policías y hacer investigaciones hacia el interior para detectar a elementos que estén relacionados con bandas de secuestradores, hacer una limpia en serio, pero esto también llevaría a ofrecer mejores condiciones de trabajo.

CHIAPAS

En agosto del 2001 se realizó una reforma que estableció la tipificación del tipo básico del secuestro, del secuestro agravado, del secuestro atenuado y del secuestro exprés, con penas más severas, llegándose hasta 60 años cuando hay concurrencia entre homicidio y secuestro.

CHIHUAHUA

Que vean el modelo de Chihuahua, con extender la protección de nuestras licencias colectivas para la portación de armas a determinados grupos que son más vulnerables al secuestro.

COAHUILA

El primer punto para tener éxito es que la autoridad no esté relacionada con ninguna banda de secuestradores ni de ningún otro tipo de delincuencia. Segundo, es la efectividad en la investiga-

ción. Otro aspecto importante es el equipamiento.

COLIMA

Que el gobierno de cada entidad y el federal destinen más recursos para que los aparatos de seguridad pública preventivos y persecutorios den mejores resultados. También una política efectiva en cuanto a la denuncia de los hechos.

ESTADO DE MÉXICO

Crear mejores grupos de inteligencia y obligar a las Policías preventivas a que asuman su papel y frenen a los delincuentes antes de que evolucionen y se conviertan en secuestradores.

GUANAJUATO

Se está haciendo lo que están acordando impulsar los gobiernos de Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Morelos, Veracruz, Estado de México y del DF, que son penas más severas para los secuestradores, a quienes se prevé condenar hasta con 45 años de prisión.

HIDALGO

Ser más eficientes, yo creo que es el mejor remedio, que detengamos a los responsables. En la medida en que vean que el nivel de gente que se dedica a esto y va a dar a la cárcel es muy elevado, vamos a desanimar a los probables secuestradores.

JALISCO

Formar unidades especializadas en contra de ese delito, no escatimar en recursos tanto materiales como humanos e investigar cada caso que se presente, para lo cual requerimos que la ciudadanía tenga confianza en la autoridad y denuncie.

MICHOACÁN

Diversas acciones, no sólo de ti-

po represivo o policiaco. Se necesita una política de carácter social y criminológico que reduzca las causas que ocasionan el delito, como la falta de empleo, de oportunidades, o la desintegración familiar.

MORELOS

Coordinación del gobierno con la sociedad, el establecimiento de programas de prevención del delito y eficiencia policiaca.

NAYARIT

Tenemos reuniones con otros Procuradores del País, y ahí es donde hacemos nuestras reflexiones, nos coordinamos, intercambiamos información.

NUEVO LEÓN

Estamos en el proceso de estudio y reforma de todo nuestro marco jurídico, en donde hay una atención particular al delito del secuestro. Vamos a hacer unas propuestas donde vamos a expresar algunas situaciones particulares que yo creo que van a transformar totalmente la forma en que se investigan los secuestros.

OAXACA

La forma de combatirlo es uniendo esfuerzos. Una forma es que podamos trabajar con todas las entidades, incluyendo a la SCT y a las empresas de telefonía privada, para que nos proporcionen la información necesaria en estos casos.

QUERÉTARO

Revisar la selección, capacitación y evaluación permanente de las unidades especializadas para asegurar la honestidad, la objetividad y la capacidad profesional del personal. La segunda estrategia importante es el intercambio de información con el resto de las Procuradurías.

QUINTANA ROO

La urgente homologación de la figura delictiva del secuestro incluyendo sus modalidades recientes, como el secuestro exprés y secuestro virtual, así como su penalidad, para que inhiba a los delincuentes... formar redes ciudadanas de prevención... depurar los cuerpos policiacos para eliminar infiltrados, así como invertir en la capacitación y equipo de los elementos encargados del combate al delito del secuestro.

SINALOA

Debe crearse la estructura de investigación especializada con agencias del Ministerio Público creadas específicamente para la investigación del delito de secuestro; crear un organismo policial de alta capacitación y tecnología, y debe modificarse el marco legal para eliminar cualquier beneficio procesal a los acusados de secuestro.

SONORA

Todo está en que seamos profesio-

nales técnica y científicamente; en Sonora, tenemos un grupo antisequestrados y lo hemos incrementado, aunque no hay secuestros, en ocho meses hemos incrementado ese grupo.

TAMAULIPAS

Se propone la formación de grupos especiales para el combate directo a este ilícito en las entidades federativas, con estrategias sólidamente definidas, e inclusive que sean preparados por personal especializado de la PGR, para que así, uniendo esfuerzos estado y Federación, se puedan obtener los resultados esperados por la ciudadanía.

TLAXCALA

Mayor capacitación en la Policía Ministerial, incorporación de equipo y tecnología para la persecución e investigación del delito y una mayor coordinación entre las instituciones responsables de la seguridad pública y de procuración de justicia.

VERACRUZ

Medidas preventivas y acercarse a la autoridad para formular la denuncia, porque si no hay denuncia se ata de manos a la autoridad.

YUCATÁN

Profesionalización policial y adecuada coordinación entre los niveles de gobierno. Tipificar el secuestro exprés, telefónico, extorsivo y político. Sanciones mayores en caso de muerte del secuestrado. Que cada estado tenga un sistema de atención a las emergencias policiales, instituciones de seguridad y Procuradurías capacitadas.

ZACATECAS

Zacatecas preparó a agentes de la Policía Ministerial, comandantes de la Policía Ministerial y agentes del Ministerio Público para enfrentar este tipo de eventos, y además forjó muy buenas relaciones con la PGR y con Procuradurías estatales para multiplicar la fuerza de investigación y dar mejores resultados.

3 ¿Se debe federalizar el delito de secuestro en el País?

AGUASCALIENTES

Yo creo que cada estado debe hacerse responsable por lo que sucede dentro de su territorio. Es cierto que los delitos se han globalizado, pero también es cierto que estamos en un estado federalizado y que su característica principal debe ser la independencia.

BAJA CALIFORNIA SUR

Siento que no. Debe haber una competencia concurrente, que sean el estado y la Federación, en forma conjunta, los encargados de combatirlo. Nosotros muchas veces no tenemos los recursos ni los bancos de información necesarios.

CAMPECHE

Absolutamente, ya se ha tardado el Congreso de la Unión en incluir el delito del secuestro como un delito

federal... por más colaboración que haya, resulta difícil darle seguimiento a estos delincuentes por la pluralidad territorial en que actúan.

CHIAPAS

La Ley Federal Contra la Delincuencia Organizada establece instrumentos jurídicos que permiten a las autoridades federales atraer en su caso la investigación y persecución de los secuestros. Con el liderazgo de la PGR, las procuradurías del País participan no sólo en la homologación de la legislación, sino en el intercambio de información y en la coordinación de investigaciones.

CHIHUAHUA

No se puede federalizar porque cada estado reúne sus muy especiales y específicas peculiaridades y sus códigos penales también.

COAHUILA

No creo, yo no comparto esa idea, por una parte la Federación nos quiere pasar el asunto de narcóticos, que es grave, y por otra parte quieren asumir la responsabilidad en el caso del secuestro, no me parece lo más adecuado... y creo que somos los más capacitados para dar respuesta.

COLIMA

No, claro que no, porque no es la mejor solución, al menos para mí no, yo me opongo a la federalización de este delito, porque la Federación apenas si puede con los delitos federales, como el narcomenudeo y los delitos contra salud.

ESTADO DE MÉXICO

No tendría capacidad la Federación para hacerse cargo de este delito.

GUANAJUATO

Los autores y estudiosos de la ley deben ponerse delante de ese reclamo, no para efecto de aprobarla o rechazarla, sino para hacer un estudio profundo de lo que la sociedad de hoy está planteando.

HIDALGO

Es imposible, porque la manera más eficiente es la coordinación. Yo creo que debe manejarse el esquema que estamos manejando nosotros. Nosotros tenemos nuestra instancia local y nos coordinamos con la federal.

JALISCO

Lo importante es que cada hecho de este tipo se investigue a fondo y que, en caso de requerirse, exista colaboración entre las diferentes instancias de gobierno.

MORELOS

Sí, pero con la condicionante de que las autoridades del fuero común sean coadyuvantes.

MICHOACÁN

No creo que con el intercambio de delitos vayamos a lograr que se reduzca, se necesitan políticas públicas de tipo social.

NAYARIT

Yo creo que más que todo es la buena disposición, la voluntad para combatir juntos el crimen organizado y el narcotráfico, los tres niveles de gobierno y la sociedad.

NUEVO LEÓN

No estamos de acuerdo. Creo que precisamente por la forma en cómo se dan las expresiones de este tipo de delincuencia debe de observarse y manejarse, más que localmente, regionalmente. En algunos aspectos, sí se requiere la participación de la Federación, en este caso de la AFI, por la infraestructura que ellos tienen armada. Pero, de arranque, nosotros no compartimos la idea de federalizarlo.

OAXACA

Estaría de acuerdo en que se federalizara, pero la mejor solución es un ataque frontal de manera conjunta. Sin necesidad de que tengamos que plantear que sea local o federal, sino que haya colaboración completa y absoluta, inclusive con otras entidades.

QUERÉTARO

No me parece dejarle todo el planteamiento del secuestro a la Federación, porque al final de cuentas también caeríamos en que la investigación y la persecución del delito va a requerir la participación y la colaboración de las procuradurías estatales.

QUINTANA ROO

Mediante el oficio DGPP-CI/0230, de fecha 8 de agosto del 2003, la licenciada Claudia Cameras Selvas, subsecretaria técnica de la Confederación Nacional de Procuración de Justicia, preguntó a la suscrita mi opinión sobre si el secuestro como conducta delictiva pudiera ser federalizado en la normatividad penal, contestándole con fecha 4 de septiembre, en sentido favorable.

SINALOA

Más que federalizar la ley, lo que debe federalizarse es el esfuerzo para combatirlo, es decir, la creación de un cuerpo nacional dedicado exclusivamente a combatirlo.

SONORA

El secuestro debe ser, al igual que el narcotráfico, combatido en conjunto; la tendencia mundial es que haya concurrencia de facultades para perseguir la delincuencia entre el Gobierno federal y los estados, con el objeto de ser más eficientes.

TAMAULIPAS

Debe permanecer en los códigos de las entidades federativas la figura delictiva de privación ilegal de la libertad en su modalidad de secuestro, ya que las penalidades, cuando menos en Tamaulipas, son muy similares a las establecidas en el Código Penal Federal. Además, si fuera sólo la Federación la que tuviera competencia para conocer de estos ilícitos, tal vez no se podría actuar con inmediatez al hecho, como se requiere en estos casos, dado al poco número de elementos con que cuentan las corporaciones policíacas a nivel federal.

TLAXCALA

Deben efectuarse algunas consideraciones de naturaleza técnica, de recursos humanos y materiales para efecto de tomar una decisión.

VERACRUZ

En la próxima reunión a celebrarse el día 25 de junio en la ciudad de Morelia, Michoacán, se comentará el resultado de la comisión (de procuradores) sobre la propuesta de que se convierta el delito de secuestro en federal.

YUCATÁN

En mi opinión, debe federalizarse el delito del secuestro en el País. La dimensión del delito de secuestro en México ha llegado a extremos que no pueden ser manejados en forma aislada por los diversos cuerpos policiales judiciales, estatales y municipales.

ZACATECAS

No, yo creo que eso es un asunto irrelevante; federalizarlo ¿a qué nos lleva?; yo quisiera ponerle el caso del narcotráfico, el que sea delito federal, ¿ha hecho que disminuya? Yo le apostaría más al trabajo en conjunto de las Policías y de las Procuradurías.

Emigran mexicanos ante la inseguridad

Decide familia poblana refugiarse en Canadá tras ser víctima de la delincuencia

MÁXIMO KURI

27 junio 2004

VANCOUVER.- Joaquín y Grazietta Valdez llevaban una vida cómoda en México, rodeados de amigos y familiares. Sin embargo, a los 47 años, decidieron dejar su país, su trabajo, la casa y sus amistades para que sus hijos vivieran en un lugar más seguro, y se mudaron a Canadá.

“Llegamos a Vancouver en febrero del 2003, y aunque ha sido difícil el cambio, estamos contentos de haber tomado esa decisión”, comentó Joaquín, quien dejó Puebla con su esposa y tres hijos, Joaquín Alfonso, de 19 años, Grazietta, de 16 y José David, de 12.

La familia Valdez se une así a la creciente cantidad de profesionistas y empresarios mexicanos que han emigrado a Canadá recientemente. Según estadísticas del censo canadiense, más de un tercio de los 40 mil mexicanos en el país han llegado en los últimos cinco años.

“El problema de la inseguridad en México, y la corrupción en general, fueron los principales motivos por los que salimos del País.

“Si no fuera por eso, yo nunca habría dejado México”, comentó el ingeniero en alimentos, quien era gerente de una planta embotelladora en Puebla.

El matrimonio fue víctima de asaltos por separado en sus lugares de trabajo. “Una noche llegaron cuatro tipos a la planta con metralletas a robar.

“Nos golpearon para que viéramos que el asunto era en serio, cortaron cartucho y nos pusieron las armas apuntando a la cien”, recordó Joaquín.

Valdez dijo que durante el incidente, los asaltantes colocaron unas tijeras de jardinero en su dedo para presionarlo y que dijera dónde se guardaba el dinero.

Posteriormente, la empresa reportó el robo a la policía. “Vinieron a investigar, y se llevaron equipo y producto para inspeccionar las huellas digitales. Nunca lo devolvieron”, detalló.

Otro grupo armado asaltó las oficinas donde trabajaba Grazietta, en un día de paga. En esa ocasión, dos hombres que laboraban ahí fueron golpeados, y las mujeres amenazadas con no mirar a los maleantes, so pena de ser asesinadas.

“El problema de la inseguridad ya no es único del Distrito Federal, está generalizado en las principales ciudades de México”, aseguró Joaquín, ya que tiene parientes en varios estados de la República, y algunos de ellos se desplazan en coches blindados.

Ahora, los Valdez viven en un barrio de clase media en Vancouver, donde compraron una casa a un par de cuadras de las escuelas públicas a donde sus hijos asisten a pie.

“Cuando vienes acá, el nivel económico baja, pero la calidad de vida se triplica”, aseguró Joaquín.

“¿Dónde están las bardas?” fue la primera pregunta de Grazietta al agente de bienes raíces, ya que en Vancouver no se acostumbra cercar las viviendas.

“Lo primero que hicimos fue poner cerraduras especiales, porque a eso estamos acostumbrados”, dijo al recordar que en Puebla contaban con barrotes en cada ventana y una reja electrificada.

Aunque admiten que adaptarse a Canadá será un proceso largo, los Valdez no se arrepienten. La pareja está sin trabajo, tomando cursos para emprender nuevas carreras, él como valuador de casas, y ella para trabajar en Spas.

“Es peor el miedo que la experiencia de un cambio”, comentó Grazietta.

¿Por qué voy a la marcha?

27 junio 2004

Voy a la marcha porque no quiero que otros protesten por mí cuando tengo el derecho y el deber de hacerlo con absoluta convicción. Especialmente en estos momentos en que me siento profundamente indignada respecto a la situación de inseguridad que vive actualmente mi ciudad y mi país. Esta inseguridad que día a día nos está minando la voluntad de creer en nuestros gobernantes y hasta en nosotros mismos; que nos está haciendo cada vez más desconfiados de nuestros compatriotas y que nos impide apreciar lo más precioso que tiene el ser humano: la libertad.

Voy a la marcha por solidaridad con los familiares de los que han sido secuestrados y asesinados desde hace muchos años. Al marchar en silencio, pensaré asimismo en sus padres, hijos y amigos. Así en silencio, les daré, con el pensamiento, el pésame y les pediré que no se dejen vencer aunque tengan ganas de explotar por toda la tristeza y la rabia que traen adentro. Les pediré que mejor la compartan con los otros familiares que se encuentran en la misma situación.

Voy a la marcha porque no sé qué hacer con toda la vergüenza que siento por las cosas que pasan en mi país. Siento que me pesa, que me provoca ansiedad, lo cual no hace más que producirme un apetito atroz. Por eso también la odio tanto. Si a esta vergüenza le agregamos la que nos han suscitado los videoescándalos, la corrupción dentro de los partidos, la impunidad de los delincuentes, los asaltos, los secuestros, los asesinatos, las muertas de Juárez, la ciudad caótica por manifestaciones, segundos pisos, las constantes malas noticias y la terrible falta de seguridad, entonces una siente profundas ganas de protestar, de gritar, de abuchear, de patear y de marchar y

marchar sin detenerse. Al hacerlo con paso firme tal vez logre apachurrar toda esta vergüenza que se parece tanto a la tristeza.

Como bien escribió María Teresa Priego en su columna del Diario Monitor “Las armas del secuestrador” (23-VI-2004): “¿Se atreverían el Presidente de la República y el Jefe de Gobierno a mirar a los ojos de los padres de los hermanos Gutiérrez Moreno y a responderles que ‘exageran?’”. Me da vergüenza que se peleen tanto los partidos políticos entre sí. Cuando los escucho por la radio o los veo por la televisión, tengo ganas de decirles muy cerquita de la pantalla: ¡Ya, por favor, ya cállense! Ya no se digan todas esas cosas tan feas; ya no se acusen; ya no se insulten. ¿Por qué mejor no trabajan juntos por México? Piensen en su país, para eso los contratamos y les pagamos, no para que se estén peleando todo el santo día. ¿Qué no se dan cuenta del ridículo que hacen al estarse recriminando de esa forma? ¿Por qué no son más autocríticos y aceptan sus errores? ¿Por qué mejor no nos unimos todos y vamos juntos a la marcha? ¿Por qué no podemos ser todos amigos y trabajar unidos para que en nuestro país ya no haya tantos secuestradores, ni tantos ladrones, ni tantos violadores y asesinos de mujeres?

Voy a marchar porque con ello quiero decirles a los legisladores que trabajen más, no por el interés de su partido y de su candidato personal, sino por el interés de nuestro país. Quisiera decirles con cada uno de mis pasos que marcharé que ya no sean tan frívolos, ni tan “grillos”, ni tan mezquinos, ni tan mediocres, ni tan chismosos, ni tan flojos y ni tan poco mexicanos. Cuando piense en ellos, lo haré con el ceño fruncido y con el pensamiento, les diré que no me siento, en absoluto, representada por ninguno de ellos. Les suplicaré que por el bien de todos se pongan de acuerdo. Les suplicaré que piensen en sus re-

presentados. Y por último, les rogaré encarecidamente que hagan buenas leyes para que nuestro país pueda vivir más en paz.

Voy a marchar, sí, y lo haré de muy buena fe. Sin recámaras, sin suspicacias, sin prejuicios ni temores ideológicos. Lo haré como cualquier ciudadana del mundo que sale a marchar porque no está nada, nada, nada contenta con la realidad de su país. Lo haré pensando en que todos los que están marchando a mi lado no necesariamente pertenecen ni al Yunque, ni a la extrema derecha, ni al Muro, ni que son militantes de la izquierda, ni que forman parte de un complot contra el gobernador del Distrito Federal, ni que son “orejas” de Gobernación, ni que son “mochos”, ni que son reaccionarios, ni que son de la Coparmex, ni que vienen en representación del Opus Dei, ni que son enviados del padre Maciel, ni que son los convocados por Velasco Arzac, ni que son amigos de Muñoz (el de la Presidencia), ni que son protegidas de Martita, ni que son socios de la familia Fox, ni nada. Nada más pensaré que los que están allí, camine y camine, son mexicanos y mexicanas que están muertos de miedo por la inseguridad, que están hartos de la impunidad y que están hasta la coronilla por la corrupción.

No hay duda de que muchos de los que estarán allí son familiares de secuestrados, asaltados y violadas. No me importa si pertenecen al Yunque, a la extrema izquierda, si son priistas, perredistas o socios de los hijos de Martita. Lo importante es que todos los que estaremos caminando lo haremos por una misma motivación, gritar con nuestro silencio: ¡no a la inseguridad!

Voy a marchar por Enrique mi marido, sus hijas, mis hijos, mi yerno, mi nuera y mi nieto. Voy a marchar por mis hermanos y mis primos. Voy a marchar por mis amigos y por mis nuevos vecinos del edificio de Plaza Río de Janeiro. Voy a marchar por mis lectores y lectoras. Voy a marchar por todos mis radioescuchas. También quiero marchar por mis monjas y mis editores. Incluso por mis críticos. Asimismo marcharé por los panistas, los priistas y, naturalmente, los pe-

rredistas. No quiero que a ninguno de ellos y ellas les hagan daño. No quiero que los secuestren o que les roben sus pertenencias.

Con esta marcha quiero solidarizarme con todos y todas porque seguramente se sienten como yo, impotentes y muy vulnerables. Ricos o pobres, ¿acaso no todos somos sensibles a ser secuestrados, robados y violadas? ¿Acaso cuando salimos a la calle o tomamos un taxi no pensamos que nos pueden secuestrar o robar en cualquier minuto? ¿Acaso no hemos estado, últimamente, imaginando qué le diríamos a nuestros secuestradores para que nos dejen en libertad?

“En caso de que me secuestren, te lo juro que les voy a decir que tengo cáncer y que me voy a morir muy pronto... No, mejor les diré que tengo un hijo ciego que depende de mí... Les aclararé que no tengo un solo centavo y que mi marido no tiene amigos a quienes pedirles prestado”, me decía ayer aterrada por teléfono una de mis amigas. Mientras imaginaba sus argumentos, la pobre se reía de nervios y no dejaba de hablar y hablar. Ella también va a ir a la marcha.

Voy a marchar el próximo 27 de junio a las 11 de la mañana vestida de negro porque los y las mexicanas estamos de luto por todos nuestros compatriotas que han sido secuestrados o muertos por secuestros. Estamos de luto por todas las malas noticias que escuchamos a diario. Estamos de luto por la imagen tan deplorable que tiene México en el extranjero. Estamos de luto por Francisco Javier Ortiz Franco, editor del semanario Zeta, al que acaban de acribillar. Estamos de luto porque en nuestro fuero interno ya no creemos en nada ni en nadie. Estamos de luto porque nos hemos convertido en el segundo país del mundo donde hay más secuestros. Y estamos de luto porque vivimos entre criminales, secuestradores, violadores y ladrones. Por eso voy a marchar vestida toda de negro.

Voy a ir a la marcha para exorcizar mi miedo, mi tristeza, mi impotencia, pero sobre todo mi vergüenza por las autoridades y los gobernadores que tenemos. Por todo esto voy a ir a la marcha.

CADA QUIEN SU MANIFESTACIÓN

Descarta Madrazo tintes políticos



Chilpancingo.- El dirigente nacional del PRI, Roberto Madrazo aseguró que la marcha ciudadana contra la inseguridad pública que se realizará hoy en el Distrito Federal no tiene tintes políticos ni electorales y tampoco es dirigida desde los Pinos”.

“Por supuesto que no tiene ningún tinte, es más mis hijos van a participar en la marcha, yo no voy a estar allí porque tengo que estar en Zacatecas”, aseveró el líder del tricolor quien estuvo aquí en Chilpancingo acompañando al candidato del PRI a Gobernador, Héctor Astudillo.

Consideró lamentable que siga creciendo el enfrentamiento entre el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador y el Presidente, por lo que demandó parar ese pleito.

“Esto (el enfrentamiento) ya va para cuatro meses, y creo que van a continuar en esa línea, pero lo más grave de esto es de que de seguir este pleito se agrave el clima de inestabilidad e ingobernabilidad en el País,

“El PRI no permite que se envuelva a la nación en pasiones sucesorias, orientadas desde Los Pinos y desde otros partidos. No es tiempo de distorsionar el quehacer político”, subrayó Madrazo.

Por Jesús Guerrero

Acuden panistas con discreción



Cientos de panistas participarán este domingo en la marcha contra la inseguridad, aunque lo harán de manera discreta, sin emblemas, mantas ni consignas, para evitar que sean descalificados por el Gobierno del Distrito Federal.

El secretario de Vinculación con la Sociedad del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, Gerardo Priego, afirmó ayer que existe “muchísima inquietud” de panistas, tanto del DF como de estados vecinos, para sumarse a la marcha y fortalecer la iniciativa ciudadana.

A ellos, según indicó el dirigente partidista, se les está animando a asistir a la marcha y fomentar la participación de sus allegados, indicándoles sin embargo que deberán seguir las instrucciones de los organizadores; vestir de blanco y evitar camisas, banderas, mantas, pancartas, escudos o cualquier distintivo de Acción Nacional.

“Hemos pedido que las caras visibles del PAN lo hagan muy discretamente.

“Van a participar cientos de panistas, pero te diría que también pueden participar cientos de priistas o perredistas”, señaló.

Hasta el momento se tiene confirmada la participación de panistas del DF, Morelos, Puebla, Hidalgo y Estado de México.

Por Ernesto Núñez

Acusan a Ejecutivo de acaparamiento



Un día después de que el Presidente Vicente Fox expresara su coincidencia con los convocantes a la marcha contra la inseguridad y manifestara su disposición a reunirse con ellos, el PRD lo acusó de querer apoderarse de esta iniciativa ciudadana.

“El PRD ya había dicho, y lo sostiene hoy, que está de acuerdo con estas decisiones ciudadanas de movilizarse, y creemos que es oportuno político, no sólo de la ultraderecha primero, sino ahora del propio Presidente, querer apoderarse de esa marcha y quererla presentar como que es en contra del Gobierno del DF”, aseveró el dirigente perredista Leonel Godoy.

Deploró que Fox ataque constantemente al Gobierno de la ciudad, y defendió el derecho de los funcionarios capitalinos a responder las declaraciones del Ejecutivo y de sus empleados.

Según él, Fox se equivocó cuando afirmó que el DF es la entidad con mayores índices de criminalidad.

“No abona en nada al dialogo que debe de tener el Gobierno federal y el del DF para enfrentar juntos la inseguridad pública, porque se mordió la lengua el Presidente”, reviró.

Por Ernesto Núñez

Asegura Fox que seguirá la movilización desde Guanajuato



Desde Guanajuato, donde suele descansar los fines de semana, el Presidente Vicente Fox se mantendrá “muy atento” a la marcha que en contra de la inseguridad se desarrollará este domingo del Ángel de la Independencia al Zócalo.

En una breve plática que sostuvo en la primera emisión del programa radiofónico Imagen Siglo 21, el Mandatario

consideró que la marcha representa la voz de la sociedad.

“Voy a estar aquí en León, muy atento a la marcha, porque es la voz de la sociedad, es la demanda de la sociedad en este tema de seguridad, y por lo tanto estar muy atento, y trabajar todos los días para ganar esta batalla.

“Estamos trabajando duro, desde hace días, atacando a fondo el problema del narcotráfico, y por supuesto

también el del secuestro. Pero vamos a tener que ir mucho más a fondo: cambios profundos, que es la propuesta de la iniciativa que mandamos al Congreso”, manifestó.

Fox anunció que la próxima semana entrará en activo una nueva generación compuesta por 450 agentes federales de investigación, “prácticamente todos con título universitario”.

Por REFORMA/Redacción

México en marcha

25 junio 2004

¿Quiénes son los que han convocado a la ciudadanía a marchar al Zócalo el próximo domingo 27 para protestar contra la inseguridad en México? ¿Es la derecha recalcitrante, el infame Yunque o son líderes y comunicadores oportunistas y protagónicos? ¿Son fuerzas políticas ocultas que manipulan el miedo de la opinión pública para llevar agua a su molino?

A mi familia y amigos quienes nos convocaron a tomar la calle son los maleantes que esta semana asaltaron a mi hijo y a mi sobrino en una tienda del Centro Histórico; los asesinos sanguinarios que hace unos días secuestraron y vejaron a la secretaria de mi hermano y mataron al taxista que conducía el auto; los secuestradores que privaron de la libertad y mantuvieron atados, vendados de los ojos y tendidos por 12 días a dos adolescentes, un muchacho y una muchacha, compañeros de escuela de mi hijo. No son sólo ellos, los delincuentes, los que nos llevan a manifestarnos colectivamente contra la inseguridad; la convocatoria más eficaz la han hecho Vicente Fox y Andrés Manuel López Obrador. Ellos son los principales convocantes de la marcha del 27; ambos fueron electos con la esperanza hoy frustrada de que bajo el gobierno que encabezan, uno a nivel federal y el otro a nivel de la ciudad, darían a los ciudadanos seguridad pública, cuerpos policiacos honestos y eficaces, confiables y medidas de prevención que revirtieran las tendencias delictivas. Es cierto, ninguno habría podido en el lapso de su mandato y ante la magnitud del problema estructural de seguridad que heredaron, eliminar o reducir drás-

ticamente la criminalidad, lo que sí hubieran podido hacer es atacarla frontalmente y sobre todo hacer los cambios, las limpias, las reestructuraciones institucionales necesarias para recobrar la confianza de los ciudadanos en el aparato de seguridad pública. Pudieron, al menos, con todo vigor y determinación, haberlo intentado, no lo hicieron.

Los dos han defraudado, en sus respectivas áreas de competencia, la confianza ciudadana. Si el gobierno federal y el gobierno de la ciudad se hubieran comprometido de manera coordinada, con los gobiernos de los estados, a hacer de los órganos de prevención y procuración de justicia instrumentos responsables al servicio de los ciudadanos; si este compromiso fuese sincero, visible y medible, si los mexicanos viesen al policía de la esquina, al patrullero, a los agentes federales, a los ministerios públicos como sus aliados y servidores y se acercaran a ellos con soltura, no con terror; la ciudadanía no tendría el impulso de protestar, de manifestarse en la calle contra la indefensión. Más allá de los diagnósticos encontrados, de las estadísticas contradictorias, de las variadas propuestas de solución o de la insensata exigencia de dar muerte o cancelar derechos procesales de los delincuentes, el denominador común que está en la médula de la protesta ciudadana es la desconfianza en las autoridades, en su habilidad y sinceridad para combatir la delincuencia. La desconfianza de siempre en los cuerpos de seguridad. Así como el ciudadano está seguro de que no cuenta para su tranquilidad con los cuerpos policiacos, los delincuentes sí confían plenamente en ellos, en su corrupción o en su torpeza. La desconfianza ciudadana es la medida del fracaso de Fox y de López Obrador: en materia de seguridad pública nadie puede hablar honestamente de transición, ni de cambio democrático.

Los gobernantes responden a las críticas esgrimiendo cifras y tendencias que muestran aparentemente un abatimiento de los índices delictivos desde que asumieron sus cargos. Eso es discutible; no existe en México, porque no lo había antes, ni los nuevos gobiernos lo han hecho realidad, un sistema de información de seguridad pública que pueda darnos una verdadera panorámica nacional de los fenómenos delictivos y del impacto de las políticas para combatirlos. El gobierno federal no ha sabido superar la falta de coordinación, las rivalidades entre dependencias, el ocultamiento deliberado de cifras por algunas autoridades. Sobre todo, no se ha logrado abatir la desconfianza de los ciudadanos que se traduce en la no denuncia de la mayoría de los delitos que se cometen en el país.

Como partícipe del proyecto que llevó a Vicente Fox a la Presidencia, tuve el primer año de gobierno responsabilidades específicas en materia de seguridad nacional y pública que me permitieron ver de cerca el problema. Me asombra que hoy, tres años después, la discusión sobre las medidas a tomar siga estancada en el mismo sitio, girando en torno a las mismas iniciativas y propuestas, y que ahora los pretextos y excusas sean las mismas que esgrimieron los gobiernos anteriores.

Las opiniones más profesionales y los estudios más serios con los que se cuenta desde varias administraciones anteriores a la de Fox, dicen que uno de los principales factores que explican el comportamiento de los criminales y su determinación de delinquir es su cálculo de oportunidad y de riesgo. El hambre, la miseria, la desesperación, la frustración, la ignorancia, el resentimiento, la maldad, la ambición, la avaricia o los instintos violentos pueden llevar a una persona a tratar de apoderarse, sólo o de manera organizada, de lo ajeno; a robar, a secuestrar, a asaltar en la vía pública o en domicilios. Existiendo estas motivaciones, el individuo, generalmente joven, es mucho más proclive a hacerlo, a tomar el riesgo, si la probabilidad de ser capturado es tan pequeña como la que existe en México. La disuasión no se da tanto en función de la severidad de las penas, como de la eficacia para capturar al delincuente, para despojarlo de su impuni-

dad. Si, como ocurre, los maleantes están seguros de que las probabilidades de ser capturados y castigados son mínimas, delinquirán aunque el código penal prevea para ellos prisión perpetua o pena de muerte. La ineficacia de los cuerpos de seguridad es a causa de la corrupción, de la torpeza de los mismos, de su falta de coordinación, de la penuria, de la escasez de medios, de las condiciones de indignidad y de la baja moral con las que trabajan los servidores públicos. No estamos en realidad frente a un problema de falta de leyes y de insuficiencia de penas, que se pueda resolver con medidas legislativas. Es ante todo un problema de eficacia, de honestidad, de asignaciones de recursos, de voluntad política y de valentía de los gobernantes. México no tiene un plan de seguridad pública amplio y abarcante de dimensión nacional que vincule los problemas de la pobreza y el desempleo, la falta de educación a la prevención de los delitos, que abra espacios de participación activa a la sociedad y la comprometa y que exprese la voluntad cierta y decidida de los gobernantes para cumplir sus responsabilidades.

En un México plagado de injusticias sociales no reparadas, la calle ha sido y sigue siendo un espacio necesario para la manifestación de la voluntad popular. El proceso político que culminó el año 2000 aplacó, sin embargo, las luchas civiles. En cierta forma, al salir el PRI de Los Pinos la sociedad civil dio por concluidos sus empeños democráticos a favor de la transparencia electoral contra la corrupción, los derechos humanos, las libertades y la seguridad pública. El gobierno del cambio se comprometió a hacerse cargo de esas tareas a nombre de la sociedad civil. Sin embargo, pronto fue evidente que la transición no daba cauce a los reclamos civiles, ni el gobierno hacía suyas las demandas de la sociedad. Es, por tanto, indispensable que esta sociedad civil se movilice nuevamente, haciendo incluso suya la calle. No importa quién puso fecha y llamó a la sociedad a manifestarse el próximo domingo. No importa tampoco quién quiera capitalizarlo. La seguridad pública no es un asunto de derechas o izquierdas, es la exigencia ciudadana de que nuestras autoridades respondan para bien de todos. El domingo hay que marchar.

Reacciona la izquierda

No nos vamos a dejar.- Martí Batres

ALEJANDRA BORDÓN
27 junio 2004

El subsecretario de Gobierno del Distrito Federal, Martí Batres, afirmó que no permitirá que se ofenda a los ciudadanos con mentiras, e insinuó que “el golpeador número uno” de la Ciudad de México es el Presidente Vicente Fox, y no él como lo acusó la Secretaría de Gobernación.

“Evidentemente que el golpeador número uno en el País es otro, y es el que anda golpeando a la Ciudad de México y cada vez que golpee a la Ciudad de México vamos a responder. No nos vamos a dejar y no vamos a dejar que se ofenda a los ciudadanos, a los habitantes del Distrito Federal, de ninguna manera”, dijo al responder a las declaraciones de Jefe de la Unidad de Gobierno de la Secretaría de Gobernación, Gonzalo Altamirano Dimas.

“Porque además lo que dice el Presidente es muy peligroso, genera más inseguridad, genera desempleo, atenta contra la industria del turismo, le pega a la economía y obviamente nuestra tarea es defender a la ciudad, y si no quieren que le respondamos al Presidente, pues que no diga mentiras”, externó.

El viernes, el funcionario capitalino se quejó de las declaraciones del Primer Mandatario por

asegurar que es en la Ciudad de México donde se registran los niveles más altos de criminalidad, y lo acusó de portarse como un “niñote” irresponsable y mentiroso.

En respuesta, el mismo viernes pero horas más tarde, el Jefe de la Unidad de Gobierno de la Secretaría de Gobernación, acusó a Batres de ser el “golpeador número uno” de la administración capitalina.

Batres también calificó de “fascistoide” la exigencia que le hizo Altamirano Dimas al Jefe de Gobierno capitalino para que ya se “calle la boca”.

“Es una actitud fascistoide llamar a que se callen la boca aquellos que están asediados, o sea, lo que dice Altamirano Dimas es sorprendente, casi casi nos está diciendo ‘los vamos a golpear y cállense la boca, no respondan’. Cada vez que se diga algo sobre la ciudad que no corresponda a la verdad, tenemos no sólo el derecho, sino la obligación de contestar y de defender a la ciudad”, aseguró.

Luego de que el Presidente Vicente Fox hizo un reconocimiento a la marcha contra la inseguridad, Batres sostuvo que los actores que no querían aparecer apoyando la marcha ya se mostraron.

La movilización de mañana, añadió, merece el respeto de la administración local, al igual que la de los homosexuales que se desarrolló el sábado y todas las demás.

Y la farándula no se queda atrás

Sección E
EL NORTE
Domingo 27
de Junio del 2004

Editor: Bernabé Gómez
Coeditores: Marco Castillo
y Cristina Moreno
Coeditor Asociado: Jorge Colegio
Coeditor Gráfico: Joel Castillo
Tel.: 8159-8166 Fax: 8159-8172
E-mail: gente@elnorte.com

Gente!

Espectáculos, Entretenimiento, Ricos y Famosos

Dejarán el glamour; marcharán en silencio

POR ALEJANDRO JASSO

Indignados por el alto nivel de inseguridad y violencia que azota a la Ciudad de México, figuras del espectáculo se sumarán hoy a la marcha silenciosa contra la inseguridad que se realizará por las calles del Distrito Federal.

Las estrellas que adornan la pantalla, esta vez se interpretarán a sí mismos: ciudadanos preocupados por los actos delictivos que agobian su ciudad.

Todos coinciden en que se deben unir las fuerzas para que las autoridades tomen conciencia acerca de los mexicanos que desean vivir más tranquilos y seguros.

La marcha dará inicio a las 11:00 horas en el Ángel de la Independencia, ubicado en Paseo de la Reforma, y culminará en el Zócalo capitalino.



"La inseguridad está tremenda. Nosotros decidimos ir, Alejandro, nuestro hijo y yo. Aquí lo importante es manifestarnos. Todo tipo de clases sociales estamos hasta el gorro de que las autoridades se hagan de la vista gorda ante tanta violencia. Tengo la certeza de que esta marcha va a servir de algo. Tanta gente con un mismo poder mental, con una misma razón, es una especie de oración silenciosa que va a llegar a todo el mundo".

REBECCA JONES



"Todos los mexicanos que necesitamos, que ansiamos promover un cambio con nuestra presencia en la marcha debemos ir. Este deberá ser un cambio integral para tener resultados. Tenemos que decir en silencio: 'basta por toda esta irracionalidad en la que estamos sumergidos'".

LAURA ZAPATA



"Seguramente sí voy a estar ahí. Estamos hartos de tanta inseguridad, está terrible la cosa, que uno trabaje y trabaje para hacer dinero y ni siquiera te puedas dar lujos como comprarte un buen coche por el miedo a que te pase algo... y tampoco puedes lucir tus joyas por tanta inseguridad".

LORENA HERRERA



"Voy a la marcha porque siento que debemos hacer algo, estamos hasta la ma... de que salgan el Presidente y el Jefe de Gobierno diciendo puras idioteces. Yo ya no ando en bicicleta porque no se puede, ya no caminamos en la calle porque no se puede. Este país se merece algo más que discursos y cifras contra la delincuencia".

DENISE DI KALAFÉE
Nacionalizada mexicana



"Es importante, es más que necesario y creo que hay que olvidarse de todos los partidos políticos, es momento de que una vez más la sociedad civil se una. Hay que olvidarse de estar pensando que si esto es para el PRI, para el PAN, para el PRD, para el que sea, es la sociedad civil en su conjunto y evidentemente ni Héctor (Bonilla) ni yo estaremos en algún lado (de los partidos), sino que estaremos como nosotros nada más. Ahí estaremos".

SOFÍA ÁLVAREZ



"Mi punto de vista es que sí hay que protestar por la inseguridad, y por la inseguridad de todo el País, no nada más en la Ciudad de México. Ahí estare".

DAMIÁN ALCÁZAR



"Dudé mucho en ir porque sabía que quizá están involucrados los miembros de la ultraderecha que tanto odio, pero al final creo que no importa quien vaya: allá ellos, es el momento para que los mexicanos le digamos a las autoridades que estamos unidos y que ya basta".

RAQUEL PANKOWSKY



"Por supuesto que iré, que se manifieste la ciudadanía, si uno no está conforme con algo que lo exprese porque esto ha llegado a niveles muy feos. Ya veremos qué pasa".

ALMA MURIEL



"Desafortunadamente no voy a poder marchar, (porque) tendré el ensayo de una obra de teatro y justamente es en la mañana. Pero sí le voy a poner a mi carro un moño blanco, que es una cosa que están pidiendo a los que no podemos ir, que nos manifestemos a través de los coches. Que no se metan los políticos que se quieran agarrar también de esto, que le quieran sacar partido".

ROGELIO GUERRA



"Si llevo a tiempo (de presentar Aventura en Valle de Bravo) con mucho gusto estaré, pero como observador. Apoyamos todo esto, pero estamos siempre con el jefe, que es Andrés Manuel López Obrador".

ERNESTO GÓMEZ CRUZ

(Con información de Héctor Rosas y Omar Cabrera)



'Aprendimos a ignorar la violencia'

POR DIEGO LUNA

El altísimo nivel de desempleo, lo que cuesta vivir en nuestro país, lo poco que le importa la educación al Gobierno mexicano, la corrupción, bueno, basta con enterarse de cuánto es el salario mínimo para entender por qué hay tanta gente desesperada.

Y sí, debemos quejarnos con la clase política que no soluciona nada, ¿no que Chiapas en 15 minutos? ¿Y Juárez, Oaxaca, el DF, Tijuana...?

La violencia está en todos lados, y lo peor de todo es que ya aprendimos a convivir con ella y en algunos casos hasta a ignorarla. Los niveles de violencia intrafamiliar son alarmantes y las denuncias son muy pocas.

La culpa la tenemos todos.

Al número 10 de nuestra selección lo suspenden por violento, bueno, una fiesta se pone buena hasta que hay madrazos.

México es un país increíble y sería una pena no poder vivir aquí, hay que hacer mucho y empezar por nuestra casa. Y los políticos ojalá piensen un día en su país antes que en sus intereses personales.

Yo, la verdad, lo dudo mucho.

Dignidad e impunidad

26 julio 2004

Los gobiernos federal, capitalino y varios estatales no acaban de entender el reclamo ciudadano: si bien es execrable la impunidad de la delincuencia, es imperdonable la impunidad de los gobernantes.

No acaban de entender. Los gobiernos responden los disparos de la delincuencia con una serie de disparates y ocurrencias que nada tienen qué ver con una política de Estado frente al crimen. Y, peor todavía, insisten en sacar raja del dolor de quienes, creyendo en ellos, apoyaron la alternancia y les dieron el mandato que hoy incumplen.

La élite política, profundamente distanciada de la ciudadanía, insiste en hacer del clamor por la seguridad la ocasión para prolongar su pleito por el poder y, así, abrir todavía más la puerta a la delincuencia y la violencia que, en ese esquema, los convierte en cómplices de ese asunto.

No entienden que, en su incapacidad de emprender acciones concertadas a favor de la nación, convierten en un lote baldío el Estado de derecho, vulneran principios fundamentales de la democracia y alejan el desarrollo que podría generar una mejor convivencia.

La marcha convocada para rescatar a México ha producido tres reacciones en esos gobiernos y ninguna acción seria.

En su primera reacción han montado una escenografía: presumir la detención de tal o cual banda que, tiempo atrás, debió ser aprehendida, o, peor aún, buscar delincuentes que en su actuación desprestigien al Gobierno o al partido adversario. Los últimos días, a eso se han dedicado: a montar una escenografía para disminuir la presión social derivada de la indolencia con que se han conducido en el campo de la seguridad pública.

En su segunda reacción ofertan, en una suerte de remate de ocurrencias, programas y medidas sin ton ni son contra la delincuencia. Ahí está, por ejemplo, el Procurador General de la República pidiendo analizar la pena de muerte como si, así, con un disparate de ese calibre, la inseguridad quedara resuelta. En ese remate de ocurrencias, subastan castigos -pena de muerte, cadena perpetua, reducción de la edad penal, toque de queda, etcétera- y subastan reformas legislativas y medidas -timbres de pánico, cámaras de televisión, mayores presupuestos- sin ni siquiera tomarse la molestia de reconocer que, sin acuerdos básicos para elaborar una política de Estado frente al problema, cualquier acción saldrá sobrando,

cualquier presupuesto será insuficiente.

En su tercera reacción, el lamentable espectáculo que ofrecen es la rutina diaria de su conducta irresponsable. Intentan convertir el dolor y el reclamo ciudadano en la oportunidad de debilitar o eliminar a su adversario político. Vicente Fox no pierde oportunidad para golpear a Andrés Manuel López Obrador y el equipo de éste replica igual. No se ve en su figura a verdaderos Jefes de Gobierno, sino a jefes de pandillas a punto de disputarse el botín del poder que, a fin de cuentas, no acaban de entender en qué consiste.

Ni por asomo entienden el hartazgo ciudadano frente a sus pleitos, escándalos y ambiciones desmedidas que sólo benefician a la violencia y a la delincuencia, alejan el desarrollo económico y social como un acto de justicia, victimizan a la ciudadanía, y a ellos los transforman en cómplices y socios del crimen y del socavamiento de principios básicos de convivencia pacífica y civilizada.

En el fracaso del adversario político cifran su victoria, aunque arrastren en ese juego a la República.

• • •

Es factible, como justifican algunos gobernantes, que la ola criminal de estos días sea una burbuja, pero es indudable que con la irresponsable conducta con que actúan pueden terminar por convertirla en una tendencia que haga de la convivencia un problema de sobrevivencia en una jungla.

Semanas atrás se había advertido que la atmósfera de confrontación que gobiernos y partidos venían fomentando dejaba por único saldo la desunión nacional y la polarización social que, en el fondo, abonan la violencia y la actuación del crimen organizado. Una y otra vez se dijo que se

internaban en ese callejón y, sin embargo, no cesaron en ese juego.

Los signos de esa atmósfera eran y son de fácil lectura, pero la élite política no quiso ni quiere leerlos. En el desencuentro, la violencia tiene grandes oportunidades. Y, ahora, cínicamente el Gobierno federal quiere cargar esa factura al Gobierno local y éste endosarla a los ciudadanos porque, desde su óptica, manifestarse contra la delincuencia es hacerle el caldo a la ultraderecha.

En su loca imaginación, las autoridades alucinan que, cuando al ciudadano le apuntan con un revólver para arrebatarle su patrimonio, su libertad o incluso su vida misma, primero le preguntan por qué partido piensa o pensaba votar. No, no es así. La delincuencia organizada tiene bien claro que en el pleito por el poder que protagoniza la élite política, la verdadera oportunidad es de ellos porque el Estado de derecho se convierte en un lote baldío.

El ejemplo más brutal pero no más importante del vacío provocado por los gobiernos es la ejecución del editor del semanario Zeta, Francisco Ortiz. Ahí el crimen organizado envió un mensaje al Gobierno, lo desafió cínicamente y dejó claro que las condiciones políticas creadas favorecen su actuación. Por eso, suena absurdo que Vicente Fox vea sólo la inseguridad en el Distrito Federal sin tomar nota de que su partido, a lo largo de 15 años, no ha podido recuperar a Tijuana de las manos del crimen organizado.

El asesinato de todo ciudadano por la delincuencia es importante, pero cuando ese ciudadano se destaca por luchar -en este caso desde la trinchera de la libertad de expresión- contra el crimen, su ejecución agravia a la nación en su conjunto. Vicente Fox debería abrir bien los ojos y cerrar mejor la boca.

• • •

Grave que la confrontación entre los gobiernos vulnere la posibilidad de proyectar y realizar un mejor futuro, más grave resulta que incluso dentro de cada uno de esos gobiernos la falta de coordinación y las disputas marcadas por la mezquindad echen por tierra los esfuerzos aislados.

Pueden los gobernantes, desde su respectiva tribuna, anunciar nuevas medidas, mayores castigos, grandes reformas, más grandes presupuestos, pero de ningún modo pueden justificar que los pleitos en su interior desvanezcan sus promesas.

En el caso del Gobierno federal, cada vez es más notorio que el Procurador General de la República, Rafael Macedo de la Concha, tiene su propia agenda y que ésta nada tiene que ver con la del secretario de Seguridad Pública, Alejandro Gertz, misma que no checa con la del Secretario de Gobernación, Santiago Creel, o con la de los servicios de inteligencia.

En el caso del Gobierno capitalino, es claro el desentendimiento y las pullas entre el secretario de Seguridad Pública, Marcelo Ebrard, y el Procurador capitalino, Bernardo Bátiz. Cada día, según el crimen que conmocione al Distrito Federal, inventan un programa que se cambia al ritmo del problema del día. Hoy que Andrés Manuel López Obrador mira con recelo el derecho ciudadano a manifestarse por la inseguridad, algo debería decir del programa Tolerancia Cero que le compró a la derecha republicana de Estados Unidos.

¿Con qué cara salen los Jefes de Gobierno a echarse la culpa entre ellos del fracaso en materia de seguridad, si dentro de sus propios gobiernos no logran coordinar y hacer trabajar en una sola dirección a sus equipos? ¿Con qué cara salen a anunciar nuevos programas y medidas si entre y dentro de los gobiernos no se dirigen la palabra y menos aún reconocen la necesidad de acuerdos?

• • •

Hace casi siete años, grupos ciudadanos salieron a manifestarse contra la delincuencia. Al disvalor de la impunidad, querían anteponer el valor de la dignidad ciudadana.

Ahora queda claro que el problema de la inseguridad rebasa a todos los partidos en su conjunto. Que ese mal que tanto daño ha provocado al País no era patrimonio de los gobiernos priistas, que también lo es de los gobiernos panistas y perredistas y que, mientras no reconozcan la necesidad de lograr acuerdos mínimos en aquellos campos donde la riqueza del disenso y la pluralidad se convierte en mezquindad, no van a poder dar una verdadera respuesta a la ciudadanía. Que el problema de la inseguridad exige una verdadera política integral de Estado y no el remate de oferta de programas, acciones y medidas desvinculadas.

Más de un ciudadano tiene claro hoy que la alternancia sin alternativa es un simple juego de turnos en el ejercicio del poder sin sentido. Le queda claro eso, como también que la democracia no se limita a presentarse, cada tres o seis años, a depositar una boleta a favor de quien lo ha timado; que la expresión cabal de la democracia tiene que ver con un sistema de vida y una cultura cívica.

La marcha de mañana es un acto de dignidad que, pese al amago y la amenaza de la delincuencia, no quiere conjugar el miedo con el silencio. Es un acto de honra a todas aquellas víctimas de la delincuencia. Es un acto de repudio a la impunidad de los gobernantes que incumplen el mandato de devolver a la ciudadanía las calles, las plazas y las alamedas sin que ésta quede sujeta al juego de ruleta rusa impuesta por el crimen.

Hay en la marcha una nueva oportunidad para los gobiernos y los partidos, ojalá esta vez lo entiendan. La cita es mañana.



LA MARCHA



¿Nos están oyendo, inútiles?!

28 junio 2004

Es necesario que los ciudadanos pongan los pies en la tierra. Ésta es otra perla de las que expele cotidianamente Sherlock Bátiz. ¿Qué cree que hicimos hoy, crepuscular provector?, ¿usted cree que le pagamos por decir una imbecilidad tras otra?

Según mis cálculos, a la marcha de hoy asistimos muchísimos. Los reporteros que miran las cosas desde fuera me hablan de cerca de un millón de personas. ¿Seremos tantos los que necesitamos poner los pies en la tierra? A mí que no me cuenten, yo asistí a esta esperanzada caminata desde el principio hasta el final. Oí muchas cosas y no con todas estuve de acuerdo. No está en mí pedir la pena de muerte para nadie y no creo que esto sea una muestra de debilidad, sino de respeto a mí mismo; tampoco me entusiasma mucho ponerme a rezar como pedía una delirante anciana que marchaba cerca de mí y que en cada esquina quería que nos aventáramos un padrenuestro. Creo que lo que estábamos dirimiendo eran cuestiones del César y no de Dios; pero más allá de las diferencias adjetivas, había un acuerdo central en lo sustantivo: ya no queremos vivir con miedo, no aceptamos la violencia y nos ofende personalmente la impunidad.

La alegría de recuperar la calle, el gozo de descubrir a tantos que se sienten como nosotros; la posibilidad de paliar la soledad de los que se han quedado sin padres, sin hijos, sin hermanos y poder caminar junto con ellos en plan de absoluto rechazo a la rampante e injustificable ineptitud de tantos inútiles que se dicen políticos; todo esto le dio sentido a esta marcha dominical. En todas las capitales se cuentan “anécdotas” de atracos. Esto también lo dijo el infatigable Bátiz. ¿Se creará este idiota que un hermano muerto, una amiga violada, un hijo secuestrado son “anécdotas”? Yo los vi: los de la marcha bajaban de sus grandes camionetas, pero también salían del Metro, también llegaban a pie, o eran habitantes del Centro que se incorporaban. Por supuesto que predominaba la clase media, la que piensa, la que trabaja, la que paga impuestos, la que prohija a la ma-

yoría del talento nacional, la que puso (pusimos) en el poder al zopenco de Fox y al iluminado Rayito; ésa que no suele abandonar su casa (mucho menos en domingo); ésa que lleva casi un siglo aguantando rateros, mesías sexenales y burócratas inútiles y corruptos; esa que tiene que soportar a megajumentos como Rodríguez Alcaine que, en su constipación neuronal, infirió que ésta era una marcha de acarreados (¡Ay, Leonardito, si hubieras robado menos y estudiado más!); esa que cada vez que quiere opinar tiene que aguantar las fulminaciones de la artrítica izquierda histórica que considera cualquier protesta como patrimonio exclusivo; esa que, yo espero, descubrió hoy que existe, que su silencio es poderoso y que tiene todo el derecho a pedir protección a cambio de sus impuestos. Hoy marchamos juntos y fue un júbilo hacerlo. Hay un único peligro: suponer que ya cumplimos, imaginar que con esta marcha ya nos ganamos otro siglo de no hacer nada. Si lo piensan un poco, esto apenas comienza. Ni de lejos me imagino a Fox (que hasta nos brindó su apoyo, como queriendo decir que la bronca no es con él; ¡por supuesto que es con él!), ni al Rayito dando su brazo a torcer, ni a Madrazo admitiendo que la violencia, la impunidad y la corrupción son frutitas tricolores, ni mucho menos imagino que alguno de los partidos o de sus incapaces líderes reconozcan la ingente cantidad de errores y omisiones que nos han traído a este presente tan lleno de “anécdotas” terribles. Marchábamos y una señora se me acercó y me dijo: ojalá y éstos entiendan; si no el paso siguiente es no pagar impuestos. Las señoras son terribles. Terribles, oportunas y convincentes.

Vengo de la marcha. Me duele hasta la matriz. Ahora que lo pienso, creo que no vi al Yunque por ninguna parte. Ha de ser ceguera histórica. Estamos fatigados y felices. ¿Nos habrán escuchado?

¿Qué tal durmió? CCCVI. Yo creo que esta marcha encueró a todos los pillos y a todos los ineptos. Presidentes, Gobernadores y Procuradores. En Chihuahua, en Morelos, en Oaxaca. Son lo mismo. Quieren poder, quieren dinero y prefieren dormir y jamás servir. Esto apenas comienza. al darle seguridad y certidumbre.

Una marcha del pueblo

Lunes 28 de Junio del 2004 México, D.F. 120 Páginas 8 Secciones, \$ 10.00 SECCIÓN A



 Año 11, Número 3847 www.reforma.com

Exigen resultados

Impone la marcha record de asistencia y deja emplazadas a las autoridades

REFORMA/REDACCIÓN
FUE LA MANIFESTACIÓN POPULAR MÁS GRANDE en la historia de México. Más allá de partidos políticos, gobiernos e ideologías, decenas de miles y miles de habitantes de la Ciudad de México salieron a las calles a demostrar su hartazgo por la delincuencia.

Resulta imposible contar una por una las personas que integraron la marea blanca y silenciosa—imparable—que cubrió los casi 4 kilómetros que separan el Ángel de la Independencia del Zócalo capitalino.

Pero un cálculo moderado indica que con la gente que ayer se unió a la marcha contra la delincuencia y la inseguridad, se podía llenar seis veces la Plaza de la Constitución. Es decir, alrededor de medio millón de personas.

Cada uno de los manifestantes tenía un motivo distinto para estar ahí: ira, frustración, miedo, dolor, luto, hartazgo, pero todos marchaban con un mismo objetivo: exigir resultados en materia de seguridad a las autoridades capitalinas y federales.

Pero Andrés Manuel López Obrador, jefe del Gobierno capitalino, optó por ignorar la marcha y guardar silencio.

Por la noche, el Presidente Vicente Fox se limitó a decir que la manifestación fue "una extraordinaria muestra de dignidad y civismo". Reiteró que redoblará esfuerzos contra la inseguridad, aunque no dijo cómo lo hará.

La voz de la sociedad se hizo escuchar en esa marcha silenciosa: con lágrimas en los ojos, con pancartas improvisadas, con retratos de víctimas, con "olas" de aplausos, con playeras estampadas, con el coro de "México, México".

No eran acreedores. Eran mexicanos que, de una u otra forma, han sido víctimas de la delincuencia. Unos tuvieron frente a sí el cañón de una pistola. Otros vivieron la angustia de negociar la vida de un familiar. A algunos les tocó el horror a bordo de un taxi. Una mujer perdió a su hijo en un asalto. Otro casi pierde la vista en un secuestro expreso. La mayoría tiene una historia terrible que contar.

Por eso tomaron las calles: para hacer escuchar su voz. Los letreros que portaban los manifestantes eran apenas una muestra de lo que fue el motor de la marcha: "No es un complot, es una realidad. Ya basta de inseguridad", "Secuestro de niños", "Pena de muerte a secuestradores", "José Manuel Mazón. Origen español. Asesinado".

"AMLO, debes laparte las orejas", "Seguridad y justicia. Hoy. Hoy. Hoy." "No soy de ultraderecha ni de izquierda, soy un niño y quiero seguridad". "Basta de pagar impuestos a incompetentes y resaca a secuestradores", "Pige y Babilz hagan como Soraya Benjumea", "Farema Maceo por incompetente" y "Solo van cinco veces que me asaltan, cuantas más".

Para las 12:30 horas, la plancha de concreto del Zócalo era insuficiente para las miles de personas que intentaban estar al mismo tiempo en la plaza más importante del País en esa día histórico.

En tanto, ante la imposibilidad de llegar al Ángel de la Independencia, miles de personas que caminaban desde el Centro Histórico hacia Paseo de la Reforma se sumaron a la marcha en puntos intermedios.

El silencio también se rompió frente al edificio de Gobierno del Distrito Federal, donde Andrés Manuel López Obrador tiene sus oficinas.

"Basta ya, basta ya": "No es político, es social" y "México quiere paz" fueron algunos de los gritos que miles de personas corearon a su paso frente al Antiguo Palacio del Ayuntamiento tratando de que el jefe de Gobierno los escuchara. López Obrador no estaba ahí.

A las 13:00 horas, los manifestantes cantaron el Himno Nacional en la Plaza de la Constitución, y les que se quedaron fuera lo hicieron en donde les tocó. Después vinieron gritos de "México, México" y 20 minutos de repique de las campanas de la Catedral.

Globos blancos y negros y algunas palomas blancas marcaron el final formal de la jornada, pero no de la manifestación, porque hasta las 14:26 horas miles de personas siguieron llegando al Zócalo.



Y las autoridades responden...

FOX **LÓPEZ OBRADOR**
"El Gobierno federal valora la decidida participación de la sociedad en la lucha frontal contra la impunidad y el crimen organizado y se compromete a redoblar sus esfuerzos"
(silencio)



El Himno Nacional fue entonado por los miles de manifestantes.

Seis Zócalos llenos

A LAS 12:30 HORAS DE AYER, MOMENTO DE MAYOR despliegue de la marcha contra la delincuencia, los manifestantes ocupaban una superficie equivalente a 6.2 veces la plancha del Zócalo capitalino. Es decir una superficie de aproximadamente 125 mil metros cuadrados tomados en cuenta que sólo la plancha tiene un área de 20 mil metros cuadrados, sin considerar las avenidas, calles y banquetas que la rodean.

A un promedio de cuatro personas por metro cuadrado, el número de manifestantes asciende por lo menos a 500 mil. Este cálculo se obtiene a partir de la distancia oficial de la manifestación—3.7 kilómetros desde el Ángel de la Independencia hasta el Zócalo—y la anchura de las calles que recorre.

No se consideran ni los accesos alternos ni las banquetas.
Por Aracelia Bermejo

Lo nunca visto. Una marea humana, en su mayor parte silenciosa y vestida de blanco, recorrió ayer Paseo de la Reforma hasta llegar al Zócalo para demandar a las autoridades locales y federales respuestas contra la inseguridad.

500 mil número de manifestantes calculado a partir de la superficie ocupada por la marcha	2:54 hrs. el tiempo que duró la entrada de los contingentes a la Plaza de la Constitución	116 personas atendidas por los servicios médicos durante la manifestación	¿Nos están oyendo, inútiles? - Germán Dehesa (2B) Crónica de Federico Reyes Heróles (6B) Vienen del miedo, por Roberto Zamarripa (8B)
cobertura especial en:			reforma.com



Doblan el miedo con valentía

ROBERTO ZAMARRIPA
28 junio 2004

Muchas han salido de la cajuela asfixiante, de la golpiza, han sentido en la sien o en las costillas el cañón de la pistola. Se extiende el oleaje blanco cuatro, cinco o seis kilómetros

¿Cuántas veces esta gente ha vestido de negro para caminar ahora de blanco?

A decir de las pancartas y las mantas con lemas de enojo y fotografías amplificadas del álbum familiar, varias, muchas.

Extraña suerte de manifestación. Vienen a marchar en silencio, desgañitados de hacer denuncias y encontrar impunidad. Vienen del miedo para hacerse valientes. Parecen salir de los túneles del Metro, descender de los camiones alquilados, de las peseras, de los autos lujosos, de los destartalados. En familia a marchar.

En realidad, muchos de ellos han salido ultrajados de la cajuela asfixiante; del cañón de la pistola que les rascó la sien o las costillas, de la golpiza, del hospital donde convalecieron por el pulmón perforado con un navajazo, del minitaxi donde fueron sometidos, de la cinta canela que atenaza, de la llamada anónima, insultante que extorsiona, de los desvelos para reunir rescates.

El oleaje blanco es de cuatro, cinco o seis kilómetros. A veces aplaude porque esta prohibido hablar. Pero no resisten y en el Zócalo se desquitan. Mezcla de emociones, histerias, enojos, reclamos, mentadas, indignaciones y vociferación mediática.

Por encima de ello, el sonoro reclamo mudo.

...

Enmascarado, puntual, Superpayaso Coco Amarillo, servidor y amigo, fue mucho tiempo rudo. Ciento setenta y seis luchas para ser exac-



tos. Invicto de rudo, decidió pasar a técnico porque su vestimenta atraía a los niños. Su máscara gris tiene una peluca con tiras de estambre amarillo, vistosas a la hora de los vuelos en el ring. De los orificios de la máscara asoma una nariz chata. La punta se ve deforme, chueca de tanto golpe. Las cejas güeras y los ojos claros. Al frente de una cuarteta de enmascarados, Superpayaso Coco Amarillo, servidor y amigo, con 37 años en el negocio de los encordados marchó hasta el Zócalo con la cuenta de una derrota que todavía le pesa. Uno de sus hijos fue secuestrado hace cuatro años en Ecatepec.

“Me exigían más de un millón doscientos mil pesos que no tenía a la mano. Si ustedes supieran que como todo mundo (los luchadores) estamos al día”.

Superpayaso Coco Amarillo, servidor y amigo, pagó el rescate. Encontró a su hijo muerto, con un tiro de gracia.

Los secuestradores saben más de lo que conocen los aficionados. Saben su nombre y han visto su rostro. Ser enmascarado no fue una protección sino un motivo. Hoy está amenazado de muerte por uno de los supuestos secuestradores que salió de la cárcel tras un año de estancia.

Superpayaso escribe después de cada pelea. De las que lo tienen aquí en el Zócalo, escribió algo que llamó “Caídas que no se curan”. Lo recita: “A mí me hicieron desprecios/y limosna recibí a cambio de eso/ obtuve lo que siempre yo viví / desprecié amores sinceros que nunca correspondí/ Fracturas, cortadas y lesiones/ esas heridas se curan/ pero no la de los corazones/”.

•••

El manto blanco puede ser negro. Debajo del oleaje escurren arrebatos que salen del huevo incubado por el reptil: “Pena de muerte a secuestradores”; “Muerto el perro se acaba la rabia”; “no a los derechos humanos”; “Durazo regresa a poner orden”.

Otros arrebatos que confrontan: “AMLO: soy totalmente autoacarreado”; “Peje y Bátiz hagan como Soraya: Renuncien”; “¿AMLO: esto también es complot?”; “Fuera Macedo por incompetente”; “Fox seguridad, ya, ya, hoy, hoy”.

Los otros enojos: “Basta de pagar impuestos a incompetentes y rescate a secuestradores”; “Asaltaron a mi esposa; robaron a mi hija; les quitaron el carro a mis hijos: ¿Qué más?”; “Hagan leyes y no pleitos”.

Una que quedó colgada mirando hacia 20 de Noviembre: “Fox, AMLO. Póngase de acuerdo por el bien del país. A mí en lo particular me han matado dos familiares. Uno en Edomex y otro en el DF, el 20 de febrero del 2004 por cuatro policías en activo de la SSP en su negocio de zapatería de la Magdalena Contreras”.

•••

Un puñado de manifestantes forma una heradura frente a Palacio Nacional. A la una de la tarde, como se corrió la voz, brota el Himno Nacional. Algunos hacen el saludo a la bandera, otros solo entonan. El himno se va rápido, apenas en dos minutos y medio. Esta gente quiere gritar y no para: “¡México quiere paz!”, corean ininterrumpidamente por más de ocho minu-

tos. Ahí está, con una rosa negra de papel, doña Gabriela, pelo con tinte castaño, una blusa blanca y pantalón negro; sombrilla en el bolso, el menú de una tortería en una mano, la rosa negra en la otra.

“Me ha pasado de todo. Me hicieron secuestro exprés por tres horas; estuve amenazada con una pistola. Dos veces me asaltaron en la calle. Ya se metieron a robar mi casa, le robaron el automóvil a mi hijo, ahorita me invadieron un terreno. Por eso es la rosa negra”.

Tiene 61 años, y -paso mi jubilación secuestrada por estos sinvergüenzas. Gasté un dineral en abogados y no puedo resolver nada.

El grito arrecia. Lleva diez minutos: “¡México quiere paz”. Súbitamente cambia: “¡Se ve, se siente, que no al Presidente!”. Algunos se dan cuenta y callan. Increpan a los que introdujeron esa consigna. Se arma una gritería que parece de concurso: “¡México quiere paz!” contra “¡se ve, se siente, que no al Presidente!”. Doña Gabriela rompe su parsimonia, alza su sombrilla y clama: “¡Pinche Peje!”.

•••

La última vez que Javier Parra pasó por el Zócalo marchando fue hace 36 años. Entonces estudiaba en la Facultad de Ciencias de la UNAM. La pancarta de aquel agosto traía pintado el apellido de su compañero de clases detenido por la policía: Hayasaka. Fue la famosa Marcha del Silencio. Parra tenía 26 años de edad.

Ahora su pancarta dice: “En 1968 salimos a exigir la libertad de compañeros universitarios. Hoy exigimos la eficiencia para detener, encarcelar secuestradores, violadores, asaltantes y narcotraficantes”.

Vecino de la colonia Condesa, Javier Parra, físico de profesión, ha sido asaltado dos veces en el taxi y a su hijo casi lo matan a navajazos. Describe el tramo de calle donde vive. Se llama Parral. “Aproximadamente de noviembre a marzo han pasado tres robos a mano armada; un conato de secuestro y un secuestro efectivo, de una vecina argentina”.

Con una cachucha azul, el físico Parra se dice muy entusiasmado “de que la gente haya salido a decir esa palabra mágica: ‘hagan algo, por favor, quítense de pelear entre ustedes y presentar estadísticas raras. Hay que combatir la delincuencia”.

SECCIÓN B
REFORMA
Lunes 28 de Junio
del 2004

CIUDAD Y METRÓPOLI

GACETA
DEL ÁNGEL
POR GERMAN DEHESA
(2B)

Editor: Héctor Zamarrón. Coeditor General: Alex Castillo. Coeditor: Alejandro Ramos. Coeditor Gráfico: Alejandro Sosa. Tel. 5-628-2176 Fax: 5-628-2150 / e-mail: ciudad@reforma.com

www.reforma.com/ciudad

CONTRA LA DELINCUENCIA

GRITAN 'YA BASTA'



► Pasan por alto los asistentes la invitación para hacer una manifestación silenciosa, como habían pedido los organizadores

► Quedan en plancha del Zócalo capitalino centenares de pancartas y mantas como un testimonio de los reclamos ciudadanos

3.5 HORAS Fue la duración de la marcha ciudadana

FORARIADNA BERMEJO Y ARTURO PÁRAMO

E GRITO DE YA BASTA CARACTERIZÓ AER una marcha contra la delincuencia que había sido convocada como una movilización silenciosa.

Incluso, la manifestación tuvo su punto culminante cuando a las 13:00 horas miles de capitalinos cantaron el Himno Nacional en un Zócalo repleto y ubicados a lo largo de cerca de 4 kilómetros de calles en los que se quedaron

quienes ya no cabían en la plaza más importante del País.

Pocos minutos después de cantar el himno con el puño en alto, y cuando los asistentes comenzaron a retirarse y a ceder el espacio conquistado a los miles que aún esperaban turno para entrar a la Plaza de la Constitución, las campanas de la Catedral Metropolitana comenzaron a sonar y su repique se prolongó durante 20 minutos.

Un grupo de ocho personas, encabezadas por un hombre mayor generó aplausos con una manta en la que se leía: "Mi familia es parte de la estadística. Asesinato, violación, robo con violencia merecen cadena perpetua".

Hacia las 15:00 horas llegaron las barredoras del GDF y encontraron una alfombra de pancartas dejadas por los manifestantes en torno al asta bandera monumental. Los mensajes marcaron el saldo de la jornada.

Las frases plasmadas en cartulinas y mantas recorrieron el camino desde la ironía hasta los reclamos amargos contra las autoridades.

"Que nos gobiernen, juzguen y cuiden las putas, ya que sus hijos nos han fallado", recabó una de las mantas más duras.

En dos cartulinas se leían revires a la postura expresada en días pasados por las autoridades capitalinas como: "El complot somos todos" y "No soy de extrema derecha".

También quedaron en el piso del Zócalo las frases que daban testimonio de tragedias. El mensaje "Mi padre fue víctima de un robo y fue asesinado" recorrió la misma ruta que decenas de fotografías de víctimas de secuestros que no sobrevivieron para marchar ayer.

Para los que han perdido las esperanzas, quedó también el mensaje lapidario escrito con plumón en una cartulina pequeña: "Ya no quiero vivir en México".

Saturan accesos (2) • En el mundo (3) • Rostros de la marcha (4) • Reclaman penas más duras (5) • Crónicas (6 y 7) • Las historias (6 y 7) • Las consignas (8) • Gritan a AMLO (9)

Gritan miles: México ni uno más

DAVID VICENTEÑO
28 junio 2004

La pena de muerte para secuestradores fue la petición más reiterada ayer durante la Marcha Ciudadana contra el Secuestro y la Inseguridad, en pancartas y camisetas por parte de los asistentes.

“Le pasó a unos vecinos, plagieron al padre de familia y fue una verdadera angustia, por eso lo pedimos. Que los maten antes de que nos secuestren a nosotros”, comentó Claudia, portadora de uno de esos carteles.

“Las autoridades deben entender que la población está desesperada, vemos que los agarran y al rato ya andan libres y lo que es peor, planeando secuestros desde la cárcel, por eso es mejor que los maten”, comentó Raúl García.

Otras pancartas lanzaban las leyendas de “Ya Basta”, “La Inseguridad genera desempleo y crisis” u otras que proponían al Presidente Vicente Fox y al Jefe de Gobierno capitalino ponerse a trabajar: “Sr. Fox, Sr. López Obrador, menos show y más seguridad”.

Haciendo caso a las indicaciones de los organizadores, mucha gente llegó a la marcha con playeras o pancartas en donde exponían los casos personales de familiares afectados por un homicidio, robo o secuestro.

En este caso destacaron los familiares y amigos de Lizbeth Salinas Maciel, ex empleada del IFAI asesinada en un asalto, quienes además repartieron volantes a lo largo del recorrido.

IMPIDEN POLITIZACIÓN

Para el Comité de Seguridad de la marcha, el principal reto era evitar que se politizara la protesta.

Identificados todos con una gorra de color verde pastel y playeras de color blanco, los jóvenes revisaban el contenido de carteles, pancartas y mantas para que no hubiera mensajes de tipo político o partidista.

En el cruce del Eje Central y Juárez impidieron el paso a un grupo que acompañaba a una persona con la botarga (disfraz) de la figura del “precandidato a la Presidencia” el doctor Simi.

También se impidió a un grupo del Sindicato Mexicano de Electricistas desplegar una manta que contenía las siglas de esa agrupación gremial.

Pero en donde sí exageraron los integrantes del Comité de Seguridad fue cuando impidieron unirse a la marcha a un contingente de Nezahualcóyotl, de una organización ciudadana, por el simple hecho de llamarse “Heberto Castillo”.

“Es una organización civil que se debe a la gente, y la gente de Neza ya está harta también. Exigimos no robos, no violencia, no secuestros, pero no nos dejan incorporar porque viene el nombre de Heberto Castillo”, comentó Gloria Gutiérrez, quien encabezaba ese contingente.

Los marchistas de Neza replegaron sus mantas y esperaron para incorporarse casi hasta el final.

Sufre asalto al llegar al DF

Llega al DF, la atracan y marcha

Asegura mujer de Durango que le robaron el dinero para la medicina de su nieto

IVÁN VENTURA
28 junio 2004

Una hora después de haber llegado de Durango al Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, y justo cuando iniciaba formalmente la Marcha Silenciosa Contra la Delincuencia, Carmen Beatriz Pratts fue asaltada cuando intentaba llegar al Instituto Nacional de Pediatría.

No tenía la menor intención de participar en la protesta, pues le urgía llevar a su nieto al médico para estabilizar su sistema nervioso, pero al no tener más que el dinero justo para volver a Durango, Pratts decidió caminar entre el contingente para gritar desesperada que le habían robado y que su nieto debía tomar sus medicamentos antes de las 15:00 horas.

“Yo no tenía más de una hora de haber llegado de Durango para llevar a mi nieto al Instituto Nacional de Pediatría, está muy enfermo, se llevaron todo, el poco dinero que tenía para

los pasajes para llegar a Insurgentes Sur, donde está el Instituto, pero sobre todo las medicinas”, comentó Carmen, quien ya tenía una pancarta improvisada entre sus manos donde explicaba lo ocurrido.

Eran las 12:00 horas, y apenas le quedaban tres más para conseguir los fármacos para estabilizar el sistema nervioso del menor, pues de lo contrario las convulsiones y la fiebre serían inevitables.

Ni la mismas ambulancias de la Cruz Roja instaladas a lo largo del recorrido le quisieron ayudar.

Para colmo, Carmen tuvo que sufrir otro problema serio, en el mar de gente que se congregó para demandar un alto a la inseguridad perdió a su hija y a Roberto; no había más opción para ella que correr desesperada entre la gente para encontrar a su familia.

El problema es que no sabía hacia dónde ni a quién pedir ayuda para solucionar los tres problemas: encontrar a sus familiares perdidos, conseguir las medicinas y regresar a Durango; sin duda la marcha contra la delincuencia nunca la podrá olvidar.

La marcha en la tele

28 abril 2004

Televisa y TV Azteca destinaron sus canales secundarios a informar de la marcha ciudadana contra la inseguridad. Su majestad el fútbol no cedió sus horarios a las otras preocupaciones de la gente. El canal de las estrellas y el trece, fieles a sí mismos, ofrecieron el juego en que una vez más la selección mexicana se encarnizaba contra el pobre conjunto de Dominica. Ya lo venció la semana pasada en San Antonio, con apabullante diez a cero. Y en Aguascalientes la historia se repetiría. Dominica es el primer rival del equipo mexicano en su carrera rumbo al Mundial, y vencerlo fue un atropello, porque apenas hay comparación entre los jugadores de esa pequeña isla caribeña (todos ellos dedicados al balompié por gusto, por afición, sin paga) y los miembros de la selección mexicana, titulares algunos de ellos de contratos millonarios.

TV Azteca encargó a Javier Alatorre la cobertura de la marcha, difundida a través del canal siete, mientras que en el canal nueve, Galavisión, Joaquín López Dóriga y Carlos Loret de Mola compartieron créditos. En uno y otro caso se organizó un gran despliegue de reporteros, en el origen del desfile, a lo largo de su trayecto y en el Zócalo capitalino. Los conductores y sus compañeros sobre el terreno no ocultaban su entusiasmo por la manifestación. Hasta en algún momento se produjo una confusión: en el siete se anunció que Ramón Fregoso reportaría la salida de los últimos desfilantes desde el Paseo de la Reforma. Pero en vez escucharlo ofrecer esa información, Fregoso expresaba sus opiniones, advirtiendo a los gobernantes que deben escuchar la voz de quienes ayer se manifestaban.

Alatorre averiguó qué pasaba e informó que a su compañero estaban entrevistándolo, como persona pública que es, otros miembros de la prensa.

No faltaron los protagonismos, según se pudo ver en las transmisiones.

Sobra gente que anuncia su participación y asiste sólo para dejarse ver, para ostentarse como parte de una causa que se puso de moda. Siempre habría razones para marchar por las calles en pro de la seguridad, faltante desde hace largo tiempo en la vida cotidiana. Para eso fueron útiles las emisiones de ayer, para mostrar casos dramáticos, trágicos de personas que en el Distrito Federal o las entidades vecinas han sido víctimas de atracos, de secuestros, de violaciones. Sus casos no se conocieron antes, y menos provocaron indignación porque se trata de personas sin relieve social. Alguna de ellas dijo, con resignación y casi con humor, que había sido asaltada cuatro veces. Y sólo ayer pudo proclamarlo ante los televidentes.

La asistencia a la marcha fue numerosísima. La Plaza de la Constitución ya estaba muy poblada poco después de las doce y media cuando apenas salían de su punto de partida los grupos que esperaron a cerrar el desfile. Los organizadores recomendaron que no asistieran niños menores de diez años, y sin embargo, abundaban las parejas jóvenes llevando en brazos o a hombros a sus chilpayates. Los organizadores propusieron una marcha en silencio y su pedido fue descatado por muchas personas que gritaban consignas y vitoreaban a México. Predominaba en la vestimenta de los concurrentes el color blanco, tal como había sido sugerido. Pero era una reunión multicolor, que se acentuaba por la portación de pancartas, mantas enormes o simples letreros hechos a mano, pintados con los más vivos colores.

Hacia la una de la tarde, ya repleto el Zócalo, el helicóptero de Televisa mostró cuánta gente caminaba aun sobre el Paseo de la Reforma, a la altura del monumento a Colón, y cómo llenaba la avenida Juárez y se desplazaba por Tacuba, Cinco de Mayo y Madero hacia su destino final, donde se cantaría el Himno Nacional. López Dóriga aventuró que a esa hora había más gente llegando al Zócalo que en su plancha misma.

Mayores penas, mejor policía

Demandan severidad

ROLANDO HERRERA
28 junio 2004

La implementación de penas más severas, incluida la de muerte, el saneamiento de las policías, mayor capacitación al personal del Ministerio Público y la adopción de una cultura de la legalidad, son algunas de las propuestas que expresaron ayer los asistentes a la marcha.

En un sondeo realizado por REFORMA los entrevistados coincidieron en que la marcha es un ya basta al clima de inseguridad que se vive en el País y sugirieron algunas medidas para mejorar la situación.

¿Qué propone para mejorar la seguridad pública?

“Aumentar las penas de cárcel y reformar toda la Policía porque es una mafia, es una vuelta tras otra y todo mundo se encubre”

Ricardo Reache, 32 años, peluquero.

“Yo creo que ya las autoridades se pusieran de acuerdo, tanto federales como estatales y municipales y le dieran una solución a esto, porque no es justo que vivamos bajo esta tensión todos los mexicanos”.

Agustín Valdés, 56 años, jubilado.

“Mayor castigo para los delincuentes, que sepan que si delinquen tienen que pagar; mayor seguridad, también mayor participación por parte de nosotros los ciudadanos, creo que es una parte importante”.

Patricia Vázquez, 48 años, pedagoga.

“Primero que preparen bien a los ministros públicos, para que le den más preferencia las víctimas y que no estén beneficiando a los delincuentes”.

Ignacio Valdez, 55 años, trabajador por su cuenta.

“Las propuestas serían una Policía honrada, una Policía Eficiente y el cuidado de todos los encargados de hacer las leyes, los senadores, los diputados, para que hagan unas leyes más fuertes, por ejemplo la pena de muerte”.

Lorenzo Cardia, 79 años, consultor.

“Todos debemos entender que en la educación tienen que darse valores, desde que los niños están en la escuela. Obviamente también debe haber acciones correctivas, como limpia policiaca, como puede ser un sistema expedito de procuración de justicia”.

Javier Valdés, 32 años, consultor.

INCIDENTES

Entre las 11:00 y las 14:00 horas, mientras se realizaba la marcha, hubo diversos delitos:

- Jaime Corona fue detenido y acusado de robo en el Zócalo al término de la marcha. Al no existir parte acusadora fue llevado a juzgado Cívico por alterar el orden público.

- Un intento de robo a mano armada contra el conductor de un auto fue frustrado por la Policía en las inmediaciones de Aragón.

- El propietario de una camioneta recibió un disparo de arma de fuego al llegar a un autolavado en la Campestre Aragón.

- Un taxista fue detenido en la Colonia Pueblo de Atzacualco cuando un pasajero lo denunció por cobrarle de más y la documentación de su auto era apócrifa.

- Luego de amagar con arma de fuego a los tripulantes de una camioneta con 80 mil pesos en electrodomésticos, un hombre fue detenido en la Colonia Portales.

- Al intentar asaltar un Office Max en la Colonia Roma, un hombre fue capturado por preventivos dentro de la tienda.

Se une toda la República

Toman avenidas para rechazar violencia

Multiplican en estados reclamo de seguridad

REFORMA / Foto: AFP

Las manifestaciones contra la violencia se extendieron ayer por varias ciudades de la República, donde miles de personas salieron a las calles para exigir a las autoridades soluciones ante la inseguridad.

Sobresalieron, por el número de participantes, las marchas de Tijuana, Baja California; Morelia, Michoacán; Monterrey, Nuevo León; Torréón, Coahuila, y Tamaulipas, Jalisco.

En Tijuana, una de las ciudades más violentas de México, unas 3 mil personas tomaron la calle para exigir a las autoridades poner fin a la violencia y a la delincuencia.

Niños, mujeres, jóvenes, personas de la tercera edad y de todas las clases sociales, así como monjas, sacerdotes, migrantes, discapacitados y miembros de todas las fuerzas políticas, hicieron suyo el reclamo de esta "Marcha silenciosa contra la violencia".

En la manifestación, apenas convocada el pasado lunes, a largo de tres kilómetros los participantes llevaron un globo blanco y camisetas con las leyendas "Por Tijuana" y "No nos vamos a dejar".

La marcha inició a las 12:30 horas -tiempo de la Ciudad de México- en el Parque Teniente Guerrero, en el centro de la ciudad, y continuó por las avenidas Díaz Mirón, Revolución y Juan Sarabia, hasta llegar a la sede del Palacio Municipal.

En la explanada del ayuntamiento, los manifestantes guardaron un minuto de silencio por las víctimas de la delincuencia y luego saltaron un largo aplauso para los caídos de forma violenta, como Francisco Ortiz Franco, ex editor del semanario Zeta asesinado el pasado martes, quien se sumó a los más de 100 asesinatos en la entidad durante este año.

A la marcha asistió el sacerdote Raymundo Reyna, popularmente conocido como "El Padre Rayito", un personaje carismático que participa en programas de radio y televisión locales.

"Cada quien tiene el Gobierno que se merezca y yo creo que México no se merece esto, Tijuana no se merece esto, y por eso esta manifestación", dijo el clérigo.

En tanto, más de 2 mil personas vestidas de blanco salieron a las calles de Morelia para exigir mayor seguridad.

De forma silenciosa, marcharon de la Avenida Acapulco a la Plaza Valladolid, en el centro histórico. La marcha transcurrió sin incidentes ni discursos, pese a que algunos precandidatos del PRI y del PT a la alcaldía se hicieron presentes.

"Seguridad" y "Justicia", fueron algunas de las consignas en la Plaza Valladolid, tras entonarse el Himno Nacional.

En Torréón, unas mil personas se manifestaron por mejores condiciones de seguridad. En silencio, con cubros blancos y la mayoría de blanco, el contingente partió de la Alameda Zaragoza a las 11:00 horas para concluir su recorrido en el Palacio de Gobierno.

Antes de dispersarse, las familias laguneras participantes entonaron el Himno Nacional y lanzaron vivas a la seguridad, a la libertad, a la paz, a la tranquilidad y exigieron un alto a la corrupción y a la impunidad.

Todos por Lizbeth

Alrededor de mil regiomontanos salieron ayer a las calles para participar en una marcha silenciosa que condenó el clima de inseguridad que prevalece en México.

Bajo el lema "Todos por Lizbeth, todos por nosotros", los manifestantes, en su mayoría ciudadanos vestidos de blanco, se desplazaron, a las 11:00 horas, desde la Plaza Colegio Civil hasta la Explanada de los Héroes, ubicada frente al Palacio de Gobierno.

En la movilización estuvo presente el recuerdo de Lizbeth Iruel Salinas Maciel, originaria de Jalisco y egresada del Tecnológico de Monterrey, asesinada en mayo pasado en la Ciudad de México luego de aborrear un taxi al salir del trabajo.

Aunque no se logró una respuesta masiva, como en el DF, el principal orador de la protesta, el padre de Lizbeth, Constantino Salinas Arce, señaló que la marcha fue un primer paso para despertar la conciencia de los regiomontanos en torno a la inseguridad y violencia.

"Esta manifestación no debe ser solamente para los que estamos sufriendo directamente la pérdida de Lizbeth Iruel Salinas Maciel", dijo en su discurso en la Explanada de los Héroes.

"Esta y todas las manifestaciones deben ser para exigir que exista en todos los rincones del país seguridad para todos."

"Basta ya de impunidad! Basta de violencia! Basta ya de corrupción!", concluyó.

La ciudad de Guadalajara, donde según cifras oficiales marcharon alrededor de 600, también recordó a Lizbeth.

En silencio, de la Glorieta Minerva hasta el Palacio de Gobierno, el contingente portaba carteles con la fotografía de la joven originaria de Tamaulipas, Jalisco.

Precisamente es esa población del sur de Jalisco, con el lema "Todos por Lizbeth, todos por nosotros", poco más de mil personas salieron a las calles a exigir justicia.

La marcha inició a las 10:30 en el loggion Tamaulipas y terminó en la plaza principal, donde el silencio se rompió con una serie de discursos exigiendo acciones a las autoridades.

Raúl Salinas Maciel, hermano de Lizbeth, fue el representante de la familia en la movilización, a la que asistieron primos, tíos y los abuelos de la joven asesinada.

"No tenemos que acostumbrarnos a la palabra inseguridad, no tenemos por qué vivir en las noticias, nadie tiene que pasar por esto, nadie más tiene que sufrir", dijo Raúl a la concurrencia.

Por: Abel Barragán, Miguel Cervantes, Adán García, Moisés Sánchez, César Ospina, Alejandra Alizola y Sergio Hernández



TIJUANA Miles de manifestantes guardaron silencio por las víctimas de la delincuencia, pero también les dedicaron aplausos. "No nos vamos a dejar", fue una de las consignas.



MORELIA Como en las principales ciudades de México, los manifestantes michoacanos se vistieron de blanco para salir a la calle y demandar justicia y seguridad.

Solidarios

Alrededor de la República, miles de personas hicieron suyas las calles para exigir a las autoridades frenar la ola de violencia.

3 mil Tijuana	300 Atzacaco de Álvarez
2 mil Morelia	300 Querétaro
Mil Torrón	300 León
Mil Monterrey	200 Celaya
Mil Tamaulipas, Jalisco	100 Irapuato
600 Guadalajara	100 Guajuato
300 Puebla	100 Aguascalientes

Reportan saldo blanco

Rompen el silencio en oficina de AMLO

Arrojan huevos al edificio sede del Gobierno del DF

MANUEL DURÁN
28 junio 2004

MÉXICO.- La marcha contra la inseguridad perdió por momentos su espíritu silencioso. Frente al antiguo Palacio del Ayuntamiento, sede del Gobierno Capitalino, la gente no aguantó y rompió en protestas y gritos contra Andrés Manuel López Obrador y hasta aventaron huevos contra sus oficinas.

Su consideración fue que las autoridades locales no han hecho lo suficiente por abatir los índices de criminalidad en la Capital del País.

“Bátiz, renuncia. Ten Dignidad”, “Esto no es un complot, es una realidad”, “Sabes contar, cuéntanos bien, porque con nosotros no cuentas”, decían las mantas de los grupos que protestaron bajo el balcón del Jefe de Gobierno.

Las leyendas fueron acompañadas de consignas como “¡seguridad!, ¡¡seguridad!¡¡, ¡¡¡seguridad!¡¡¡”.

Así, algunos de los que primero marcharon mudos soltaron su coraje y se arremolinaron a los portales del Gobierno de la Ciudad.

Algunos ya venían preparados con mantas para esta protesta específica. Aunque de cual-

quier forma el destinatario de las consignas no pudo escucharlos, pues López Obrador salió desde temprano de su oficina y siguió el desarrollo de la marcha desde otro punto de la Ciudad.

Aunque hubo quien trataba de recordar que la marcha era pacífica y silenciosa, algunos lanzaron huevos a la Jefatura de Gobierno y a un supuesto funcionario que salió del edificio donde despacha López Obrador.

Reportan saldo blanco

Sin cifras oficiales sobre la asistencia a la marcha contra la inseguridad, el Gobierno capitalino reportó un saldo blanco en la marcha de miles de personas que ocuparon el Zócalo, calles del Centro histórico, Avenida Juárez y Paseo de la Reforma.

El reporte oficial destaca que el operativo montado pudo garantizar la seguridad de los asistentes a la marcha.

Las autoridades del Metro informaron que el servicio se dio de forma regular, salvo el cierre, a partir de las 11:15 horas, de las estaciones Zócalo y Allende, las cuales se reabrieron una vez que se retiraron la mayoría de los asistentes.

El operativo también incluyó cortes viales a lo largo de Reforma y el primer cuadro de la ciudad, con participación de más de 400 policías de tránsito.

Marchó un ciudadano ideal

28 junio 2004

Aun con las muestras de organización y civismo de más de medio millón de mexicanos, la histórica marcha de ayer estaría incompleta si no fuera por el compromiso de trascender un pasajero “¡Ya basta!”.

La decena de propuestas orientadas a mejorar la eficacia del Estado mexicano en el combate a la delincuencia, expresada por los organizadores de la marcha, es una forma de pasar de la protesta a la engorrosa -pero inevitable- deliberación pública sobre cómo atacar el crimen y qué nos toca hacer a cada quien.

Hace 10 años, ante una escalada de crímenes en Gran Bretaña, el profesor James Fishkin, ahora en la Universidad de Stanford, fue invitado a implementar su propuesta de sondeo de opinión sobre el tema, es decir, una “encuesta deliberativa”.

Lo que entonces fue un experimento consistió en reunir a una muestra estadísticamente representativa de aquel país para discutir lo que debían hacer autoridades y sociedad para combatir la delincuencia con mayor eficacia.

Se aplicaron encuestas antes y después del fin de semana en Manchester (a donde se invitó con todo pagado a los 300 británicos elegidos de manera aleatoria para el ejercicio) con preguntas relacionadas con estrategias de prevención, castigos a los delincuentes, derechos de los acusados, crimen juvenil, el clima moral y su incidencia en el crimen, entre otras.

La motivación del experimento era observar qué pasaba cuando ciudadanos comunes, pero enterados (con información pública acep-

tada por los diferentes partidos políticos como válida), discutían sobre un problema social prioritario.

Puesto en otras palabras, en un país de ciudadanos ideales, ¿cuáles serían las medidas exigidas al Gobierno para acabar con la criminalidad?

Faltaría espacio para detallar los resultados (The Independent, 9 de mayo de 1994), pero entre otras variaciones entre el antes y el después del proceso deliberativo ganó terreno el énfasis en la prevención, ganó apoyo la defensa del Estado de derecho (incluyendo los derechos de los acusados), perdió apoyo la idea de que la clave está en meter más gente a prisión para tener éxito en el combate al crimen.

Lo anterior viene a cuento porque ante la ola de violencia que se vive en el Distrito Federal, la “meta” de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal -o por lo menos así lo publicitan en su portal de internet- es “¡22 mil detenidos para diciembre del 2004!”.

En ninguna parte se toman la molestia de establecer la conexión entre detenidos y la mayor seguridad para el capitalino.

PARANOIA DE LAS AUTORIDADES COMO LASTRE

La inseguridad en el Distrito Federal no es culpa de Andrés Manuel López Obrador. Por lo menos no exclusivamente.

De lo que sí es responsable el Jefe de Gobierno es de querer atar de pies y manos a una ciudadanía que busca ejercer presión al Estado mexicano (a todos los partidos y a los tres Poderes de la Unión) para que articule una respuesta a este cáncer social.

López Obrador bloquea sistemáticamente la deliberación sobre cualquier problema del Distrito Federal.

Y lo hace por partida doble. Primero, negando el acceso libre a los documentos gubernamentales (salvo a informes cocinados a modo); y después fustiga a quien de manera “desinformada” (es decir, ignorando la publicidad oficial) haga algún señalamiento sobre el pobre desempeño de su gobierno en alguna materia.

La última regañada fue a la embajadora de España en México, quien ya puede ser sumada a la lista negra del macro complot anti AMLO.

La espiral de paranoia en la que está metido el Jefe de Gobierno es un serio impedimento para atacar el problema del secuestro y cualquier otro relacionado con la inseguridad.

INFORMES ALEGRES DEL DF

En el Informe Anual de la Secretaría de Seguridad Pública 2003-2004 no hay que ir más allá del índice para saber cuál es la función del documento:

“Disminución de los robos”; “Incremento de la presencia policial en las calles”; “Mejor uso de la información”; “Mejora del entorno urbano”; “Mejoramiento de la calidad de vida en la ciudad”.

Estos son algunos de los títulos que envuelven lo sucedido en la Capital en el último año en materia de seguridad.

Suponiendo (fantasiosamente) que el Distrito Federal efectivamente está encaminado a ser la ciudad de las maravillas y admitiendo que el medio millón de capitalinos que marchó ayer lo hizo como parte del complot contra López

Obrador: ¿sería creíble esperar que si en el 2005 las cosas se alejan un poco del rumbo perfecto que llevan, según el informe del Secretario Ebrard, los títulos de los diferentes capítulos ahora fueran: “Aumentan los robos”, “Disminuye presencia policial en las calles”, “Empeora la calidad de vida en la Ciudad”?

El problema no es tanto que el Gobierno del DF prepare este tipo de documentos, éste es un mal más o menos generalizado. Lo grave es que López Obrador no distinga entre publicidad e información pública.

Lo que nos impide medir el problema es la falta de indicadores cuyo diseño no esté a expensas del cocinero de estadísticas en turno.

Por eso es un acierto que en las peticiones que dejaron ayer a las autoridades se incluya la exigencia de conocer la verdad, la necesidad de revisar los “sistemas de acceso a la información pública” para que efectivamente cumplan con su misión. Esto es particularmente urgente en el caso de la Ley-burla del DF.

Uno de los crímenes que detonó la marcha fue el de Lizbeth Salinas Maciel, una joven profesionalista que dio testimonio de entrega a favor de las mejores causas de México. Su primer y único trabajo fue en el recién creado Instituto Federal de Acceso a la Información Pública.

Qué mejor homenaje a esta mexicana que exigir transparencia al Gobierno del Distrito Federal y a todas las instancias públicas relacionadas con la seguridad, para que haciendo uso de la información pública, podamos entender y poner medios de solución a un problema que amenaza la tranquilidad de todos y que a ella le costó la vida: la inseguridad pública.



DÍAS DESPUÉS



Ganar en la calle

28 junio 2004

Cientos de miles de personas desfilaron ayer, y se reunieron en los principales espacios públicos en las mayores ciudades de toda la república. Por sus dimensiones (de la Capital y de la manifestación) fue especialmente notoria la del Distrito Federal. En todas partes, al mismo tiempo que se expresaron en favor de la seguridad pública, los manifestantes protestaron contra las autoridades (la federal y las locales) por la insuficiencia de su política y sus acciones frente a la delincuencia.

Fue un acontecimiento de magnitud inusitada. Mostró por igual la gravedad del fenómeno de que se trata: la indignación y el miedo causados por la inseguridad, y la influencia de los medios electrónicos de difusión al crear un clima de tensión y al convocar a enfrentarle una respuesta multitudinaria. La intensa promoción publicitaria ofrecida a una legítima causa ciudadana logró el milagro de hacer marchar a personas habitualmente ajenas a las manifestaciones callejeras y aun antagonistas radicales de las mismas. Un saldo colateral positivo, si muestran una congruencia mínima, es que los propios medios que llamaron a la expresión callejera de ayer, dejen de denostar a quienes se manifiestan en torno de otros valores sociales tan legítimos como el de la seguridad.

Porciones importantes de la sociedad mexicana han mostrado en las calles, a lo largo de la historia contemporánea, reclamos en favor de

un país mejor. Luchas por la libertad sindical y política, por el respeto al voto, por la autonomía de las universidades públicas, contra la represión, por la paz en nuestro país y en el mundo, en pro de la soberanía de naciones asediadas por poderes incontrastables, han menudeado en las décadas recientes. El año pasado, con el justificado lema “¡el campo no aguanta más!”, una amplia movilización campesina enseñó al Gobierno federal la necesidad de convenir un acuerdo nacional para enfrentar (no para resolver, apenas para definirlos y encararlos) los agudos problemas que vive la cuarta parte de la población.

La inseguridad misma ha movido antes a expresiones callejeras semejantes a las habidas ayer. El 29 de noviembre de 1997 se efectuó una que tuvo por lema el mismo enarbolado para convocar ahora: ¡Ya basta! Se vivían entonces los últimos días del gobierno priista en la Ciudad de México, cuya incompetencia era también señalada por la gente. La marcha contó con el impulso decidido de periodistas como René Delgado, hoy director editorial adjunto de REFORMA, pero suscitó escaso apoyo en los medios electrónicos.

La participación de estos últimos ha hecho la diferencia entre aquella manifestación y las de ayer. Esos medios alentaron a un núcleo amplio de la población a dejar atrás sus remilgos ante esta forma de expresión ciudadana para salir a la calle. Es conjeturable que un gran número de quienes desfilaron ayer (en la Ciudad de México, de la columna de la Independencia

al Zócalo) sean algunos de quienes votaron por primera vez en el 2000 y lo hicieron por el ahora Presidente Fox. Jóvenes o mayores (éstos, abstinentes de casi toda la vida), descubrieron las posibilidades de su participación y votaron por primera vez. Muchos de ellos cayeron después o en el abandono de una convicción efímera, o en el desencanto porque la democracia no trajo consigo la cauda de virtudes gubernamentales y de bienestar colectivo que se le suponía adherida. Vieron de pronto que una preocupación creciente se convirtió en bandera ciudadana y enarbolándola retomaron el brío perdido.

La causa existe, sin duda. Como en toda gran aglomeración urbana, en la Ciudad de México y otras de la república prolifera la violencia agresiva, codiciosa, que asesina y hiere, que despoja e intimida. El grave fenómeno revela las incapacidades de los gobernantes, pero no tiene allí su único origen. Por supuesto es preciso demandar eficacia en sus acciones, pero no cabe esperar todo de autoridades eficaces. El tema es de mayor hondura. Tiene que ver con la actitud mexicana ante la legalidad. No es el caso de ofrecer cápsulas de sociología doméstica (es decir, improvisada y carente de rigor) pero un vistazo a nuestro derredor (acompañado de la necesaria introspección) nos hace evidente la facilidad con que se infringe la ley, en conductas de nimia importancia (como la conducción irresponsable de vehículos, nuevos o ruinosos) y en el montaje de verdaderas organizaciones para obtener tramposas devoluciones de dinero fiscal o el pago de indemnizaciones indebidas.

Pero no se trata de proclamar entrar a fondo al problema para eludir sus síntomas visibles. Las manifestaciones de ayer fueron protagonizadas por personas que se sienten vulnerables, que

han vivido esa fragilidad, al ser víctimas de delitos. No se debe ni se puede minusvaluar su dolor, su irritación. Tampoco es dable desdeñar la solidaridad con que acudieron a las marchas de ayer ciudadanos que no han padecido en carne propia la violencia delincencial pero conocen el riesgo en que pone a la convivencia. Cuando el 19 de mayo fue asesinada Lizbeth Salinas y poco después se encontraron los cadáveres de Vicente y Sebastián Gutiérrez Moreno, muchos pensamos que algo peor que esos crímenes y el daño que producen en sus deudos y en su entorno sería la indolencia sobre el destino trágico que los atrapó.

Es bueno ver a la gente en la calle expresando sus demandas. Su presencia allí es parte del conjunto de soluciones que merece la atribulada sociedad mexicana, en ese y en otros temas.

CAJÓN DE SASTRE

“Los tres siglos de Mariana Frenk-Westheim” se tituló el documental dirigido por Luisa Riley y presentado por el Canal 22 el 4 de junio, día en que la protagonista cumplió 104 años de edad. Veinte días después murió esa mujer admirable, que tradujo al alemán la obra de Juan Rulfo y al español la de Paul Westheim. Nacida en Hamburgo en 1898, llegó a México en 1930, resuelta a vivir en libertad y sin acosos racistas. Casada con el doctor Ernst Frenk, vino con sus hijos Silvestre y Margit. Además de su labor de traductora, realizó su propia obra literaria, reunida en los libros “Mariposas. Eternidad de lo efímero” e “...Y mil aventuras”. Practicante de la sabiduría compendiada, sus aforismos hacen pensar, alegran, consuelan. Escribió, por ejemplo, que “un poco de tristeza es un poco de tristeza. Un poco de felicidad es felicidad”.

Reaccionan partidos

IVONNE MELGAR, DANIEL PENSAMIENTO
27 junio 2004

La manifestación ciudadana realizada ayer es un llamado de atención para emprender acciones conjuntas contra la inseguridad, coincidieron dirigentes de los principales partidos.

VEN PERREDISTAS 'DERECHA GOLPISTA'

El líder nacional del PRD, Leonel Godoy, dijo ayer vía telefónica que la movilización ciudadana externó un punto de vista que hoy se ha convertido en el talón de Aquiles para las autoridades de los tres niveles de Gobierno.

Sin embargo, en Zacatecas -unas horas después de realizarse la marcha-, advirtió que nadie tiene derecho a poner en riesgo el proyecto de país de su partido, ni el Gobierno, ni el Presidente Vicente Fox, ni la "derecha golpista".

Aseguró que el Gobierno pretende, antes de ir a las urnas, derrotar a Andrés Manuel López Obrador con la fuerza del Estado.

"Les espanta que un perredista distinguido encabece las encuestas.

"Nadie tiene derecho a ponernos en riesgo: ni el Gobierno ni el Presidente Fox ni la derecha golpista", añadió.

En la entrevista telefónica, dijo esperar que haya acciones concretas y conjuntas de las autoridades de los tres niveles.

"Hubo intentos, incluso algunas mantas de algunos, que la pretendían usar (la marcha) contra el Gobierno del Distrito Federal.

"Pero finalmente no ocurrió así, fue una manifestación ciudadana de repudio a la inseguridad pública y que todos tenemos que colaborar para que no se dé este flagelo ya más en el país", sostuvo Godoy vía telefónica.

ESPERA EL PRI ACCIONES

El líder nacional del PRI, Roberto Madrazo, dijo durante una gira por Zacatecas que la movilización fue más allá de colores y posturas políticas, ya que dejó en claro el reclamo ciudadano contra de la delincuencia y el crimen organizado que altera la vida del País.

Ahora, dijo, su partido espera que haya acciones concretas de las autoridades para combatir la delincuencia e impunidad.

"Hay que evitar que este movimiento social se convierta en espacio de las ocu-

rrencias o de planteamientos hechos sobre las rodillas de las autoridades”, anotó Madrazo en rueda de prensa.

Rafael Ortiz, secretario de Acción Electoral del PRI, comentó que la marcha fue un grito sobre algo que agobia al grueso de la ciudadanía.

“Este tipo de marchas las hemos visto en España, en Estados Unidos, en Francia; en la Ciudad de México es la primera vez que vemos una cosa de este tipo; que sucede porque la ciudadanía desea que no haya impunidad, desea que haya justicia social.

“Yo pienso que el Gobierno foxista, el Gobierno capitalino y en general todos debemos ser solidarios con este gran deseo de la sociedad que demostró el día de hoy (ayer), de una manera tan impactante, dónde está posicionada y cuáles son sus intereses: la paz social”, expuso.

SUGIERE PANISMO ESCUCHAR CLAMOR

Alejandro Zapata Perogordo, secretario de Acción de Gobierno del CEN del PAN, consideró que tras la multitudinaria manifestación ciudadana, las autoridades es-

tán obligadas analizar de forma minuciosa ese clamor.

“Este movimiento va más allá de los partidos políticos, la materia de seguridad no tiene colores, la materia de seguridad es fundamental en estas épocas modernas para mantener la tranquilidad.

“Sobre este punto creo que las autoridades deben ser muy sensibles para tomar en consideración un reclamo social como éste, no creo que es tanto el que marchen, sino que creo que este esfuerzo y potencialidad que tiene la sociedad debe utilizarse para crear sinergias y poder tener la corresponsabilidad que todos tenemos en materia de seguridad”, expuso.

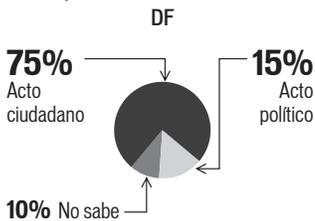
El PAN, dijo, se solidariza con este tipo de manifestaciones, y no ha tratado de sacar provecho político del reclamo generalizado.

“Hubo actitudes mezquinas para estar haciendo de menos un reclamo generalizado de la sociedad, pero este tipo de manifestaciones no tienen colores, no tienen más que la finalidad de querer vivir bien”, afirmó.

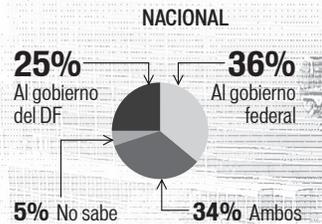
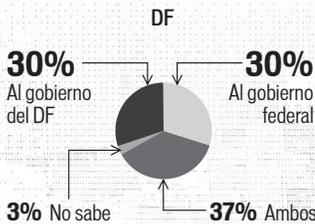
Ven en marcha acto ciudadano

Para 3 de cada 4 capitalinos la marcha del domingo contra la inseguridad fue un movimiento ciudadano sin motivaciones partidistas, de acuerdo con una encuesta telefónica en el DF. El 30 por ciento de los encuestados considera que la demanda fue dirigida al Gobierno del DF, 30 por ciento que fue para el gobierno de Fox y 37 por ciento para ambas administraciones.

¿Cree que la marcha fue un acto ciudadano o un acto político?



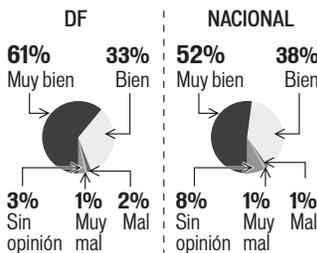
¿A quién cree que iba dirigida, principalmente, la demanda de mayor seguridad que se exigió en la marcha, al gobierno del DF o al gobierno federal?



¿Usted asistió a esta marcha?



¿Qué le pareció la marcha contra la delincuencia del pasado domingo?



¿Cree que a partir de la marcha del pasado domingo...? (Porcentaje que dijo que "sí")

El gobierno federal y del DF cooperarán más en el combate contra la inseguridad



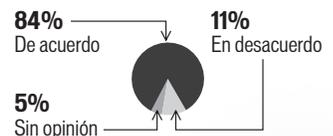
La delincuencia en el País disminuirá



La delincuencia en el DF disminuirá

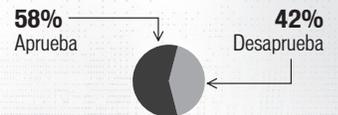


¿Está de acuerdo o en desacuerdo con que haya este tipo de manifestaciones hasta que la delincuencia en la ciudad disminuya?

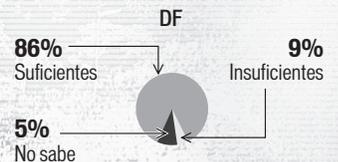


¿Aprueba o desaprueba la forma como AMLO está haciendo su trabajo como Jefe de gobierno?

Entre los que sí asistieron a la marcha



El Presidente Fox propuso una reforma de justicia que contempla, principalmente, unificar la policía federal, darle autonomía a la PGR y establecer juicios orales y públicos. ¿Cree que estas medidas son suficientes para combatir la delincuencia en el País o cree que son insuficientes?



Metodología: Se realizaron dos encuestas telefónicas, una en el DF a 209 adultos y otra nacional a 410 adultos el 28 de junio. Los números telefónicos fueron seleccionados de manera aleatoria. Con un nivel de confianza del 95%, los resultados del DF tienen un margen de error de +/- 6.8% y a nivel nacional de +/- 4.8%. Realización: Departamentos de Investigación de Grupo Reforma. Comentarios y sugerencias al correo investigacion@reforma.com o al fax 56-28-7229.

La marcha: los capitalinos

30 junio 2004

La marcha del domingo ¿será un efímero flamazo o el inicio de una relación diferente entre ciudadanía y Gobiernos? Estrechamente relacionado está el recurrente ¿qué sigue?, que acompaña la manifestación y que se repite constantemente desde entonces. Cualquier interpretación requiere ubicar la manifestación en la historia del cambio mexicano, lo que conduce a una reflexión sobre los capitalinos.

Nuestra historia de los últimos dos siglos tiene cuatro parteaguas: Independencia, Reforma, Revolución y la (inconclusa) transición a la democracia. En los tres primeros, el impulso inicial, el protagonismo, surgió en el interior del País y la capital generalmente tuvo un papel secundario. La transición que todavía vivimos se distingue por ser pacífica -al menos en relación a los procesos anteriores- y porque fue iniciada en la capital del País, aunque luego se ha ido apuntalando con acontecimientos de otras entidades. En el Distrito Federal empezó en 1964 una movilización de médicos y enfermeras que incluyó una primera y muy modesta marcha al Zócalo. Se prolongó hasta 1965 cuando fueron aplastados por un régimen rígido e implacable. Unos años después, en 1968, surgieron las movilizaciones estudiantiles que rompieron el consenso que existía con los métodos autoritarios y que aceleraron las dinámicas que conforman la transición.

Fernanda Somuano es una investigadora de El Colegio de México que estudia la participación ciudadana en política. En uno de sus escritos señala la existencia de un patrón: quienes se manifiestan en marchas tienen la inclinación a involucrarse de manera más constante en los asuntos públicos (“Los Determinantes de la Participación Política no Electoral en Méxi-

co” en *Deconstruyendo la ciudadanía*, Segob-Porrúa, 2002). Para que una protesta callejera se convierta en una incidencia permanente son indispensables las organizaciones.

La tragedia para México es que en 1968 faltaban las estructuras que captaran la energía que se derramó en calles y plazas. Eran escasísimos los organismos civiles y los escasos partidos opositores -PAN, Comunista y Popular Socialista-, además de débiles, eran profundamente refractarios a incorporar el mensaje y la propuesta de aquellos jóvenes. La alternativa más inmediata que tuvieron fue el movimiento guerrillero que se nutrió con miles de jóvenes inconformes. Mientras el País padecía la tragedia de la Guerra Sucia, se fueron construyendo o reformando las instituciones que darían cabida a los inconformes con el régimen.

Durante el temblor de septiembre de 1985, y ante la pasividad y el pasmo de las autoridades federales y locales, los capitalinos tomaron la iniciativa vigorizando, de esa manera, a un movimiento urbano popular que cercenó algunos de los filamentos que sostenían al búnker autoritario. Estos antecedentes fueron creando los sedimentos de cultura y organización que desembocan en las grandes movilizaciones a favor de Cuauhtémoc Cárdenas y en la derrota electoral del PRI en el Distrito Federal en aquellas fraudulentas elecciones presidenciales de 1988.

En la década de los años noventa se gestaron en la capital iniciativas fundamentales para el movimiento ciudadano que exigió elecciones confiables y se expresó masivamente a favor de una solución pacífica a la rebelión en Chiapas. La alternancia que se había iniciado en Baja California se consolidó en 1997 con la derrota del PRI en la capital y tres años después llega la victoria de Fox, resultado, ésa sí, de un movimiento nacional en el que destacan estados del interior.

Después de las elecciones del 2000 vino, en todo el País, una desmovilización ciudadana entendible por la esperanza de que el cambio de partidos en el poder resolvería, como por arte de magia, los grandes problemas nacionales.

Esa etapa terminó con la marcha del domingo contra la inseguridad. Se requiere de una precisión. En el 2004, el término “capitalino” rebasa a los habitantes del Distrito Federal. La Zona Metropolitana de la Ciudad de México tiene, de hecho, gobernantes de tres partidos: el perredista Andrés Manuel López Obrador, el panista Vicente Fox y el priista Arturo Montiel que gobierna en esa gigantesca zona conurbada con la capital que también se expresó en la movilización. La protesta dominical fue contra los errores e insuficiencias de los gobernantes de los tres partidos y el PRI dejó de ser el único beneficiario de la condena. La fractura es entre ciudadanía y clase política.

¿Qué sigue? Existen razones para albergar un moderado optimismo sobre las consecuencias que tendrá la marcha. Es afortunado que ningún partido, religión u organismo civil tenga la capacidad organizativa o programática para representar o capturar toda esa energía plural que se manifestó el domingo pasado. Ninguna relación existe entre quienes creemos en el Estado de Derecho y los grupos que lanzaban “muertas” a los derechos humanos. Por otro lado, y pese a todas las imperfecciones e insuficiencias que tiene la arquitectura democrática mexicana, en el 2004 existe en todo México una enorme cantidad de organizaciones capaces de captar el descontento. Hay partidos, organismos civiles, medios de comunicación, cámaras empresariales, asociaciones de colonos, etcétera. Su eficiencia es desigual, pero existe el margen de reforma y de crecimiento de ese tejido social que sostiene y hace funcionar a una democracia.

Antes de la marcha, el México organizado se dividió a favor y en contra. En la política

y la historia los números cuentan y la magnitud y la energía de la manifestación obligó a los medios, políticos, ciudadanos y organizaciones a rehacer sus cálculos y rediseñar sus estrategias. Hasta los perredistas más recalcitrantes -una excepción notable es la de Andrés Manuel López Obrador- han reconocido la necesidad de revalorar un acontecimiento que, afortunadamente, se liberó de la etiqueta de “marcha derechista”. Pero los partidos arrastran una pesada inercia y les costará trabajo cambiar. Sin embargo, tendrán que reaccionar a la previsible multiplicación de las iniciativas ciudadanas a favor de la seguridad y de una rendición de cuentas.

El desenlace final es todavía incierto, pero el pasado domingo los capitalinos salimos a exigir una redefinición en la relación con quienes nos gobiernan. Como en otros momentos de la transición, la sociedad tomó la delantera y mostró más vigor e imaginación que los partidos que son los grandes perdedores de la jornada dominical. Por el momento el hecho revigoriza una agenda que languidecía y subraya que la consolidación democrática requiere y exige una constante participación ciudadana. ¿Lo entenderán los partidos y gobernantes?

LA MISCELÁNEA

Germán Dehesa tiene mañas tan feas como la de apostar su patrimonio familiar en churriguerescas variantes del póker. Esas y otras imperfecciones quedan sepultadas por sus virtudes. Germán tiene una prosa fluida y punzante, una alegría de vivir que se expresa en un sentido del humor poco común en este País de solemnes y una enorme e infinita generosidad que desparra por doquier. Porque sus lectores y amigos lo necesitamos tanto como Adriana y su extensa familia, me uno a quienes celebran su llegada a los 60 años que, en su caso, han sido utilizados hasta el último minuto.

Descalifica AMLO marcha anticrimen; IP pide su renuncia

MANUEL DURÁN Y KARLA RODRÍGUEZ
29 junio 2004

MÉXICO.- Para Andrés Manuel López Obrador, Jefe de Gobierno del Distrito Federal, la marcha anticrimen de medio millón de personas, realizada el domingo, fue producto del amarillismo de los medios, la manipulación de la Derecha y el oportunismo del Gobierno federal.

A la interpretación de López Obrador respondió el sector privado con una demanda: Que renuncie.

Ayer, en un mensaje a quienes marcharon en la Ciudad de México, López Obrador aseguró que trabaja todos los días en la seguridad y que tiene un plan para reducir la incidencia delictiva en 15 por ciento este año y 45 por ciento al fin de su gestión.

“Sigo pensando que metieron la mano, no sé si blanca o negra, para manipular este asunto y señalo tres cosas de manera puntual: una, la manipulación de las derechas; dos, el oportunismo del Gobierno federal... y también el amarillismo en algunos medios de comunicación, no en todos”, dijo.

Incluso, aseguró, este semestre se logró una disminución de los delitos que no se daba desde hace 10 años en la Ciudad.

El Mandatario capitalino también atribuyó el problema de inseguridad a la falta de crecimiento económico y de empleos.

El sector empresarial reaccionó con indignación a las palabras del Jefe de Gobierno capitalino, al que calificó de indolente, sordo y soberbio.

“Debe renunciar. Creo que no podemos permitir los ciudadanos esas actitudes de soberbia, de tratar de estar pontificando todos los días en lugar de estar trabajando arduamente por quienes lo eligieron”, afirmó José Luis Barraza, presidente del Consejo Coordinador Empresarial.

Raúl Padilla, presidente de la Concanaco, también exigió la renuncia de López Obrador.

“Si López Obrador sigue percibiendo que hay complot, es que a lo mejor le hacen falta anteojos, quizá también un amplificador de audio”, expresó.

“Y si sigue en lo mismo, pedimos que renuncie, nos queda muy claro que no tiene capacidad para gobernar la ciudad más importante del País”.

Totalmente... ¿de derecha?

29 junio 2004

Andrés Manuel López Obrador: Ayer por la mañana cuando te escuché decir en Radio Monitor de Gutiérrez Vivó: “La mano negra está, cómo no, en quienes promovieron esto, desde luego mucha gente llegó por su propia voluntad, por su propio pie, considerando que es uno de los problemas principales de la Ciudad y el País, pero desde luego hubieron o hay quienes quieren sacar raja política de este asunto”, se me hizo un nudo en la garganta. Un nudo de coraje y de tristeza. Sentí que no nada más me ofendías a mí, sino a miles y miles de ciudadanos y ciudadanas con quienes había marchado el domingo pasado codo a codo, entre ellos, mi hija Lolita de 27 años, mi hermana Antonia, mi cuñado y muchas amigas a quienes quiero y respeto. Pero de entre todos ellos de quien me acordé, súbitamente, fue de la señora con quien también había compartido un buen tramo de la marcha. Juntas caminamos desde El Angel hasta la glorieta de Cuauhtémoc. Era una mujer ya mayor. Curiosamente, cuando todos aplaudíamos por México, ella lo hacía con mucha fuerza al mismo tiempo que lloraba como una Magdalena: “Es que mi nieto fue víctima de un secuestro express. Lo dejaron tirado debajo del puente de Nonoalco con todas las costillas rotas y con sus anteojos hechos añicos. Hasta eso nada más tuvimos que pagar por su rescate 300 mil pesos. Pero gracias a Dios está vivo”, me dijo con los ojos llenos de lágrimas y con una sonrisa de agradecimiento a la vida.

A ella también, Andrés Manuel López

Obrador, la habías ofendido, sobre todo cuando en la misma conferencia matutina aclaraste que la marcha había sido producto del amarillismo de los medios de comunicación, de la manipulación de la derecha y del oportunismo del Gobierno federal. Si de verdad esas son tus conclusiones respecto de esta marcha, Andrés Manuel López Obrador, entonces tengo las manos bien negras, porque también yo la promoví. Por consecuencia y según tú, también me muero de ganas por sacar raja política de toda esta situación, soy una amarillista, víctima de la derecha, trabajo para el Gobierno federal y por si fuera poco formo, naturalmente, parte del complot para desprestigiarte. Para ti, también entonces, he de pertenecer al Yunque, he de ser íntima de Abascal, he de reunirme constantemente con los del Opus Dei y he de tomar té tres veces a la semana con Martita y con Diego Fernández de Cevallos. En ese caso, Andrés Manuel López Obrador, creo que mi amistad ya no te conviene. ¿Por qué? Porque me temo que más que como amiga, me has de ver como a una enemiga.

¡Híjole, Andrés Manuel López Obrador, te lo juro que no se vale! No se vale que seas tan insensible y tan poco objetivo. No se vale que a las personas que solían creer en ti, ahora nos des la espalda. No se vale que como político no puedas representar ni a los de derecha ni a los de la izquierda. ¿Acaso no todos somos mexicanos? ¿Acaso no todos somos ciudadanos, todos votamos y todos tenemos derechos y deberes, entre ellos manifestarnos en la calles? ¿No ves, Andrés Manuel López Obrador, que

todos podemos ser víctimas de los secuestradores? Entonces, como promoví la marcha y te estoy escribiendo esta carta con tanto dolor, si me secuestran, ¿no harías nada para rescatarme? ¿Dirías que se trata de autosequestro nada más para desprestigiarte? En buen plan, Andrés Manuel López Obrador, ¿por qué no eres más receptivo con las demandas de toda una ciudadanía que lo único que hace es reclamar sus derechos? ¿Qué te pasa, Andrés Manuel López Obrador, quién te está asesorando tan mal, quién te dice que tienes que hacer esas declaraciones en tus ruedas de prensa? ¿Por qué no te rodeas de personas que te hablen con la verdad y te digan que efectivamente hay un malestar general?

Voté por ti, Andrés Manuel López Obrador, para que fueras Gobernador del Distrito Federal y quiero votar por ti para el 2006, para que seas Presidente de la República, pero con esas declaraciones y esa actitud tan falta de autocrítica ya no sé si lo haré. No, no por favor, ya no me decepciones más. Porque de lo contrario no voy a saber qué hacer en las próximas elecciones. No quiero votar por Creel. No quiero votar por Madrazo. No quiero votar por Martita. No quiero votar por Monreal. No quiero votar por Calderón Hinojosa. No quiero votar por Castañeda. Y por supuesto, no quiero votar por Cantinflas. Pero tampoco quiero votar por un político que no sepa escuchar a los ciudadanos aunque éstos sean de derecha; por un político que en lugar de darle importancia a una manifestación tan multitudinaria como la del domingo, la minimice; ni por un político que con esas declaraciones, finalmente, no es tan político. Como bien dice mi hija, tu actitud de negación lo único que denota es que el problema de la inseguridad en la Ciudad te ha rebasado. Ella también votó por ti, pero actualmente está muy decepcionada de su Jefe de Gobierno. Dime, Andrés Manuel López Obrador, ¿qué puedo decirle a esta joven ciudadana para que vuelva creer en sus autoridades?

Dime, ¿qué puedo decirme a mí misma para volver a tener fe en ti?

Nunca me imaginé, Andrés Manuel López Obrador, que terminaría escribiendo una carta semejante. Nunca imaginé que me decepcionaría tanto el PRD. Y mucho menos imaginé que terminaría coincidiendo tanto con la derecha. Ya no sé ni qué lado estoy. Para ti, probablemente, soy de derecha, y para los de la derecha, soy totalmente de izquierda. Finalmente he de ser totalmente Palacio...

No, no qué horror. Como te darás cuenta, más bien estoy totalmente confundida. Me siento como si me hubiera enojado con un viejo amigo. Un amigo en quien creía absolutamente y a quien defendía a capa y espada, sobre todo últimamente. Pero ahora, Andrés Manuel López Obrador, ya no tengo ganas de hacerlo. Créeme que me duele mucho este sentimiento. Me pregunto si realmente te importa lo que te digo. Me pregunto si escuchas a tus críticos. Y por último, me pregunto si con este comportamiento no estarás cavando tú mismo tu propia tumba.

Sé que con esta carta ya no querrás saber nada de mí. Sé que al escribirla me expongo enormemente, sin embargo no puedo dejar de decirte lo que siento, porque de alguna manera sé que soy la voz de muchos y muchas ciudadanas que están igualmente decepcionados. Si leyeras los correos electrónicos que me envían, si tan sólo escucharas todo lo que me dicen de ti, Andrés Manuel López Obrador, te irías de espaldas. Y créeme, no son de la ultraderecha ni pertenecen al Yunque, ni mucho menos están de acuerdo con el Gobierno federal. Dime, ¿qué les puedo decir ahora, con relación a tus últimas declaraciones? Dime, ¿cómo puedo convencerlos de que sí sigues siendo nuestra única opción? Estoy confundida.

En caridad de Dios, Andrés Manuel López Obrador, no nos des la espalda...

Guadalupe



Andrés Manuel López Obrador señaló ayer que la delincuencia ha disminuido en la Ciudad de México.

Bajan los delitos en DF.- AMLO

POR MANUEL DURÁN
EL NORTE / MÉXICO

MÉXICO.- El Jefe de Gobierno capitalino, Andrés Manuel López Obrador, presentó un informe sobre la disminución en los delitos denunciados y encuestas sobre la percepción ciudadana ante la delincuencia.

Pidió que no se saquen de contexto sus declaraciones, pues así como criticó el oportunismo de la Presidencia de la República y el amarillismo de los medios también manifestó respeto por quienes el domingo se marcharon de buena voluntad y en particular, quienes han sido víctimas de delitos.

A juicio del funcionario, las estadísticas demuestran el importante papel que tuvieron los medios de comunicación en la marcha cuando al menos medio millón de personas salieron a las calles exigiendo seguridad.

También insistió en que hubo amarillismo por parte de algunos medios y que manipularon, con propósitos políticos, el sentimiento legítimo de los ciudadanos.

En el reporte del Gobierno se establece que el promedio diario de delitos denunciados durante su Administración son los más bajos en la última década.

Explicó, con gráficas en mano, que el robo de vehículos se ubicó en el último semestre en 88.37 diarios mientras que en el mismo periodo del año pasado fue de 95.7 casos.

"En homicidio doloso, en 1994 (hace una década) el promedio era de 2.9 homicidios diarios; en el '95, 3.22 (...)

y en el 2004 es de 2.03. En este delito, la Ciudad de México ocupa el lugar 16 entre las 32 entidades de la República", detalló.

En su conferencia matutina, el Mandatario local aclaró que no son insensibles y no ven a las personas como números sino que es sólo una forma de evaluar la disminución delictiva.

Acerca de la percepción de los ciudadanos sobre la delincuencia, López Obrador comentó que desde la campaña mediática por la marcha la buena imagen de su gobierno se revirtió.

"En esta gráfica se muestra con claridad cómo cambió la percepción a partir de la convocatoria a la marcha del domingo.

"En materia de seguridad, hasta finales de mayo, el 48 por ciento de la gente decía que el Gobierno estaba actuando bien en este rubro, y el 40 que no.

"Empezó la convocatoria a la marcha y el resultado se revirtió, el 58 por ciento no está de acuerdo y el 32 sí. No puede ser que en tres semanas se haya agravado tanto la situación de inseguridad", consideró el funcionario.

Para resolver el problema de la inseguridad, agregó, se deben atacar las causas y no los efectos.

Con cadenas perpetuas o pena de muerte no se resolverá nada, advirtió el político tabasqueño.

"Si no hay crecimiento económico, si no se generan empleos, si no se frena el empobrecimiento de la gente, aunque tengamos un policía en cada esquina va a seguir habiendo inseguridad", opinó.

La demanda y sus trampas

28 junio 2004

Cualquier exigencia colectiva puede llevar a soluciones tramposas. Cuando el costo de la sordera política es excesivo, llama la tentación de una salida veloz y, sobre todo, visible. Si se demanda una escuela, ésta puede construirse para la inauguración, aunque no tenga pizarrones y no haya maestros que den clase. A fin de cuentas, lo único que sale en las fotos es la fachada. Si se reclama un camino, éste puede trazarse y pavimentarse rápidamente para demostrar la agilidad de un gobierno atento y quedar destruido al primer chubasco. Así, las viviendas de cascarón, los hospitales sin medicinas, las leyes de adorno.

La demanda de seguridad convoca sus propias trampas. La rabia que grita orden y que exige castigos tienta al poder con salidas fáciles. La demanda misma ha caído ya en una de las trampas más comunes de la organización colectiva: despojarse de sus ropas de pluralidad para disfrazarse con los trajes del sujeto infalible. Algunos organizadores de la marcha de ayer han decidido nombrarse “la sociedad civil”. No se presentan como organizaciones empresariales o vecinales; no son familiares de víctimas o habitantes de alguna zona de la Ciudad de México: se llaman la sociedad civil.

No son los primeros que se disfrazan de la señora. Desde hace cerca de 20 años, cada gajo de la pluralidad mexicana ha tratado de encarnar una totalidad que no puede ser abarcada. La sociedad civil, hay que decirlo una y otra vez, no tiene voz porque es muchas voces, muchos intereses, muchas voluntades. Todas, naturalmente, con acento propio y una dirección par-

ticular. Quien dice hablar por la sociedad civil -sea un dirigente indigenista o un líder empresarial- es un demagogo.

La primera trampa en la que caen muchos demandantes de seguridad y que las propias autoridades suelen fomentar como escapatoria frente a su incapacidad de ofrecer resultados es el refuerzo de las penas. Que los castigos a los miserables sean más severos, se exige. Que los delincuentes inhumanos sufran como merecen. Que se responda a su crimen con dureza ejemplar. Así se debate el establecimiento de penas de prisión más extensas y se propone, incluso, el establecimiento de la pena de muerte.

La tentación para los actores políticos es grande: combatir la delincuencia es asunto de elevar el tono del discurso, lanzarse en una campaña retórica contra las bestias que nos atemorizan e iniciar la carrera de la intransigencia punitiva. Así lo presume por la televisión el Congreso morelense: se han modificado las leyes para imponer a los secuestradores penas de hasta 70 años de cárcel. Prueba perfecta de que la clase política entiende el problema y actúa para cuidar a la gente.

La respuesta de los políticos es, en realidad, una forma de huir del problema. De nada sirve aumentar los castigos cuando no se mejora la eficacia de los cuerpos policiacos y las estructuras de aplicación de la ley. El Estado puede amenazar con la cadena perpetua a los ladrones y éstos seguirán dedicándose a su oficio, a menos de que aumente la probabilidad de que los capturen. Ahí está el secreto: no en la gravedad de la amenaza, sino en la probabilidad de que sea aplicada.

Insisto: el Congreso podrá decretar que los secuestradores pasarán sus siguientes tres vidas en la cárcel, sin que con ello se les disuada en lo más mínimo. El único cambio de verdad convincente sería la experiencia de un Estado eficaz que logra ofrecen la confianza para que las víctimas acudan a él, que logra detener a los criminales y que puede imponer sus reglas.

La demanda de seguridad ha salido a la calle. Cualquier registro de la opinión nacional percibirá que ese reclamo es uno de los más altos en el País. Imposible que los actores políticos guarden silencio ante la extensión de esa exigencia. Una de las trampas que lanza este reclamo es la escenificación de breves espectáculos policíacos que fabriquen éxitos para el consumo del noticiario nocturno. En unos cuantos días hemos atestiguado estas representaciones con todos los lujos de la televisión de realidad. Se nos quiere hacer pensar que el crimen se combate en las pantallas de televisión. Si la agencia policíaca logra colocar un par de detenciones espectaculares en los noticieros de la semana, la percepción pública cambiará.

Así ha sucedido en los últimos días. Al tiempo que se cocinaba la marcha por la seguridad en la Ciudad de México, los noticieros eran el teatro de ese espectáculo prefabricado. Súbitamente los cuerpos policíacos que muestra la televisión resultan ejemplos de una eficacia nórdica. La tentación es clara: desplazar una batalla apenas perceptible en el corto plazo, una batalla que ha de ser sostenida y terca, en una guerra de pantalla que sustituye la ineficacia real por la espectacularidad mediática.

La fuerza de la demanda hace de la inseguridad un delicioso pastel político que sólo unos cuantos resisten. El peligro es que el combate a la delincuencia se convierta en uno más de los frentes del enfrentamiento entre partidos. Así, lejos de constituir una plataforma común, un espacio para la colaboración, la delincuen-

cia es otro ring para nuestros boxeadores. En esa trampa ha caído lamentablemente el Presidente de la República -que es también el Jefe del Estado mexicano- al emplear el tema de la inseguridad para la descalificación de sus adversarios. Se calcula que ese pleito puede dar ventajas en la competencia de la popularidad. Se olvida que en ese barco vamos todos y que en la disputa entre autoridades sólo ganan los delincuentes.

En lugar de convocar a una reunión nacional contra la delincuencia para establecer de una vez por todas una malla general de coordinación, el Presidente ha aprovechado la semana para golpear al Alcalde de la Ciudad de México. La actitud no es meramente miope, es una irresponsabilidad mayúscula. Una de las primeras tareas políticas para hacer frente a este desafío es el establecimiento de un pacto explícito sobre el uso político de estos temas. Si se sigue usando este tema como mina para la explotación de los partidos, los delincuentes festejarán.

Una última tentación se ofrece en estos tiempos: la demonización de los cuerpos policíacos. No cabe duda que el delito los ha penetrado. Que, salvo excepciones que deben existir pero que desconozco, todas las formaciones policíacas del País están invadidas por la corrupción y el crimen organizado. La tarea de limpieza de estas organizaciones es urgente. Desde hace lustros se ha hablado mucho de la faena pero se ha logrado muy poco.

Pero no es culpabilizando a las fuerzas policíacas como podremos dar la batalla contra los delincuentes. A menos de que se tome en serio la tarea de modernizar, equipar, capacitar a los guardias del Estado, seguiremos viendo que, día con día, el País es menos libre porque es más inseguro. De cualquier modo, no es a golpe de imágenes que podrá ganarse esta batalla. Tomar en serio la amenaza es entender que, a principios del Siglo 21, la primera tarea política de México es la reconstitución del Estado.

Piden resultados a gobiernos

Admite Fox fallas

Afirma Gertz que no es posible proteger a ciudadanos con las estructuras autoritarias y corruptas de otra época

DAVID VICENTEÑO
30 junio 2004

El Presidente Vicente Fox reconoció ayer que las autoridades han fallado en la tarea de garantizar seguridad a la población.

Por segundo día consecutivo luego de la marcha ciudadana contra la inseguridad, el Mandatario encabezó una ceremonia relacionada con el tema, y advirtió que la sociedad quiere ver resultados, no enfrentamientos entre gobiernos.

“La ciudadanía nos está señalando a todos los gobiernos y a los poderes de la Federación, que sólo hemos alcanzado soluciones parciales y que tenemos que hacer mucho más. La sociedad está urgiendo una respuesta eficaz y ahora nos toca, a las instituciones y a los servidores públicos, responder.

“Como autoridades hemos fallado en dar la mínima garantía que espera un ciudadano, que es la de la seguridad, la tranquilidad. Es tiempo de que las acciones comiencen a dar los resultados esperados”, afirmó.

Fox encabezó la ceremonia de entrega de reconocimientos y estímulos económicos a más de 200 elementos de la Policía Federal Preventiva (PFP) por labores destacadas.

Cada semana, los martes, un acto similar se realiza en la sede de la Secretaría de Seguridad Pública, donde el titular de la dependencia, Alejandro Gertz Manero, entrega los reconocimientos a los oficiales federales.

Voceros de la dependencia explicaron que, en esta ocasión, la ceremonia se había programado con antelación, y que su traslado a Los Pinos no era consecuencia de la marcha del pasado domingo.

Ante elementos de todos los agrupamientos de la PFP, el Jefe del Ejecutivo dijo que la responsabilidad de mejorar las condiciones de seguridad no le corresponde a una autoridad en particular.

“La sociedad no quiere enfrentamientos entre los órdenes de Gobierno y los poderes de la Federación. Quiere resultados, quiere solución a sus

problemas. Estados, gobiernos y sociedad debemos trabajar en una política efectiva contra el crimen y el delito”, afirmó.

Como en los últimos días, Fox aprovechó para urgir al Legislativo a revisar y aprobar la iniciativa de reforma en Seguridad Pública y Justicia Penal.

Explicó que ese paquete garantizará la reforma de la PGR, un mejor trabajo de las policías federales al ser unificadas, mejor capacitación para sus elementos y una amplia participación de la sociedad en la supervisión a esos cuerpos.

Agregó que en la lucha contra la delincuencia y la inseguridad, es necesario el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

VE GERTZ MARCO LEGAL OBSOLETO

El marco legal y de seguridad de México es una vieja estructura que data de los años 30, y por no responder a las necesidades actuales ahora carece de credibilidad, afirmó ayer Alejandro Gertz Manero, titular de Seguridad Pública.

“No es posible, no es creíble, no es aceptable que esta nueva comunidad pueda ser defendida y protegida por las leyes y las estructuras autoritarias y corruptas de otra época, de otro sistema y de otras características.

“Lo cual se ratifica a través de millones de víctimas que ya no denuncian y que son rehenes de un sistema de justicia en el que casi nadie cree”, afirmó durante la ceremonia de entrega de reconocimientos a elementos de la PFP.

En el evento, el Presidente Fox y Gertz estuvieron acompañados de los Secretarios de la Defensa, Gerardo Clemente Vega, y de Marina, Marco Antonio Peyrot.

Gertz afirmó que es necesario modificar las leyes para garantizar a las policías locales la facultad de investigar.

“No es posible que, al día de hoy, 350 mil policías municipales y estatales no tengan facultades para investigar la prevención del delito, y les esté prohibido participar y conocer los datos de la investigación.

“Es necesario aceptar que no es posible que las leyes de coordinación no establezcan las responsabilidades precisas y que no tengan sanciones concretas para quienes las incumplan”.

Destacó que la voz del pueblo se manifestó el domingo, por lo que es necesario echar a andar las reformas para modernizar a los aparatos de seguridad y justicia.

La marcha y la izquierda

29 junio 2004

Lo que vivimos y vimos el pasado domingo en la Ciudad de México merece algo más que el cálculo de los asistentes, las necias insistencias de unos por descalificar la marcha, o de otros por declararla “histórico parteaguas”.

Miles y miles de personas formaron un río blanco que cubrió del Zócalo a la fuente de la Diana. Predominaron los jóvenes, hombres y mujeres que hace muy poco llegaron a la edad ciudadana; familias con niños, muchos niños. Si a la vestimenta, lenguaje y apariencia física predominantes atendemos, la mayoría de los asistentes podrían ser enmarcados como parte de la clase media capitalina. Probablemente los de mayor edad votaron por el cambio en las elecciones de 2000, y se abstuvieron de votar en las de 2003. Seguramente muchos de esos miles de jóvenes tendrán en 2006 su primera oportunidad de votar.

La marcha no fue silenciosa, pero no hubo las consignas tradicionales que distinguen las convocadas en el Distrito Federal por el PRD o el variopinto universo de la llamada “izquierda social”. Al pasar frente a la embajada de Estados Unidos, nadie coreó consignas en contra, tampoco a favor de Cuba o Fidel Castro. Nadie pintó muros ni cristales y, salvo excepciones, nadie repartía panfletos.

Las mantas y pancartas se dedicaron a un único asunto: la inseguridad. Muchas pidiendo pena de muerte o cancelación de derechos humanos para los delincuentes, singularmente contra los secuestradores. Otras hacían referencia al jefe de Gobierno de la ciudad, que insiste de terca y absurda manera en buscar el complot detrás del evento. Las palmadas y el grito de “México-México” recorrían sonoramente los kilómetros del río humano. Cerca del Zócalo, la tradicional consigna izquierdista “el pueblo unido, jamás será vencido” mereció apenas una tibia y breve respuesta.

Lo que vi fue la manifestación más numerosa y singular de cuantas he presenciado en muchos años. Ignoro si para la mayoría de los asistentes ésa era su primera experiencia en manifestarse por las calles; de lo que no tengo duda es que en su inmensa mayoría sabían de qué se trataba, por qué estaban ahí y lo que demandan. Podemos o no coincidir con esas demandas, que son finalmente el resultado de la percepción individual y colectiva de la inseguridad que a todos agobia; pero creo que en lo que podemos estar de acuerdo es en que el domingo pasado la clase media salió a la calle para decir ¡Ya basta!

Que quienes convocaron originalmente a la marcha la capitalicen, así sea por unos días; que se apunten para ir a Los Pinos a saludar al “señor Presidente”, no es motivo para ignorar o descalificar a los miles de asistentes. Seguramente la inmensa mayoría de quienes asistieron ignoran, y además no les importa,

quién es Guillermo Velasco Arzac, o sus asociados. No cabe duda que son los medios de comunicación, impresos y electrónicos, los que pueden sentirse admirados y satisfechos de su capacidad para motivar una respuesta ciudadana de tal magnitud ante un problema socialmente generalizado, como lo es el de la inseguridad pública.

Que la percepción social sobre el tema esté distorsionada por la forma como los medios informan de los casos específicos y las víctimas de la delincuencia, no quita un ápice de verdad a que la mayoría de los asistentes a la marcha tenían una microhistoria que contar al respecto. Esas realidades son las que han dado a la información de los medios el significado generalizado y las motivaciones de la reacción social que presenciamos.

Calificar a los miles de asistentes como “la derecha” es una estupidez, que no adquiere carta de verdad porque algunos de los originales convocantes pueden y deben ser calificados de esa manera. Las lecciones para la izquierda, especialmente para su principal organización política, el PRD, son múltiples, todas preocupantes, si de pensar en la base social y el proyecto de la izquierda se trata.

Así como en 1968 la expresión más acabada de las clases medias emergentes, los estudiantes de las universidades públicas, dieron la espalda al régimen político y al partido que lo encarnaba (el PRI); el domingo 27 de junio de 2004 quizá

sea recordado, en poco tiempo, como el día en que las nuevas clases medias de la Ciudad de México, la élite en la pirámide social, dieron la espalda al partido que desde 1997 aquí gobierna. La incapacidad del PRD, de sus dirigentes y funcionarios de gobierno, para entender y dar respuesta a las demandas de esa clase media agredida, alarmada, puede resultarles catastrófica en las urnas. Puede no ser un “parteaguas”; pero es algo más terrenal, no por ello menos importante: el rompimiento, quizá irreparable en el corto plazo, entre la izquierda política tradicional (el PRD) y la clase media urbana.

Los manifestantes acudieron en paz y civilidad para hacerse oír, con palmadas y coros a favor de México. No fue una manifestación en contra de Vicente Fox ni de Andrés Manuel López Obrador. Fue una demostración ciudadana en contra de la delincuencia, exigiendo a las autoridades actuar con energía, sin demora. Los medios de comunicación tienen ahora la responsabilidad de ser fieles al sentir de los jóvenes, niños, padres y madres de familia que piden recuperar su derecho a vivir tranquilos, seguros. Que el pleito político no contamine esta demostración de participación ciudadana.

Posdata. Doña Cristina Barrios, embajadora de España y amiga de México, fue ofendida, por partida doble, por el solo hecho de alertar sobre una mínima parte del problema de la inseguridad. Que la manifestación del pasado domingo sea para ella una disculpa colectiva.

Cuestionan visión de AMLO

A petición de REFORMA, analistas, defensores de derechos humanos, así como legisladores y dirigentes perredistas expresaron su opinión sobre las respuestas que el Jefe de Gobierno capitalino dio a tres preguntas durante su conferencia mañanera.

29 junio 2004

1 ¿Dónde quedó la mano negra que había dicho el Procurador?

AMLO RESPONDE:

La mano negra está, cómo no, en quienes promovieron esto, mucha gente llegó por su voluntad, considerando que es uno de los problemas principales de la ciudad y del país, pero desde luego que hubo o hay quienes quieren sacar raja política de este asunto y hay que ver el problema de la inseguridad también, no sólo como un asunto de policías y ladrones, hay que ver las causas, si no hay crecimiento económico, si no hay empleo, sino, por el contrario, imperan los delincuentes de cuello blanco, que a lo mejor alguno de ellos fue a la marcha, pues entonces sí se complica.

2 ¿Sigue pensando que hay gente detrás de esto?

AMLO RESPONDE:

Sigo pensando que metieron la mano, no sé si blanca o negra, pero para manipular este asunto y señalo tres cosas: una, la manipulación de las derechas, la politiquería de las derechas; dos, el oportunismo del Gobierno federal, eso de que tenían -por poner un caso- bajo custodia desde hace dos, tres meses a unos policías y en vísperas de la marcha los presentan como secuestradores, las mismas declaraciones del ciudadano Presidente, a eso me refiero. Y también amarillismo en algunos medios de comunicación, no en todos, todo esto también legítimo, pero tenemos que ubicar bien las cosas.

3 ¿Pero van a juntarse para diseñar programas?

AMLO RESPONDE:

Trabajamos todos los días con los vecinos, en las distintas demarcaciones, lo vamos a seguir haciendo y también organizaciones sociales. El hecho de

que yo diga que las derechas están participando; el hecho de que yo diga que hay mucho amarillismo; el hecho de que yo diga que hay una actitud oportunista del Gobierno federal, no significa que yo esté en contra de quienes legítimamente están exigiendo más seguridad en la ciudad y en el país, que nadie se vaya a rasgar las vestiduras.

OPINA: LORENZO MEYER, HISTORIADOR

1 ¿Dónde quedó la mano negra que había dicho el Procurador?

Sí hay interés de los grupos conservadores de disminuir la popularidad de López Obrador, porque es el único que podría representar un proyecto alternativo en el País, ya que los proyectos del PRI y el PAN hace tiempo que son similares en la parte social y económica.

2 ¿Sigue pensando que hay gente detrás de esto?

A la marcha no la controló nadie y eso habla bien de la sociedad.

Algo hay de amarillismo en los medios de comunicación, pero con o sin medios de comunicación, con o sin yunques, el problema de la inseguridad es real.

3 ¿Pero van a juntarse para diseñar programas?

La degradación de los instrumentos de control de la delincuencia, por lo menos desde la época del "Negro" Durazo, es difícil de resolver. El problema es real. La calidad de vida en México es menor a lo que podría ser, debido a la corrupción enorme del Estado.

OPINA: ROGER BARTRA, ANTROPÓLOGO

1 ¿Dónde quedó la mano negra que había dicho el Procurador?

López Obrador está equivocado. Es dramático que el gobernante no sea capaz de interpretar las señales que manda una ciudadanía movilizada. Es un caso lamentable de autismo político.

Está logrando que haya un movimiento social, fincado principalmente en la clase media, crítico de su Gobierno. Sus teorías del complot son ridículas.

2 ¿Sigue pensando que hay gente detrás de esto?

No creo que haya manipulación. Me parece normal que los partidos políticos establezcan vínculos con los movimientos sociales, eso es lo que les da vida, no sé por qué se escandaliza.

La inseguridad es una realidad, principalmente en el DF, destacarlo no es amarillismo, aunque es posible que algunos medios de comunicación lo hagan.

3 ¿Pero van a juntarse para diseñar programas?

Yo no voy a marchas ni a manifestaciones, ya me harté, quedé cansado, pero apoyo a quienes la llamaron y a quienes fueron. Mi alma andaba por ahí y me da enorme gusto que haya ocurrido.

OPINA: CARLOS MONSIVÁIS, ESCRITOR

1 ¿Dónde quedó la mano negra que había dicho el Procurador?

Sin duda, la derecha movilizó. Pero eso ni explica ni caracteriza ni define la marcha. Nada se gana con describir una ciudadanía manipulable; porque se fomenta desde el Gobierno del DF la impresión de una sociedad con puntos de vista a la disposición de los titiriteros. Lamentablemente, la teoría del complot oscureció esta vez la lectura de la realidad del Jefe de Gobierno.

2 ¿Sigue pensando que hay gente detrás de esto?

La inseguridad le debe muchísimo al nulo crecimiento económico, pero lo que esperaba era una explicación del auge de la delincuencia, no un alegato francamente simple. En el fondo está la desigualdad social, pero también intervienen el desastre del Poder Judicial, la ignorancia del Poder Legislativo, la apatía y la demagogia del Poder Ejecutivo y los gobiernos de los estados y la capital.

3 ¿Pero van a juntarse para diseñar programas?

No sé si equivocó su estrategia, lo que sé es que una lectura errónea de lo acontecido. No todo es complot; también, y con posiciones complementarias en torno a la seguridad, hay ciudadanía.

OPINA: RENE ARCE, DIPUTADO FEDERAL DEL PRD

1 ¿Dónde quedó la mano negra que había dicho el Procurador?

Andrés Manuel no ha sabido plantear las cosas, se

tiene que reconocer que la movilización tuvo un interés genuino por vivir en paz. Pero no queda atrás que se ha pretendido utilizar este movimiento para agredir un ejercicio de Gobierno. No se vale satanizarlo ni tampoco usarlo para golpear.

2 ¿Sigue pensando que hay gente detrás de esto?

Muchos elementos no ayudaron a la marcha, como las declaraciones del Presidente para agredir al Gobierno de la ciudad.

3 ¿Pero van a juntarse para diseñar programas?

López Obrador debería lograr que las reuniones mañaneras permearan para rendir cuentas sobre lo que se hace en el combate a la delincuencia.

OPINA: CARLOS NAVARRETE, SECRETARIO GENERAL DEL PRD

1 ¿Dónde quedó la mano negra que había dicho el Procurador?

Algunos organizadores que traían otras intenciones, fueron rebasados por la gente; algunos extremistas que quisieron encabezar la marcha, fueron hechos a un lado y la gente salió con coraje y valentía.

2 ¿Sigue pensando que hay gente detrás de esto?

Ahí no hubo ni vanguardias, ni dirigentes, ni nadie que pudiera capitalizar lo que la gente hizo, eso hay que valorarlo como muy importante y hay que reconocer a la gente que salió a las calles.

3 ¿Pero van a juntarse para diseñar programas?

Es el momento de que el Presidente y el Jefe de Gobierno se pongan a la cabeza de las acciones contra la inseguridad en el país y en la capital.

OPINA: EMILIO ÁLVAREZ ICAZA, OMBUSDMAN DEL DF

1 ¿Dónde quedó la mano negra que había dicho el Procurador?

La marcha fue de los ciudadanos y dejó a los organizadores en el lugar que les correspondía, a pesar del debate que desató la idea de que si la manifestación estaría manipulada o no. Observo causa legítima en la marcha, preocupación real.

2 ¿Sigue pensando que hay gente detrás de esto?

Hay que ponerlo en sus términos, creo que los organizadores quedaron en el nivel en el que debieron de haber quedado. Fue una expresión, por los elementos que tengo, muy ciudadana. La responsabilidad está ahora en las autoridades, pues la sociedad seguirá actuando

3 ¿Pero van a juntarse para diseñar programas?

Estos son asuntos que no se resuelven todo al día siguiente, tienen escenarios de fondo y la gente va a buscar respuestas. La autoridad está obligada a responder.

Hay un clamor, un grito legítimo que atender.

Reclaman a las autoridades metas concretas



Demandan respuestas

Lamentan organizadores de marcha que autoridades federales y locales no escuchen reclamo de ciudadanos

ROLANDO HERRERA

29 junio 2004

Organizaciones convocantes de la marcha ciudadana contra la violencia que se realizó el domingo en el Distrito Federal y otras ciudades de México, lamentaron ayer la falta de respuestas concretas de los gobiernos federal y locales en torno a la demanda de mayor seguridad.

José Antonio Ortega, del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública y Justicia Penal, indicó que las autoridades no entendieron el mensaje que les envió la sociedad civil.

“Las autoridades no están leyendo bien, tenía que haberse dado una respuesta inédita por parte del Ejecutivo federal y de los gobiernos locales. Lo que vimos ayer (domingo) fue una marcha cívica por la seguridad que incluyó a todos los sectores sociales”, indicó el representante.

Lo que debió haber hecho el Presidente Vicente Fox, dijo Ortega, era convocar a una reunión urgente del Consejo Nacional de Seguridad Pública para diseñar nuevas estrategias contra el secuestro.

“Que se establezcan metas concretas para reducir el secuestro y que cada Gobernador se comprometa en plazos perentorios y que haya sanciones para quien no cumpla”, señaló.

Laura Elena Herrejón, del Movimiento Provecino, indicó que hubiera sido bueno que algunos funcionarios hubieran acudido a la marcha para que se percataran de que se trataba de una manifestación genuina de la gente.

“Ojalá el Procurador capitalino, Bernardo Bátiz, hubiera estado presente para que viera, y si supiera contar, contara, la de niños, hombres, mujeres que dijeron haber sido víctimas de un delito. Había que

verlos, esos testimonios actualizaban y rebasaban cualquier estadística del Gobierno”, señaló.

Hasta la tarde de ayer, dijo, la Presidencia de la República no había contestado a la solicitud de audiencia que formularon los representantes de las 11 organizaciones civiles convocantes.

La idea de ver al Presidente, dijo, es para entregarle un documento con 10 propuestas que recogen parte de las inquietudes ciudadanas y que están orientadas a mejorar la seguridad pública y reducir los niveles de impunidad.

Dicho documento, señaló, será hoy remitido a la Cámara de Diputados, al Senado, al Poder Judicial y a los gobernantes de las 32 entidades federativas.

En la misiva se establece que la inseguridad es un problema que se ha venido agudizando y que tiene conexión con el paulatino deterioro del nivel de bienestar de los mexicanos.

Por ello, dice, es necesario que las autoridades se dejen ya de escándalos y de pugnas entre ellas.

“La delincuencia no reconoce límites, nivel socioeconómico, edad, sexo, competencias, ni ideologías; por ello la seguridad de los ciudadanos atañe a las autoridades policiales preventivas y judiciales de todo el país, siendo urgente la coordinación entre todas ellas”.

Entre las propuestas contenidas en el documento, destacan aquellas que están orientados a combatir los secuestros, que van desde legislar para que las compañías de telefonía celular lleven un registro de todos sus clientes, hasta reducir la edad penal a 15 años para quienes participan en plagios.

Se pide que se le confiera al Ministerio Público la facultad de ordenar cateos, intervenciones telefónicas y que tenga acceso a las bases de datos del Instituto Federal Electoral y a las instituciones públicas que tengan registros sobre los ciudadanos.

Con dedicatoria

28 junio 2004

El mensaje de ayer debe entenderse como un llamado a todos los gobernantes, pero con particular dedicatoria para el desubicado Alcalde de la Capital, el señor López Obrador.

La inseguridad es un problema que abraza ya a todo nuestro país: existe inseguridad en Ciudad Juárez, en San Luis Potosí, en Nuevo León, en la frontera toda, en el sur, es cierto, mas es en la Capital donde la inconformidad se agudiza ante la sordera del Gobierno.

Que la manifestación de ayer domingo haya sido mucho más numerosa en la Capital que en otras partes obedece a esta crecida indignación que sobrecoge a la población de la Ciudad de México, por ser sus autoridades particularmente necias -más que otras- e insensibles ante el clamor popular.

Cuando la gente se queja de la proliferación de robos, secuestros, asaltos y delitos similares, los responsables capitalinos salen con dominico siete y en respuesta niegan todo y se avientan su rollo habitual de estadísticas ilusas y color de rosa.

Ello, en lugar de responder con acción, con humildad, con esmero a las peticiones de la ciudadanía.

Es cierto que esta característica de negación de la realidad no es exclusiva del Gobierno capitalino, pues se da en otras partes.

Incluso en el Gobierno federal, el cual a cada rato, cuando líderes sociales le increpan hacer algo ante la creciente ola de delincuencia, invariablemente sale con gráficas y estudios (elaborados por algún gnomo en alguna oficina, ex profeso) en las que según él todos los delitos van a la baja en México.

Si es así es, ¿por qué muere tanta gente secuestrada, en asaltos, o en ataques arteros como el que cegó la vida del editor del semanario Zeta la semana pasada?

Mas sin duda es en la Capital de la República donde se manifiesta con una mayor claridad la inconformidad de la ciudadanía, pues se ha generado como respuesta espontánea y sentida al ímpetu demagógico que el perredismo le ha impreso al Gobierno, hartando y hastiando a la

población que ya alcanza los extremos de la desesperación y la impotencia.

Estos sentimientos ya comienzan a permear otras ciudades del país, cuyos índices de delincuencia simplemente son intolerables.

La tumultuosa manifestación de ayer en el zócalo marca un importante hito en la historia de este país, pues es de las pocas veces que la mayoría silenciosa toma la calle masivamente en defensa de sus intereses.

Los políticos que saben de estas cosas entienden que cuando la gente común sale a manifestarse quiere decir que algo anda muy mal, pues conforman sectores no politizados cuyo único interés es trabajar, producir y salir adelante, a diferencia de grupos que son casi casi agitadores profesionales y que forman parte de sectas políticas, o de presión, con claros y determinados intereses.

No fue así ayer domingo: no hubo detrás de este movimiento interés político alguno, solamente el interés legítimo de exigir una respuesta apropiada de nuestros gobernantes ante la delincuencia.

A los alumnos de ciencias políticas en el primer año les inculcan, de acuerdo a la máxima jeffersoniana, que "el cuidado de la vida humana y la felicidad -no su destrucción- es el primer y único propósito legítimo de un buen gobierno".

Es increíble, sin embargo, que nuestros actuales gobernantes -sobre todo en la Capital- desconozcan este elemental paradigma y descuiden esta sagrada responsabilidad.

Mas no sólo eso, además se entercan insensatamente en tender cortinas de humo para esconder su fracaso y, en lugar de responder a la ciudadanía con trabajo, con eficacia, lo hacen con desprecio, con sordera: ocultando el problema.

Ha quedado ya clarísimo, después de la marcha de ayer, que la definición de seguridad no es la misma para los ciudadanos que para los gobernantes.

Y, como toca que vivimos en una democracia, y en ésta el pueblo es el depositario de todo poder y los gobiernos emanan del pueblo y son para el pueblo, pues entonces más vale que nuestros funcionarios se pongan las pilas y atiendan al pueblo, antes de que éste, harto de la sordera de aquéllos, los ponga de patitas en la calle.

John Bailey / Catedrático de la Universidad de Georgetown

Resolver inseguridad llevará mucho tiempo

POR HÉCTOR GUERRERO

RESOLVER EL PROBLEMA DE LA INSEGURIDAD va a tomar mucho tiempo, ya que no hay receta ni solución fácil al problema, consideró John Bailey, especialista en temas de seguridad nacional y catedrático de la Universidad de Georgetown, en Washington.

Bailey se dijo sorprendido porque la sociedad mexicana haya tardado tanto tiempo para organizarse, protestar y exigir una solución a este problema, pero dijo que la marcha fue una muestra de que la gente está harta de tanta inseguridad.

Consideró necesario que exista consenso entre grupos sociales y partidos políticos, para someter los intereses partidistas a la necesidad general de frenar la delincuencia.

¿Qué le pareció la marcha del domingo pasado?

Es algo que realmente está pasando en varios países de América Latina, como ustedes saben, en Argentina también ha habido ese tipo de marchas, y lo que representa es que la gente, la clase media más que nada, está harta de la delincuencia y la inseguridad.

¿Qué sentimiento le provoca?

Lo que me sorprende es que ha tomado tanto tiempo para que la clase media saliera a exigir una solución, se me hace un poco tarde, un

“ Parte de la solución incluye la participación de la sociedad civil. En muchos casos su liderazgo viene de la clase media. Cuando la clase media decide que hay urgencia de solucionar el problema, es parte de la solución ”

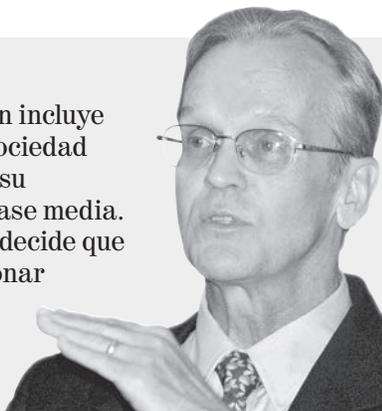


Foto: REFORMA / Archivo

poco demorado que haya ese tipo de reacción. Qué bueno que haya ese tipo de protestas.

¿Qué podemos esperar después de esta manifestación ciudadana?

Lo importante es que haya consenso político entre los grupos y los partidos. Hay que someter los intereses partidistas a la necesidad general. Puede ser un problema sobre el que los partidos políticos se pongan de acuerdo, y con base en ese consenso buscar medidas de solución.

¿Qué opina sobre lo que pasa en la Ciudad de México?

Antes que nada es un problema que resiste soluciones fáciles y inmediatas, es un problema que ya tiene años de presentarse y no se va a solucionar a corto plazo. Los políticos que viven en corto plazo, en estos momentos hacen lo que pueden, y más que nada salen haciendo cosas más bien simbólicas.

¿Qué podría esperarse que hagan las autoridades?

Esa es la pregunta de los 64 mil dólares. Dónde empezar para remediar el problema de la inseguridad pública. Si hubiera una solución fácil, ya se habría tomado. No hay una receta, no hay una solución fácil ni modelos aptos para copiar. Es una solución que va a tomar mucho tiempo.

¿Será más común ver a la clase media reclamando en las calles?

Parte de la solución incluye la participación de la sociedad civil. En muchos casos su liderazgo viene de la clase media, porque tiene los recursos y capacidad de organización. Entonces, cuando la clase media decide que hay urgencia de solucionar el problema, es parte de la solución.

¿Qué opina de la teoría del complot, advertida por López Obrador?

Quién sabe. Desde afuera se ve que hay intereses políticos involucrados, exactamente cómo están involucrados, no me es claro.

¿Si no se ataca este problema, puede aumentar la inseguridad?

La tendencia ha sido que la inseguridad se comporta más o menos como peldaños de una escalera: hay un aumento de inseguridad y después cierta inercia. Puede haber otro aumento, pero a lo mejor se puede quedar en el peldaño donde está por cierto tiempo.

En marcha

28 junio 2004

La oleada masiva golpea las puertas gubernamentales. Impacta entre la palabrería, el escándalo y el pleito. Las marchas contra la violencia y la inseguridad realizadas en distintas ciudades reclamaron eficiencia a los gobiernos. Otras sudaron extremismos.

En la Ciudad de México, miles y miles de manifestantes caminaron por Paseo de la Reforma y calles del Centro Histórico. Entreveraron reclamos al Gobierno capitalino y también al federal y dejaron ver también las ansias de venganza y de justicia por propia mano.

Fue la primera marcha capitalina cubierta en vivo por los concesionarios de la televisión; una marcha seguida en vivo también por estaciones de la radio. Auspiciada, estimulada por grandes empresas y pequeños comercios, por grupos de vecinos, por organizaciones sociales, esta marcha marca, sin duda, un cambio de actitud en aquellos que por años despreciaron los reclamos callejeros. Ojalá este antecedente sirva para la tolerancia. Cuántas marchas en reclamo de otras tantas libertades no fueron reprimidas y denostadas en la Ciudad de México y en muchas ciudades del país. Cuántas marchas de ese entonces hubieran sido beneficiadas en sus justos reclamos por una cobertura masiva de medios electrónicos. Nunca es tarde.

Ante la marcha de ayer hubo una reiterada insistencia en el sentido de que era ajena a la política. No tiene caso engañarse. La marcha fue esencialmente política. Por su contenido: un cuestionamiento directo a las ineficacias de las políticas públicas de seguridad. Por los convocantes: organismos sociales insertos en la vida política cotidiana. Por los participantes: ciudadanos. Ellos votan, deciden con su sufragio quiénes deben gobernar y tratan de decirles cómo.

Marchando también se hace política. Por dé-

cadás así ha sido. Qué bueno que hay un ejercicio pacífico del derecho ciudadano para manifestarse, para reclamar, para exigir.

Qué malo que la convocatoria tenga motivos desgarradores; de familias heridas y lastimadas y de comunidades agraviadas por la delincuencia. Ha sido cuestionado un elemento central de la política gubernamental: la seguridad pública.

• • •

El llamado de atención es severo. Una mínima respuesta debe ser el compromiso de coordinación de las autoridades federales y estatales. El Gobierno federal está decidido a capitalizar políticamente el movimiento ciudadano para confrontar a las autoridades del Distrito Federal. Estas han decidido resistir con la estigmatización y el etiquetamiento de un reclamo que rebasa las identidades ideológicas.

Desde luego que la actividad delincriminal crece en medio de un ambiente crispado y polarizado. Tanto por la parálisis que tienen los cuerpos policiacos debido a que sus mandos políticos están en pleito, como por el hecho de que agentes de seguridad asociados con delincuentes aprovechan la confusión para incrementar sus acciones criminales.

Las fronteras han sido rotas por los delincuentes. Son innumerables las historias de personas asaltadas o secuestradas en una zona del estado de México que aparecen en alguna colonia del Distrito Federal. Los corredores del oriente o del poniente de la zona conurbada o de la frontera entre ambas entidades, siguen siendo franjas de impunidad porque las policías de ambas entidades parecen cubrir territorios para los delincuentes, antes que para los ciudadanos.

• • •

Llama la atención que el asesinato del periodista Francisco Ortiz haya pasado desapercibido en discursos, transmisiones, pancartas y boletines capitalinos.

Salvo Tijuana, donde una marcha expresamente fue convocada para protestar por el atentado contra Ortiz, en el resto de congregaciones masivas dicho caso fue ignorado.

El asesinato de Francisco Ortiz, periodista del semanario Zeta, puede considerarse, valga la expresión, como un crimen generado desde el Estado. No es una ofensa ni una denostación. Menos un señalamiento hacia una autoría intelectual de la autoridad. No. Intenta ser una definición de un gravísimo fenómeno generado en las entrañas de las instituciones de gobierno.

El dinero público ha terminado por financiar al crimen organizado. O mejor dicho, el crimen organizado sabe financiarse del dinero público. ¿Por qué el crimen fue a la vuelta de las oficinas de la subprocuraduría estatal en Tijuana? A decir de Jesús Blancornelas, director del semanario Zeta, ése es un dato inequívoco de que los criminales tendrían garantías de escapatória.

La geografía dibuja la impunidad. El área bajo el influjo de la Policía estatal garantiza la seguridad para los asesinos. Nadie se ocupará de perseguirlos; sí de protegerlos. La omisión de la autoridad policiaca es cómplice de la actitud criminal.

A la Policía Judicial del Estado de Baja California se le paga con dinero público por cumplir una responsabilidad: actuar para abatir la delincuencia, no para favorecerla, darle cobijo, protegerla.

Una de las hipótesis de la dirección de Zeta es que el grupo armado del cártel del Golfo, denominado “Los Zetas”, podría estar atrás del asesinato de Ortiz. La suposición tiene asideros. El crimen organizado acumula a sus enemigos comunes. En su tránsito delincencial, en su guerra, enfrenta y abate. Gana y pierde. Las mafias disputan territorios entre sí, pero en su desgracia saben asociarse, colocando sus diferencias en otros planos.

Las investigaciones policiacas han encontra-

do que existe un acercamiento entre los jefes de poderosos grupos del narcotráfico: los Arellano y el cártel del Golfo.

Lo increíble es que las mafias se asocian bajo el manto -el techo- del Estado. Según las indagatorias policiacas, ha sido en el Penal de alta seguridad de La Palma, donde se ha tejido esta alianza. Dos presos temibles, Benjamín Arellano y Osiel Cárdenas, parecen haber pactado mutuas protecciones.

Los Zetas, el aparato armado del cártel del Golfo, comparte enemigos comunes con el cártel de Tijuana. Jefes policiacos y autoridades rivales quedan en su mira. Igual pueden estarlo otros personajes que en distintos estamentos representen un adversario para el narcotráfico.

•••

Cuando el Presidente Vicente Fox asumió el gobierno, definió a Tijuana y el Distrito Federal como las entidades más peligrosas del país. En enero del 2001 comprometió su palabra para acabar con la delincuencia en Tijuana.

El 31 de enero del 2001, acudió a Tijuana para promover una alianza ciudadana contra la delincuencia. En aquella ocasión, la estudiante de derecho Gabriela Gaxiola le recordó a Fox en un discurso que no eran suficientes las buenas intenciones. “Promesas van, promesas vienen”, le señaló.

Fox respondió y dijo que esperaba que la sociedad pusiera “en la báscula” al Gobierno, “que nos juzguen, pero a la vez esperamos su apoyo”.

A Baja California han sido enviados en tres ocasiones en este sexenio contingentes de la Policía Federal Preventiva para abatir la delincuencia. Uno de los resultados puede verse en las cifras del 2004: un centenar de ejecuciones en un semestre.

Aquí no puede decirse que no hay colaboración entre los gobiernos federal y estatal. Son del mismo signo y del mismo partido. Aquí han fallado. Y esa omisión es grave.



...¿ Y LUEGO?



10 reportaje ■ A cuatro años de la “megamarcha”

enfoque ■ Domingo 15 de junio del 2008 » REFORMA

¡SEGURIDAD! CLAMOR OLVIDADO

El ¡ya basta! ciudadano se convirtió en un ¡ya basta! presidencial, calificado como injusto por los organizadores de la marcha ciudadana de 2004.

Octavio Ortega V.

El 27 de junio de 2004 cientos de miles de mexicanos salieron a las calles del Distrito Federal para exigir a las autoridades locales y federales poner alto a la delincuencia. Hoy, los índices delictivos lejos de reducirse han aumentado.

Mientras que en 2004 se robaron 44 mil 959 automóviles asegurados, en 2007 la cifra fue de 52 mil 876. En el 2004 se denunciaron en promedio 4 mil 120 delitos al día, y en el 2007, 4 mil 480. En el primer trimestre de 2005 las averiguaciones previas iniciadas por secuestro llegaron a 71, en el mismo periodo de este 2008 la cifra se elevó a 81.

La marcha, según tres de sus organizadores, no cumplió su objetivo principal: lograr que los gobiernos actuaran para reducir la inseguridad.

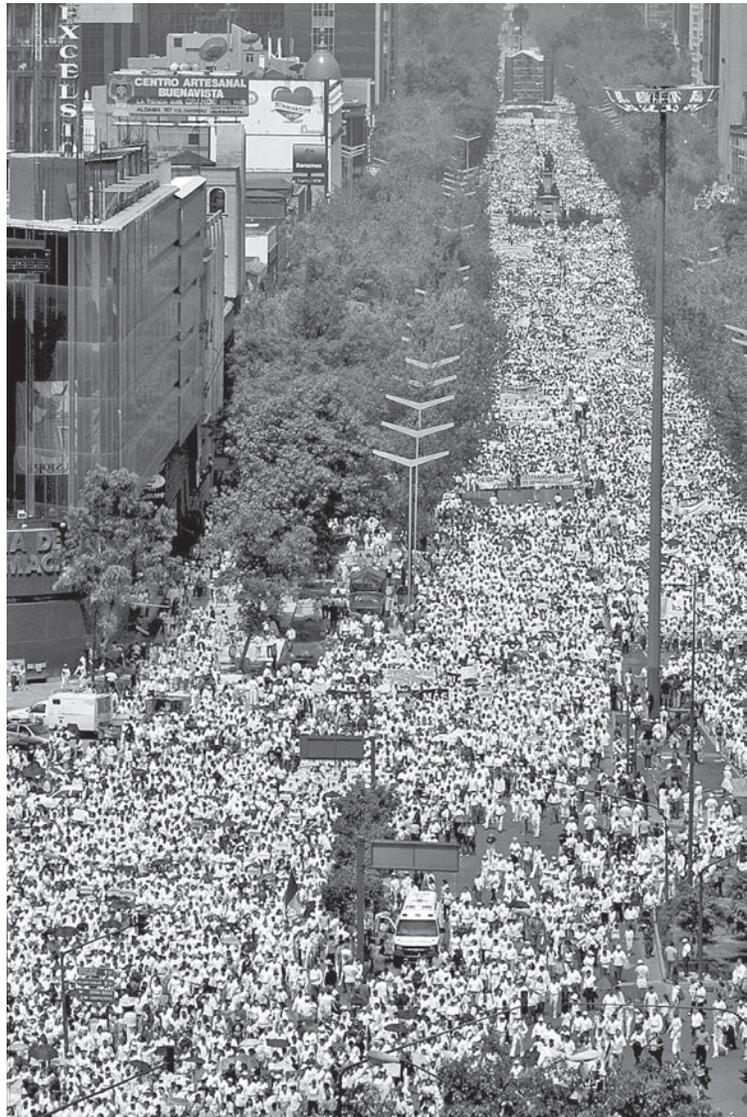
Aquella “megamarcha contra la inseguridad” tuvo tal impacto mediático que unos días después los organizadores fueron recibidos por el entonces presidente Vicente Fox y dos semanas más tarde por el ex jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador. El 14 de julio del 2004, las demandas de la marcha fueron recogidas en la agenda del Consejo Nacional de Seguridad en una reunión a la que acudieron 26 gobernadores, además de Fox y López Obrador.

En el 2006, en plena campaña presidencial, los organizadores sintetizaron sus demandas en 10 puntos que plasmaron en un documento que fue firmado por todos los candidatos a la Presidencia.

Hoy, en plena cruzada gubernamental contra el narcotráfico, tres de los convocantes a la marcha aseguran que la mayoría de los puntos no se ha cumplido, lamentan que el reclamo ciudadano no haya sido atendido y critican que el combate al narco concentre las acciones del gobierno federal desdiciando la protección al ciudadano común.

Su reclamo también se dirige al gobierno capitalino y a los de los estados, a quienes acusan de no haber mejorado los esquemas de procuración de justicia.

El día de la marcha las calles del Paseo de la Reforma, desde el Ángel de la Independencia hasta el Zócalo, se llenaron con gente vestida de blanco y pancartas en las que se leía: “¡Rescatemos México!”, “¡alto a la inseguridad!”, “¡alto a la impunidad!”, “¡cadena perpetua a secuestradores!” y un contundente “¡ya basta!”.



La marcha del ¡ya basta! Según los organizadores fueron más de un millón los participantes.

Pactan emprender tareas conjuntas

MAYOLO LÓPEZ Y ROLANDO HERRERA
2 julio 2004

Los representantes de las organizaciones convocantes de la marcha realizada el domingo pasado, acordaron ayer con el Presidente Vicente Fox cinco compromisos para mejorar la seguridad pública en el País.

“(El Presidente) acordó con el comité organizador de la marcha, la creación de un mecanismo que permita a autoridades y sociedad, corresponsabilizarse en el impulso a las acciones concertadas, a fin de crear un sólo frente contra la delincuencia”, indicó el Secretario de Gobernación, Santiago Creel, en conferencia de prensa junto a los 14 representantes de las agrupaciones civiles y el Secretario de Seguridad Pública, Alejandro Gertz.

El primero de los acuerdos, dijo Creel, es que el Gobierno federal convoca a una reunión urgente del Consejo Nacional de Seguridad Pública, donde participan todos los Gobernadores del País y el Jefe del Gobierno del Distrito Federal, así como cinco Secretarios de Estado relacionados con el tema, con el fin de que atiendan los reclamos de las organizaciones ciudadanas.

Esta convocatoria, resaltó Creel, es porque el 95 por ciento de los delitos son del fuero común y su combate le corresponde a las autoridades locales.

“Los convocantes propondrán en esa instancia, el próximo 14 de julio, la creación del Instituto Nacional de Seguridad y Justicia, como órgano ciudadano de representación de la sociedad”, señaló en el segundo punto.

El tercer acuerdo es que el Gobierno federal propondrá un presupuesto mayor en el 2005 para la seguridad pública; el cuarto es que se gestiona-

rá que los representantes civiles estén presentes en la próxima reunión de la Conferencia Nacional de Gobernadores del 9 de julio.

El quinto punto prevé convocar a reuniones extraordinarias de Procuradores de Justicia y Secretarios de Seguridad Pública.

Entrevistada al término de la rueda de prensa, Laura Elena Herrejón, del Movimiento Pro Vecino, comentó que el acuerdo más importante, a su juicio, es la creación del Instituto Nacional de Seguridad y Justicia, pues será un órgano ciudadano que le dará credibilidad y transparencia a las acciones del Gobierno.

“Sería como tener un IFE, sólo que en materia de seguridad pública, eso nos ayudaría a crear realmente en los avances que se pudieran dar.

“Algo muy importante que puse sobre la mesa, es que ninguno de nosotros o nuestras organizaciones pertenezcan a este Instituto, para que quede claro que nadie busca cargos o huesos dentro del poder público”, indicó.

La conferencia se realizó casi de manera simultánea al mensaje que dirigió el Primer Mandatario en cadena nacional, y en ella estuvieron presentes los 14 ciudadanos que se reunieron con Fox en Los Pinos.

Rosa María Navarro, de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, se mostró satisfecha de la respuestas que les dio el Presidente, sin embargo, aclaró que éste es apenas un primer paso.

“Es el principio, me parece que fue provechosa la reunión, se sacaron puntos concretos y que se llevarán a cabo de manera inmediata, pero esto no significa que dejaremos de insistir en el tema, ni que no supervisaremos cómo se van desarrollando las cosas”, dijo.

Herrejón dijo que el Ejecutivo se mostró receptivo, sensible, y les comentó que la marcha del domingo, que congregó a miles de personas

en el Distrito Federal y otras ciudades del País, sacudió fuerte al Gobierno.

Previo a la reunión con el Presidente Fox, el subsecretario de Gobernación, Ramón Martín Huerta, ofreció a las once organizaciones del comité organizador de la marcha acceso a cinco personas más.

Sometieron a votación para ver quiénes se agregarían al encuentro, y Fernando Shutte impugnó a Guillermo Velasco Arzac, quien quedó fuera.

DECÁLOGO

El Presidente Vicente Fox exhortó a los tres niveles de Gobierno y a los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, a constituir un sólo frente con la sociedad para combatir la inseguridad y la delincuencia. Propuso diez líneas de acción inmediata:

1. Convocar a una reunión del Consejo Nacional de Seguridad para el 14 de julio, a fin de acordar nuevas estrategias. La sociedad ha presentado propuestas que serán consideradas por este Consejo. Las medidas deben aceptarse en los tres niveles de Gobierno.

2. Modificar el Consejo Nacional de Seguridad, para incorporar a Procuradores y Secretarios de Seguridad Pública de los estados, representantes municipales y de la ciudadanía.

3. Convocar a todos los Gobernadores para acordar medidas para hacer frente a la inseguridad.

4. Reunión con la Conferencia Nacional de Procuradores estatales y la Conferencia Nacional de Secretarios de Seguridad Pública de los estados, para acordar mecanismos de coordinación.

5. Se harán públicas las estadísticas sobre el registro de todos los delitos federales. Se publicarán los registros de altas y bajas de los 10 mil policías federales. Gobernadores y Alcaldes deben abrir la información sobre sus 350 mil policías.

6. Proponer en el presupuesto del 2005 un incremento a todas las actividades relacionadas con seguridad.

7. Destinar tiempos del Estado en medios de comunicación para campañas que fomenten la cultura de la legalidad, prevención y denuncia.

8. Llevar a cabo una política de servicio y calidad total en la atención de denuncias, y del establecimiento de sistemas informáticos que transparenten la averiguación previa.

9. Poner en operación un sistema federal de atención a víctimas del delito, en el que se coordinen instancias gubernamentales y la sociedad civil.

10. La PGR y la SSP mantendrán la depuración de los servidores públicos, mediante una evaluación integral.

Después de la marcha

4 julio 2004

Es glamoroso, y ofrece una idea de sensibilidad, presentar un plan de acción que se pretende surgido de la urgencia que plantearon los ciudadanos en la manifestación del domingo pasado. Pero lo que hizo el Presidente Fox fue en realidad anunciar lo que la ley de coordinación de seguridad pública ya establece y no se cumple. El Secretario de Seguridad Pública, Alejandro Gertz Manero, preside el Consejo Nacional respectivo, que debe reunirse por lo menos cada seis meses, por lo que la reunión del próximo 14 de julio es la que correspondía al segundo semestre del año, cuya agenda contendrá propuestas ciudadanas. Guillermo Velasco Arzac, ex presidente de México unido contra la delincuencia, amigo de la casa presidencial, fue señalado por otro miembro de las organizaciones convocantes a la manifestación del domingo 27 de junio como interesado en un financiamiento internacional para grupos civiles relacionados con la seguridad.

La gigantesca marcha del domingo pasado en el Distrito Federal fue sin duda la mayor de la historia, como quizá lo fueron también las realizadas en otras ciudades igualmente afectadas por la delincuencia letal o depredadora.

Siendo la sociedad heterogénea, la composición social de la manifestación capitalina lo fue también: hubo quienes concurren a ella con ánimo, digamos que festivo, como se pudo comprobar el viernes en la edición de Club, el suplemento de REFORMA dedicado a registrar los pasos de la alta sociedad. Hubo quienes caminaron con el dolor y el miedo auestas, por haber padecido el doble flagelo del ataque ilícito y la impunidad de los agresores. Y hubo quienes solidarios caminaron para hacer saber a los agraviados que no están solos. La diversidad de las consignas expresadas en pancartas, carteles,

mantas, playeras y elegantes sombrillas, así como en los gritos que rompieron el silencio recomendado, mostraron también una amplia variedad de orígenes y propósitos de los participantes.

Semejante heterogeneidad se percibió en los grupos organizadores de la marcha. Fue difícil discernir, entre decenas de ellos que se hicieron presentes antes del 27 de junio, cuáles dialogarían con el Secretario de Gobernación y el Presidente de la República cuatro días más tarde. Los seleccionados han entendido también de modo diverso su participación permanente en actividades relacionadas con la seguridad, y su papel específico en la marcha y sus secuelas. Surgieron ya algunas diferencias entre dirigentes de las agrupaciones: Fernando Schutte, presidente del Consejo ciudadano para la seguridad pública en el DF, advirtió contra pretensiones de Guillermo Velasco Arzac, amigo de la casa presidencial y ex Presidente de México unido contra la delincuencia, por su presunto interés en manejar recursos que el Banco Interamericano de Desarrollo tiene disponibles para agrupaciones civiles que actúen en el ámbito de la seguridad. Quizá por ello Laura Elena Herrejón, de Movimiento Pro Vecino, propuso que en el Instituto Nacional de Seguridad y Justicia no participen “ninguno de nosotros o nuestras organizaciones... para que quede claro que nadie busca cargos o huesos dentro del poder público”.

La creación de ese instituto, dijo la propia organizadora, fue “el acuerdo más importante” surgido de la reunión con el Presidente: “sería como tener un IFE, sólo que en materia de seguridad pública”. Pero ese compromiso no figuró en el discurso pronunciado por el Presidente Fox en cadena nacional después de reunirse con los convocantes a la marcha.

Como la manifestación misma, fue también disímbola la reacción de los gobernantes ante el multitudinario desfile y sus exigencias: el Presidente Fox, en una actitud que le ha sido muy

aplaudida, pareció a partir del lunes como tocado por una revelación, algo semejante a Pablo de Tarso en el camino de Damasco. Entre entusiasta y contrito, pareció descubrir las dimensiones de la inseguridad a partir de la marcha ciudadana, que lo puso ante la evidencia de cuán indebidamente han afrontado él y sus colaboradores, y todos los poderes y todos los niveles de Gobierno, el problema que más afecta a la nación, según revelan encuestas, que es el de la inseguridad.

El Jefe de Gobierno capitalino Andrés Manuel López Obrador se sintió menos movido que el Presidente, por la muchedumbre callejera. De modo semejante a su reacción ante los videos que mostraron señales de corrupción en su Gobierno, cuando puso el acento en la conjura que organizó la difusión de éstos y otros documentos, más que en la corrupción misma, frente a la marcha prefirió enfatizar los móviles no explícitos (una manipulación ideológica y política reforzada por los medios electrónicos) que la sustancia social que indudablemente se hallaba presente: la vasta y profunda sensación de vulnerabilidad que, en potencia o en acto, han padecido los cientos de miles de personas que acudieron a expresar sus desazones. No descalificó a los manifestantes, ni a la expresión callejera misma. Malamente podría hacerlo él, que la ha practicado en prolongadas etapas de su activismo político. Expresó frente a los reclamos una actitud dual, ambigua: los sintió organizados en contra suya, añadidos a las maniobras que efectivamente se han propuesto excluirlo de la vida política en el futuro; pero no los recibió como reproches contra una indolencia que ciertamente no padece en este tema: no hay ningún responsable de poder ejecutivo, ni el federal ni los estatales, que se interese tan directa y asiduamente por la marcha de sus programas sobre la materia. Todos los días, sábados y domingos incluidos, desde el día siguiente al de su toma de posesión el 5 de diciembre de 2000, su primera acción de Gobierno, luego de su cotidiana conferencia de prensa, es la reunión de evaluación y programación con el Procurador de Justicia y el Secretario de Seguridad Pública.

Pues han de ser juntas en que todo se va en chacota, objetarán quienes no aprecian resultados que deriven de esa atención. Sin duda ésa es la obvia prueba de ácido de una política: el que modifique realmente una situación que agravia a la sociedad. Los resultados estadísticos, que en efecto muestran una disminución de ciertos índices delictivos, son recibidos en la conciencia colectiva con incredulidad, y procesados junto con las percepciones individuales y las sensaciones transmitidas en la interacción social, a las que se

otorga el crédito que las cifras no merecen.

Ese no es fenómeno privativo del Distrito Federal, sino del país entero. Por eso, reconociendo valor al desasosiego ciudadano, el Presidente Fox reaccionó con sensibilidad ante el reclamo y anunció que hará... lo que la ley le manda hacer y por lo visto no ha hecho. Buena parte de las diez medidas anunciadas el jueves por la noche, como respuesta a la exigencia ciudadana, están expresamente contenidas en la Ley general que establece las bases de Coordinación del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Esta ley creó el Consejo Nacional de Seguridad Pública. El punto primero del decálogo de líneas de acción inmediata consiste en convocar a ese consejo para reunirse el 14 de julio, “a fin de acordar nuevas estrategias”, ya que “la sociedad ha presentado propuestas que serán consideradas por este consejo. Las medidas deben aceptarse en los tres niveles de Gobierno”. De acuerdo con el artículo 16 de la ley, “el Consejo se reunirá por lo menos cada seis meses, a convocatoria de su presidente, quien integrará la agenda de los asuntos a tratar”. Es de esperarse que en esta reunión, la correspondiente al segundo semestre de este año, la agenda estará formada por las demandas ciudadanas, y así deberá hacerlo el presidente del Consejo, que es el Secretario de Seguridad Pública (según la más reciente reforma a la ley, consecuente con la creación de esa dependencia con atribuciones que correspondieron a Gobernación).

Integran el consejo, además de cuatro miembros del Gabinete (los Secretarios de la Defensa, Marina y Comunicaciones y Transportes, y el Procurador de la República), los Gobernadores de los Estados y el Jefe de Gobierno del Distrito Federal. De esa manera, al cumplirse el primer punto del decálogo se cumplirá también el tercero, consistente en “convocar a todos los Gobernadores a acordar medidas para hacer frente a la inseguridad”. Para ello será preciso atender el artículo 4: “Cuando las disposiciones de esta ley comprendan materias y acciones que incidan en diversos ámbitos de competencia de la Federación, los Estados, el Distrito Federal o de los Municipios, se aplicarán y ejecutarán mediante convenios generales y específicos entre las partes componentes del Sistema Nacional.”

El segundo punto del anuncio de Fox no puede cumplirlo por sí mismo y muy probablemente no en los sesenta días que se fijó de plazo para presentar resultados; y además en cierto modo es innecesario. Dice así la oferta presidencial: “Modificar el Consejo Nacional de Seguridad para incorporar a Procuradores y Secretarios de

Seguridad Pública de los Estados, representantes municipales y de la ciudadanía”. Puesto que la integración del Consejo se fija en la ley, sólo una reforma a ésta autorizaría una nueva composición; y, salvo que haya un periodo extraordinario de sesiones para encarar los deberes legislativos frente a la inseguridad, sólo a partir de septiembre podría aprobarse en el Congreso un proyecto con que el Presidente cumpliera esta oferta. Pero no es menester que lo haga, pues ya están previstas esas presencias que Fox anuncia como nuevas. Dice el artículo 13: “Para el conocimiento de las distintas materias de coordinación a que se refiere esta ley, el Sistema Nacional de Seguridad Pública contará con las conferencias de prevención y de readaptación social, la de procuración de justicia y la de participación municipal”. Y podrá invitar “a expertos, instituciones académicas, de investigación y agrupaciones del sector social y privado relacionadas con la materia”.

Más específicamente, bastaría cumplir la ley para realizar la representación ciudadana ofrecida por el Presidente. Tres artículos regulan la “participación de la comunidad”, como se llama el título correspondiente. El 49 dice que “el Consejo Nacional establecerá mecanismos y procedimientos para la participación de la sociedad respecto de las funciones que realice y, en general, de las actividades de seguridad pública en el país”. El 50 dispone que “dentro de los consejos de coordinación para la seguridad pública que prevé esta ley, se promoverá la participación de la sociedad para: I. Conocer y opinar sobre políticas de seguridad pública; II.- Sugerir medidas específicas y acciones concretas para mejorar esta función; III.- Realizar labores de seguimiento; IV. Proponer reconocimientos por méritos o estímulos para los miembros de las instituciones policiales; V. Realizar denuncias o quejas sobre irregularidades; y VI. Auxiliar a las autoridades competentes en el ejercicio de sus tareas y participar en las actividades que no sean confidenciales o pongan en riesgo el buen desempeño de la función de seguridad pública”. Y el 51: “Los consejos de coordinación promoverán que las instituciones de seguridad pública cuenten con una entidad de consulta y participación de la comunidad, para alcanzar los propósitos del artículo anterior”.

El punto cuatro propone “reunión con la Conferencia nacional de Procuradores estatales y la Conferencia nacional de Secretarios de Seguridad Pública de los Estados, para acordar mecanismos de coordinación”. Sería esperable que esa reunión, con las conferencias mencionadas, organizadas a la luz del artículo citado

en el párrafo anterior, sirviera para evaluar esos mecanismos, y no para acordarlos, como dijo el Presidente, porque están ya establecidos en la ley o convenidos conforme a su aplicación. Si, como lo sugiere la formulación presidencial, no existen esos mecanismos y es preciso acordarlos, estaríamos en presencia de un descomunal desacato a la norma, y su corrección sería el primer fruto de la movilización ciudadana, que forzó a revelar tal carencia.

Aparece como un adelanto, que sin embargo, requerirá una reforma de ley y no sólo un acto del Ejecutivo, lo anunciado en el punto cinco: “Se harán públicas las estadísticas sobre el registro de todos los delitos federales. Se publicarán los registros de altas y bajas de los 10 mil policías federales. Gobernadores y Alcaldes deben abrir la información sobre sus 350 mil policías”. Esta información es posible y obligada, porque así lo dispone la ley, cuyos artículos 26 a 31 regulan el Registro nacional de personal de seguridad pública. El 25, por su lado, establece que “la Federación, los Estados, el Distrito Federal y los Municipios, suministrarán, intercambiarán y sistematizarán la información sobre seguridad pública”.

El adelanto ofrecido por el Presidente es por un lado imposible y por otro innecesario. Imposible, porque la ley no establece la atribución de publicar estadísticas y registros. Al contrario, el artículo 45 expone el criterio antiguo sobre el tema: “La información será manejada bajo los principios de confidencialidad y reserva”. Y es también en alguna medida innecesario, porque pueden conocerse esos datos conforme a las leyes de transparencia y acceso a la información, la federal y las estatales y aun municipales ya en vigencia, si bien de un modo u otro todas recogen la salvedad establecida en la ley que hemos venido mencionando. El mismo artículo 45 ordena: “No se proporcionará al público la información que ponga en riesgo la seguridad pública y atente contra el honor de las personas”. Y aun establece una cláusula penal: “El incumplimiento de esta obligación se equiparará al delito de revelación de secretos...”.

El punto décimo concluye con la obviedad de evaluar y depurar la PGR y la SSP. Es más glamoroso fingir que se proponen medidas en respuesta a la movilización ciudadana, que simplemente anunciar la aplicación de una ley que data de 1995. En el decálogo hay, en realidad, sólo cuatro compromisos, en los puntos 6, 7, 8 y 9: mayor presupuesto a seguridad, transparencia de la averiguación previa, atención a víctimas y difusión de una cultura de legalidad, que merecen tratamiento aparte.

Buscan respuesta contundente

Reclaman medidas concretas

IVONNE MELGAR, ROLANDO HERRERA,
MAYOLO LÓPEZ Y ERNESTO NÚÑEZ
15 julio 2004

María Elena Morera, presidenta de México Unido contra la Delincuencia, exigió ayer al Presidente Vicente Fox y a los Gobernadores reunidos en el Consejo Nacional de Seguridad Pública, compromisos concretos y no buenas intenciones.

“Hoy no queremos escuchar deslindes ni buenas intenciones, queremos escuchar compromisos concretos. La sociedad se expresó con gran claridad el 27 de junio y en este momento está esperando hechos que demuestren que fue escuchada”, dijo.

La vocera de los organizadores de la marcha contra la inseguridad reclamó apoyo para emprender -en un plazo no mayor a 60 días- una campaña que detenga a secuestradores, violadores y homicidas, que estos delincuentes sean confinados en penales de alta seguridad, así como crear un plan nacional de prevención del delito.

Morera dijo agradecer el espacio que esta vez les dieron en el Consejo, y solicitó un lugar permanente en dicha instancia. También reiteró la demanda de crear el Instituto Ciudadano Nacional de Seguridad Pública y Justicia Penal.

Planteó que para las organizaciones resulta clave que los gobernantes acuerden metas de abatimiento del secuestro, violaciones, homicidios y asaltos, y que autoricen la publicación mensual de las estadísticas sobre incidencia delictiva.

El Secretario de Seguridad Pública, Alejandro Gertz, incluyó las peticiones en el programa a diseñarse en 30 días.

Luego de la reunión, organizadores de la marcha contra la inseguridad se mostraron insatisfechos con los acuerdos.

“Nos gustaría una acción más fuerte... tiene que haber compromisos de los Gobernadores muy concretos, de bajar la incidencia delictiva, de cumplir con las órdenes de aprehensión”, dijo José Antonio Ortega, del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública y Justicia Penal.

Comentó que los Gobernadores deberían de seguir el ejemplo del Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, quien se fijó como meta reducir 15 por ciento anual la criminalidad a partir de este año y hasta el 2006.

Sobre el ofrecimiento del Presidente Vicente Fox, de destinar mil millones de pesos extras a la seguridad pública en el 2005, Fernando Shutte, del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública del Distrito Federal, señaló que son buenas intenciones, sin embargo -abundó- habrá que esperar a que esos recursos se traduzcan en una disminución de la criminalidad.

Un segundo grupo de las organizaciones que promovieron la marcha presentó a la mesa directiva de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión un pliego petitorio en el que sugiere un plebiscito para preguntar a la ciudadanía si quiere o no el establecimiento de la pena de muerte.

Proponen además leyes reglamentarias para establecer un código de ética con el que se sancione a funcionarios públicos y a partidos políticos si no cumplen con sus plataformas electorales, y convocar a un periodo extraordinario para tratar el tema de la seguridad pública.

Organiza marcha; le plagian a sobrino

Plagian 40 minutos a familiar de Schütte; le advierten que deje el activismo o 'no va a haber próxima'

POR RICARDO ZAMORA Y JUAN CORONA

TRES SUJETOS ARMADOS SECUESTRARON AYER a un sobrino de Fernando Schütte, presidente del Consejo Ciudadano de Seguridad y uno de los organizadores de la marcha contra la inseguridad.

El secuestro exprés duró cerca de 40 minutos, y al liberar a Miguel, los delincuentes le dejaron un mensaje: "dile a tu pinche tío que ya deje de estar chingando porque no va a haber próxima".

En entrevista, Fernando Schütte aseguró que el mensaje de los secuestradores exprés revela que la delincuencia va en su contra y le pegaron donde más le duele.

"El mensaje que me quieren dar es uno y el que yo doy es otro, a mí me dicen estáte quieto y yo digo todo lo contrario. Esto pone en evidencia que es muy importante que los ciudadanos participemos activamente en el combate a la delincuencia", señaló.

Ayer, alrededor de las 7:50 horas, Miguel llegaba en un Audi rojo a sus oficinas en San Ángel, al sur del DF, según quedó asentado en la averiguación previa FSP/838/04-07.

"Al bajarme de mi vehículo, dos personas me interceptaron el paso; venían armadas, al parecer con un revólver y una escuadra automática; el del revólver me obligó a subir a mi coche, había otra tercera persona que no me había percatado que estaba ahí.

"El del revólver y yo nos subimos en la parte trasera de mi auto, arrancaron, me dijeron que agachara la cabeza y que no los volteara a ver", dijo Miguel en su declaración ministerial.

Luego de 40 minutos, los delincuentes

Trivializa cómic marcha

UN NUEVO CÓMIC DEL GOBIERNO CAPITALINO, que encabeza Andrés Manuel López Obrador, que empezó a circular ayer trivializa y "juega" en su trama con la organización y celebración de la marcha contra la inseguridad del pasado 27 de junio.

A través de varias viñetas, algunos personajes se refieren a la citada marcha, pero presentándola como un evento que se caracterizó porque los participantes estrenaron ropa.

Clara es un personaje de la historieta —una joven de clase alta— y una de las que acepta que estrenó ropa para la movilización.

Mientras juega con su teléfono celular, Clara sostiene una conversación con su abuelo.

"A mí me pareció excesivo estrenar para una manifestación", cuestiona el abuelo.

"Estrenar es parte de mi formación, acuérdate que estoy estudiando diseño de modas", revira Clara.



En la página 3 del cómic aparece una persona de nombre Marisol que dice que no asistió a la marcha debido a que no tenía ropa blanca y no quería ser "la mosca en el arroz".

En la conversación se hace referencia a la renta de camiones que hi-

cieron algunos ciudadanos para asistir a la marcha.

"Por eso no me llevé el chofer", dice Clara a su abuelo.

Por Manuel Durán

Ciudad (1B)

le quitaron su tarjeta de crédito, un celular, lo liberaron por el rumbo de la Glorietta de Vaqueritos y huyeron en el Audi.

Miguel se comunicó con su familia y minutos más tarde ésta recibió una llamada de los plagiarios en la que le decía que él estaba secuestrado, aunque no exigieron ningún rescate.

Fernando Schütte comentó que ésta no es la primera amenaza que recibe, pues ya le habían llamado por teléfono a su oficina y a su teléfono móvil para exigirle que dejara de hacer activismo social.

"A lo mejor yo funciono al revés, pero para mí esto es un acicate para seguir luchando, no sin miedo, no sin enojo, no

sin tristeza y frustración, pero voy a seguir luchando", aseguró.

El lunes por la tarde, Schütte y sus abogados presentaron una denuncia por amenazas en la agencia 53 del Ministerio Público, en la Delegación Álvaro Obregón.

Además de presidir el Consejo Ciudadano de la Secretaría de Seguridad Pública local, Schütte fue uno de los organizadores de la marcha del 27 de junio contra la inseguridad.

Hacia el mediodía, el Audi fue recuperado en Iztapalapa, luego de una balacera entre policías y los tripulantes, que se dieron a la fuga.

Policías asignados a la demarcación se percataron de que los tripulantes lle-

vaban armas cortas y largas y al perseguirlos les dispararon, poncharon una llanta a la patrulla y después abandonaron el vehículo.

Por la tarde, Miguel y dos de sus abogados se presentaron ante la Fiscalía para la Seguridad de las Personas a denunciar el plagio y las amenazas de las que fue objeto.

Justicia (5B)

40
DÍAS
para que
FOX
rinda
cuentas
sobre
seguridad
reforma.com

Brindarán protección... en caso de que lo solicite

Ofrecen escolta a Schütte

JESÚS PADILLA, MANUEL DURÁN Y ADÁN GARCÍA
22 julio 2004

La Procuraduría de Justicia del Distrito Federal brindará protección, si lo solicita, al empresario y presidente del Consejo Ciudadano de Seguridad, Fernando Schütte, quien presentó una denuncia por amenazas.

Lo anterior fue informado por el Procurador Bernardo Bátiz, quien lamentó las amenazas contra Schütte, uno de los organizadores de la marcha contra la inseguridad, y el plagio de su sobrino.

El funcionario no descartó que pueda tratarse de actos intimidatorios de la delincuencia, por lo que ya se iniciaron dos averiguaciones previas en torno al caso.

Sobre Schütte, Bátiz informó que la denuncia por amenazas fue enviada a la Fiscalía Contra la Seguridad de las Personas, y que la PGJDF podría brindar protección al presidente del Consejo Ciudadano de Seguridad.

“Si él la solicita, por supuesto, no podrá ser

en forma definitiva y si requiere seguridad, como en otros casos, también se la daremos”, afirmó Bátiz.

En su conferencia de prensa matutina, Andrés Manuel López Obrador fue cuestionado sobre el incidente que vivió el también empresario y activista contra la inseguridad, a lo cual respondió que el tema se tratará con su Gabinete de Seguridad.

Aunque sostiene que la megamarcha fue producto del amarillismo de los medios de comunicación, el oportunismo del Gobierno Federal y el involucramiento de la ultra derecha.

El martes, tres personas armadas secuestraron al sobrino de Schütte en la zona de San Angel.

Antes de dejarlo en libertad le hicieron entender que advirtiera a su tío que deje su activismo social.

Luego de que el sobrino de Schütte, fuera secuestrado y usado para dar un mensaje a su tío, ayer la PGR respondió: “los vamos a vencer”.

La contestación la hizo desde Morelia el Subprocurador de Control Regional, Procedimientos Penales y Amparos, Gilberto Higuera.

A un mes de la marcha...

Admiten demanda

► **Junio 27**

El Presidente Vicente Fox reconoce en un comunicado la postura ciudadana expresada en la marcha contra la delincuencia y se compromete a redoblar esfuerzos contra la inseguridad.

► **Junio 30**

El Secretario de Gobernación, Santiago Creel, se entrevista con los representantes de las organizaciones convocantes de la marcha.

► **Julio 1**

El Presidente Fox recibe a los representantes y acuerda con ellos cinco compromisos, como la creación del Instituto Nacional de Seguridad y Justicia.

► **Julio 9**

Convocantes de la marcha participan como invitados en la reunión de la Conago. Exigen acciones concretas para combatir la delincuencia.

► **Julio 12**

Los organizadores de la marcha se reúnen con el Jefe de Gobierno del DF, Andrés Manuel López Obrador, quien se compromete a que los ciudadanos podrán auditar las cifras oficiales del delito.

Acuerdos y cooperación

► **Julio 1**

En cadena nacional, el Presidente Fox se compromete a mejorar la seguridad de los ciudadanos en un plazo de 60 días. Ofrece emprender 10 acciones concretas para combatir al crimen organizado.

► **Julio 5**

Procuradores y secretarios de Seguridad exigen a diputados de estados del centro crear leyes y dotarlos de recursos para combatir la inseguridad. En la reunión preparatoria de la Cumbre para la Prevención, Combate y Erradicación del Secuestro, los funcionarios urgen a los Congresos a tipificar el plagio de manera idéntica en toda la región.

El 27 de junio pasado, miles de ciudadanos marcharon contra la inseguridad en el DF y en diversas entidades del país. A un mes de ese hecho, muchas son las reuniones y las propuestas para combatir el crimen, pero todavía hay pocos resultados.



Foto: REFORMA / Archivo

► **Julio 9**

Los integrantes de la Conago, reunidos en Valle de Bravo, lanzan una convocatoria para realizar la Convención Nacional de Seguridad Pública.

► **Julio 14**

El Presidente Vicente Fox anuncia un presupuesto de mil millones de pesos para combatir la inseguridad, en una reunión con 26 Gobernadores y al Jefe capitalino Andrés Manuel López Obrador, en el Campo Marte. También anuncia la reestructuración del Consejo Nacional de Seguridad.

► **Julio 15**

El Presidente pide a los Gobernadores de los estados aportar otros mil millones de pesos para combatir la inseguridad. Procuradores de Justicia del país critican ante Fox la iniciativa que envió al Congreso de la Unión para reformar los aparatos de

seguridad y justicia. Tras la clausura de la Conferencia Nacional de Procuración de Justicia, en la sede de la PGR.

► **Julio 19**

En una reunión con organizadores de la marcha, el Procurador capitalino, Bernardo Bátiz, promete que la dependencia a su cargo buscará cumplimentar ocho mil órdenes de aprehensión pendientes.

► **Julio 20**

Los Procuradores de Nayarit, Morelos, Puebla y Jalisco se reúnen para analizar un acuerdo nacional de combate a la delincuencia.

Acciones anticrimen

► **Junio 30**

La SSP del DF anuncia un programa de recompensas para ciudadanos que pro-

Contra la inseguridad

El Presidente Fox propuso el 1 de julio un decálogo para combatir la inseguridad y se comprometió a rendir cuentas en 60 días

FALTAN

34 DÍAS

porcionen información para ubicar y detener a secuestradores, homicidas y otros delincuentes.

► **Julio 12**

El Presidente inaugura el Centro Nacional de Información para la Procuración de Justicia de la PGR, que costó 300 millones de pesos.

► **Julio 13**

Autoridades policiacas de nueve entidades del centro del país aplican un megaoperativo conjunto con 25 mil policías, que al final deja como resultado 164 detenidos.

► **Julio 13**

El Presidente Fox pone en marcha el Registro Nacional de Víctimas del Delito de la PGR.

► **Julio 16**

En el segundo megaoperativo de seguridad en nueve estados del centro del país se logra la detención de 468 personas, además del decomiso de 35 armas y alrededor de 700 kilogramos de marihuana.

► **Julio 20**

La Procuraduría del DF publica en su página de Internet la incidencia delictiva diaria, en respuesta a las peticiones de los organizadores de la marcha.

Represalias

► **Julio 20**

Tres semanas después de la megamarcha anticrimen, tres sujetos armados secuestran a un sobrino de Fernando Schütte, presidente del Consejo Ciudadano de Seguridad y uno de los organizadores de la marcha.

Reprueban seguridad; no vence plazo.- Gertz

‘Incumplen compromisos’

POR DAVID VICENTEÑO

LAS AUTORIDADES FEDERALES Y LOCALES, ASÍ como el Congreso de la Unión han cumplido con menos del 20 por ciento de las propuestas de seguridad planteadas por el comité organizador de la marcha contra la inseguridad, concluyó ayer la agrupación Rescatemos México.

“Las respuestas han sido imprecisas, evasivas, desorganizadas, demagógicas y sin compromisos. Las autoridades todas, locales y federales se la pasan aventándose la bolita.

“Martín Huerta fue instruido por el Presidente para revisar los 80 puntos planteados por los ciudadanos y en la reunión vimos que no tenía nada trabajado. Hasta la fecha no ha respondido a los llamados que le hemos hecho”, aseguró Eduardo Gallo, consejero de México Unido contra la Delincuencia.

Los 14 organismos que integran Rescatemos México y que convocaron a la marcha del pasado 27 de junio, presentaron 80 propuestas al Presidente Vicente Fox, quien se comprometió a ofrecer resultados en pocas semanas.

Uno de los más criticados por la organización fue el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, por descalificar antes y después la realización de la marcha.

“Lamentamos profundamente que una persona como López Obrador gobierne la Ciudad; que la percepción que tiene de quienes marchamos contraste radicalmente con la realidad.

“Lamentamos que utilice un doble discurso, por un lado se retine con nosotros para atender nuestras demandas e instruye al Secretario de Gobierno (Alejandro Encinas) a que revise el documento de 80 puntos, y por el otro, publique una historieta donde estigmatiza a quienes marchamos”, dijo María Elena Morera de Galindo, presidenta de México Unido contra la Delincuencia.

Agregó que el Distrito Federal sigue siendo una de las ciudades más inseguras del País y que las autoridades capitalinas son incapaces de controlar y combatir la delincuencia.

En conferencia de prensa, Eduardo Gallo criticó también al senador priista Manuel Bartlett por oponerse a la realización de un periodo extraordinario en el Congreso de la Unión para revisar las iniciativas en materia de seguridad.

Guillermo Bustamante, presidente de la Asociación Nacional de Padres de Familia, afirmó que el Congreso de la Unión no ha estado a la altura de la demanda ciudadana, al no ser claro en la realización de un periodo extraordinario para revisar las iniciativas en materia de seguridad.

Fernando Shütte acusó a la Comisión Nacional de Derechos Humanos, y las comisiones locales, por no pronunciarse a favor de los derechos de las víctimas y manifestarse a favor de que se retiren teléfonos celulares a los internos de prisiones.

A su vez, el presidente de la Comisión de Seguridad de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), José Antonio Ortega, convocó a gobernantes y legisladores a que se pongan de acuerdo y se sienten a trabajar para para enfrentar a la inseguridad pública.

Critican organizadores de la marcha contra la inseguridad que sólo se han cumplido 20% de sus propuestas; cuestiona titular de la SSP evaluación

‘Debemos esperar’

POR DAVID VICENTEÑO

EL SECRETARIO DE SEGURIDAD PÚBLICA FEDERAL, Alejandro Gertz, aseguró ayer que las autoridades están trabajando en el combate a la inseguridad y que no se han reportado resultados, porque aún no vence el plazo de 60 días que puso el Presidente Vicente Fox.

Gertz respondió así al comité organizador de la marcha contra la inseguridad del pasado 27 de junio, que reprochó las acciones realizadas hasta el momento por el Gobierno federal.

“Todavía la información no les ha llegado, se han hecho una serie de actuaciones y de resultados que ellos conforme los vayan conociendo, lo van a ir reconociendo también.

“Cómo nos van a dar una calificación si todavía no ha sido publicada, ni ha sido puesta a disposición de los medios. Se dio un plazo, el Presidente (Fox) lo estableció con toda claridad. Creo que debemos esperar ese plazo”, dijo luego de participar en el foro “Face to Face con Alejandro Gertz Manero”, organizado por la American Chamber Mexico, en un hotel de Polanco.

Durante su encuentro con empresarios estadounidenses, el titular de la SSP federal calificó a la marcha del pasado 27 de junio como un evento que marcó a las autoridades, para obligarlas a responder en materia de seguridad.

“La marcha ha sido el parteaguas de un proceso que se nos estaba dilatando y que se estaba atrasando mucho, gracias a ella se generó una dinámica de cambio que es invaluable.

“Lo que tenemos que hacer, y habló como ciudadano, es que en ese cambio que se está proponiendo las responsabilidades del Estado estén muy claras, y las de nosotros, como particulares, se establezcan con claridad”, comentó.

Descarta crecimiento sin estructura judicial

Ante el grupo de empresarios estadounidenses, Gertz reconoció que si en México no se tienen instituciones confiables en materia de seguridad y justicia, habrá condiciones adversas para la inversión.

“El País no tendrá un futuro de crecimiento, de inversión, de progreso, mientras no haya una estructura razonablemente creíble en materia de seguridad y justicia.

“Ese cambio se tiene que dar durante los próximos meses, vamos a dar la batalla fundamental de esto en el Congreso, a partir del 1 de septiembre, vamos a dar todo lo que esté en nuestra mano”, comentó.

La American Chamber Mexico, organizadora del foro, fue fundada en 1917 y tiene unos 2 mil socios afiliados en la Ciudad de México, Guadalajara, y Monterrey.

Según una tarjeta informativa, los empresarios estadounidenses tienen aproximadamente una inversión de 70 mil millones de dólares en México.

En su ponencia, Gertz aseveró que las crisis económicas de 1982 y 1987, así como el llamado “error de diciembre” en 1995, provocaron el alza de la delincuencia, aunado a los “arreglos a medias” del Código Penal Federal.



Rescatemos México, organizadores de la marcha contra la inseguridad, anunciaron que cada mes evaluarán las acciones de las autoridades en la materia.

Foto: REFORMA / Paola Uribe/Infra



Alejandro Gertz

Foto: REFORMA / Miguel Ángel Fuentes

Descalifican a autoridades

Autoridades e instituciones descalificadas por su incumplimiento en materia de seguridad, según los organizadores de la marcha del pasado 27 de junio:

Andrés Manuel López Obrador, Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

- ▶ Recibió a los integrantes de Rescatemos México en una reunión a puerta cerrada.
- ▶ Fue el único funcionario que descalificó la marcha antes y después de su realización, incluso en la historieta que edita su administración.

Ramón Martín Huerta, Subsecretario de Gobernación

- ▶ Desdeñó los 80 puntos en materia de seguridad planteados por los ciudadanos. Se ha negado a recibir a los representantes de Rescatemos México

Manuel Bartlett, Senador del PRI

- ▶ Se negó a la realización de un periodo extraordinario en el Congreso de la Unión para aprobar iniciativas en materia de seguridad y justicia

Congreso de la Unión

- ▶ No ha estado a la altura de las peticiones ciudadanas en materia de seguridad y justicia

CNDH

- ▶ No se ha pronunciado a favor de los derechos humanos de las víctimas de los delitos.

Fuente: Grupo Rescatemos México

A paso lento...

Algunos de los compromisos pendientes de diversas autoridades para responder a la demanda de seguridad, en la marcha del 27 de junio:

- ▶ Modificar la integración del Consejo Nacional de Seguridad Pública. **(La propuesta es analizada en el Congreso)**
- ▶ Publicar la estadística de delitos federales, los registros de altas y bajas de policías federales, estatales y municipales. **(No se ha cumplido)**
- ▶ Campaña en medios que fomente la legalidad, la prevención y la denuncia. **(Iniciará en agosto)**
- ▶ El Presidente Fox instruyó al Subsecretario de Gobernación, Ramón Martín Huerta, para atender las 80 propuestas de seguridad que presentó Rescatemos México. **(No han sido convocados por el funcionario)**
- ▶ Reuniones de análisis de las reformas al Sistema de Seguridad y Justicia. **(No han sido convocadas)**

Descartar realizar otra megamarcha

ABEL BARAJAS

3 agosto 2004

Los organizadores de la megamarcha descartaron ayer realizar otra manifestación como la del pasado 27 de junio y dejaron en claro que no se unirán a la convocatoria de Fernando Schütte, presidente del Consejo Ciudadano de Seguridad, quien llamó a una nueva movilización para el próximo 15 de septiembre.

En ello coincidieron María Elena Morera, presidenta de México Unido contra la Delincuencia; Angel Corona Rodríguez, presidente del Comité de Consulta y Participación de la Comunidad en Seguridad Pública, y Laura Elena Herrejón, presidenta del Movimiento Provecino.

“Por supuesto que no (convocamos), nosotros respetamos todo lo que acuerden los ciudadanos y lo que quieran hacer los ciudadanos; sin embargo, de manera personal México Unido contra la Delincuencia no está convocando a ningún otra marcha”, aclaró Morera.

El llamado que hizo Shütte a la los ciudadanos es para vestirse de blanco y portar velas en el Zócalo capitalino, en honor a las víctimas de la delincuencia, lo cual ocurriría al mismo tiempo que el presidente Vicente Fox da el grito de Independencia.

Angel Corona indicó que este llamado a una nueva movilización únicamente la está convocando el Consejo Ciudadano del DF, el cual representa Shütte, pero negó que se trate de una separación o una diferencia importante entre los organismos civiles.

Laura Elena Herrejón aseguró que otra marcha desgastaría a la ciudadanía.

Critican organizaciones informe sobre seguridad

18 agosto 2004

Aseguran que Fox cumplió parcialmente con lo que prometió en su decálogo después de la marcha Rolando Herrera, Claudia Guerrero, Andrea Merlos y Luis Ramón Ocampo

El informe que rindió el lunes el Presidente Vicente Fox sobre seguridad y su dicho de que ya cumplió con sus compromisos en la materia generaron críticas por parte de los organizadores de la marcha del 27 de junio y de legisladores.

Entrevistados por separado, Fernando Shutte y Laura Elena Herrejón, del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública del DF y del Movimiento Pro Vecino, respectivamente, señalaron que el cumplimiento ha sido parcial y sólo respecto de lo que Fox ofreció en su decálogo el 1 de julio y no sobre las exigencias emanadas de la marcha.

“Si el Presidente dice que ya cumplió, ¿qué queda?, da muy poco margen, pero lo que sí podemos decir es que eso no es lo que se pidió en la marcha.

“Creo que el Presidente está equivocado, no me atrevería a decir que miente, sino que la visión que él tiene no coincide con lo que exigieron los ciudadanos”, señaló Shutte.

Para María Elena Morera, sólo falta que los compromisos de Fox se traduzcan en una mejora en la seguridad.

“No porque ya cumplió con los 10 pun-

tos, el Gobierno puede decir que ya cumplió, falta que todo eso baje a la ciudadanía y que en verdad mejore la seguridad pública”, dijo la presidenta de México Unido Contra la Delincuencia.

Entre los compromisos no cumplidos por Fox, Morera señaló la creación del Instituto para la Seguridad Pública y la Justicia, que supuestamente se iba a votar en la 16 sesión del Consejo.

En San Lázaro, el presidente de la Comisión de Seguridad Pública, Jorge Uscanga, calificó de superficiales las declaraciones del Presidente.

“Ojalá la inseguridad pública se pudiera resolver por decreto o por declaraciones. Pero lo que vemos es que realmente se ha hecho muy poco en el famoso cumplimiento de los 60 días. El único cambio que se ha dado es el del Secretario de Seguridad Pública.

“Lo importante es resolver los problemas y no hacer declaraciones con elementos superficiales y poco satisfactorios para la sociedad”, aseguró.

El legislador priista criticó que hasta el momento, el Gobierno federal no haya puesto en marcha ninguna política integral para prevenir y combatir la delincuencia.

“Quisiéramos ver que los recursos que anunció van a llegar de inmediato, para empezar, porque desde que él entró los recursos para los estados que eran de más de 5 mil millones de pesos disminuyeron a 2 mil 500”, dijo el diputado.

Se acusan entre activistas

Rompen filas promotores de la marcha

Evalúan activistas resultados seis meses después. Lanza mutuas acusaciones los líderes de la manifestación contra la inseguridad pública

DAVID VICENTEÑO Y ROLANDO HERRERA
26 diciembre 2004

A seis meses de la megamarcha contra la delincuencia, las organizaciones que la convocaron se encuentran divididas.

El domingo 27 de junio marcharon codo a codo exigiendo a las autoridades federales y locales más seguridad; ahora se critican entre ellas.

José Antonio Ortega, secretario técnico del Instituto Nacional Ciudadano de Seguridad Pública y Justicia Penal, aseguró que una de las causas es que algunos de los convocantes han intentado proteger a ciertas autoridades.

“Hay gente que está tratando de dividirnos, evidentemente, y hay gente que está tratando de poner piedras en nuestro camino. Algunos

por parte del Gobierno y otros porque quieren empujarnos a echarle la responsabilidad a uno o echarle la responsabilidad a otros”, señaló en entrevista.

“Marcelo Ebrard, todavía como Secretario de Seguridad Pública del Distrito Federal, siempre trató, a través de su compadre Fernando Shutte, de responsabilizar del problema a la autoridad federal y liberar a las autoridades locales, incluso desde antes de que se realizara la marcha”, agregó.

En tanto, Shutte -presidente del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública del DF-, ha acusado a Ortega, a Jorge Espina, ex presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), y a Guillermo Velazco Arzac, ex dirigente de México Unido Contra la Delincuencia, de interesarse en el tema de la seguridad sólo para conseguir ayuda financiera internacional.

El 29 de junio, sólo dos días después de la marcha, el empresario indicó que entre los recursos en juego se encuentran 12 millones de dólares de un fondo del Banco Interamericano de Desarrollo destinado a apoyar a organizaciones no gubernamentales que trabajen en programas contra la inseguridad pública en América Latina.

DISMINUYE GRUPO

Algunos organizadores de la megamarcha contra la delincuencia, grupo que ha disminuido en los últimos seis meses.

Nombre: Ángel Corona Rodríguez
¿Dónde está?: Comité de Consulta y Participación de la Comunidad en Seguridad Pública

Nombre: Rosa María Navarro
¿Dónde está?: Coordinadora de Seguridad de Canacindra

Nombre: Alfonso Otero
¿Dónde está?: Presidente de los Industriales de Tlalnepantla

Nombre: María Elena Morera
¿Dónde está?: México Unido contra la Delincuencia



Nombre: José Antonio Ortega
¿Dónde está?: Presidente de la Comisión de Seguridad de Coparmex

Nombre: Laura Elena Herrejón
¿Dónde está?: Movimiento Pro Vecino

Nombre: Arturo Mendicuti
¿Dónde está?: Coordinador de seguridad de la Canaco en la Ciudad de México

Foto: REFORMA / Archivo

EL INSTITUTO DE LA DISCORDIA

Para Laura Elena Herrejón, presidenta del Movimiento Pro Vecino, un factor que ha acentuado las diferencias entre los organizadores de la megamarcha es la negativa del Gobierno federal a crear el Instituto Nacional Ciudadano de Seguridad Pública.

“En el caso de algunos compañeros parecía que el gran fin era que se constituyera el instituto, y al no lograrlo, pues se les acabó el interés”, comentó en entrevista.

La primera agrupación que se alejó del Comité Organizador fue el entonces Consejo Ciudadano de Seguridad Pública y Justicia Penal -encabezado por Ortega, Espina y Velasco Arzac-, que cambió su nombre y se fijó como objetivo el de monitorear el desempeño de las autoridades relacionadas con el combate a la delincuencia.

De acuerdo con Ortega, la creación del nuevo organismo -presentado públicamente el 11 de noviembre- fue una repuesta a la negativa a establecer el Instituto Nacional.

Otra agrupación que se ha alejado del Comité Organizador es México Unido contra la Delincuencia. Eduardo Gallo, consejero de la agrupación, ha sido uno de los críticos más acérrimos del Consejo Ciudadano de Seguridad Pública que creó la SSP en sustitución del instituto.

Sin embargo, su presidenta, María Elena Morera, aseveró que la separación se debe a que tienen objetivos particulares y una agenda propia comprometida con el apoyo a las víctimas, sobre todo de secuestros.

“Yo creo que cada una de las organizaciones que convocamos a la marcha, desde el principio, tenía una agenda particular y realmente nos unimos por un propósito común, que era protestar contra la delincuencia.

“Sin embargo cada quien es una organización independiente y tenemos filosofías diferentes, entonces realmente era lógico que no continuáramos trabajando juntos, aunque sí queremos seguir impulsando los mismos puntos”, señaló.

RESULTADOS

Más allá de las diferencias que han surgido entre las organizaciones, indicó Laura Elena Herrejón, la marcha, si bien no han arrojado los resultados que se esperaban, sí ha ofrecido algunas cosas positivas.

“Logramos que el tema se pusiera en la mesa a nivel nacional, logramos que muchos estados se dieran cuenta que la situación no estaba tan sencilla como ellos creían y que tenían que empezar a poner más atención a la ciudadanía; logramos que hubiera un poco más de coordinación entre algunas dependencias y entre algunos estados.

“También logramos que se legislara sobre los temas más sentidos, más urgentes, como el secuestro exprés, como el narcomenudeo y la delincuencia organizada, realmente si no hubiera sido por el apoyo de las cientos de miles de personas de la marcha esto seguiría igual”, destacó.

Estos resultados, indicó Ortega, no son malos, sin embargo ha hecho falta que las autoridades se comprometan a reducir la incidencia criminal de manera específica, pues sólo así se puede saber si están cumpliendo o no.

Por ejemplo, señaló, que en materia de secuestros las autoridades nos se han comprometido a establecer un porcentaje para la reducción de este tipo de delito.

“Sólo con plazos perentorios y específicos podremos saber si están cumpliendo y en qué medida”, aseguró el representante del Instituto Ciudadano.

Morera consideró que no se pueden establecer metas en la reducción de la incidencia delicti-

va debido a que el problema es estructural y por lo tanto su resolución es a largo plazo.

“El problema de la delincuencia es tan grave que no se puede cambiar de un día a otro; por ejemplo, la policía municipal, que está abandonada desde hace 30 años, pues no puede ser como un switch que los subes y ya tienes una buena policía, es un cambio gradual, en el que la participación de la sociedad tiene que ser mucho más amplia de lo que ha sido hasta ahora”, señaló.

Ortega indicó que ellos seguirán trabajando en el Instituto que crearon a través del cual darán a conocer de manera periódica las evaluaciones que vayan haciendo del desempeño de las autoridades.

Morera adelantó que están estudiando la creación de un organismo, apoyado por la iniciativa privada, que de respuesta a la exigencia ciudadana de contar con un órgano que ayude a transparentar el actuar del Gobierno y a calificar su labor.

El Comité Organizador, con las agrupaciones que queden, propuso Herrejón, debería de convertirse en un comité de seguimiento, que se encargue de vigilar que los compromisos que han hecho las autoridades se cumplan.

“Creo, que aún con lo poco que ha comprometido las autoridades, que no debemos dejar morir esto. Si no hay alguien que le de seguimiento a lo que nos ha ofrecido el Ejecutivo, el Legislativo, el poder Judicial y los gobernadores, no va a pasar nada y entonces sí, no habrá valido la pena salir a marchar”, señaló.

